

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Redes, clientelas y desempeño electoral:
el Partido Nacional en el departamento de San José**

Daniel Ciganda
Tutor: Miguel Serna

2006

Resumen:

Durante las elecciones nacionales de Octubre de 2004, el Partido Nacional obtuvo 29.663 votos en el departamento de San José. Solo seis meses después, en las elecciones departamentales de Mayo de 2005, el mismo partido obtuvo 39591 adhesiones, casi diez mil votos más, que le permitieron superar con muchísimo margen a cualquiera de sus competidores. Este trabajo propone una explicación para entender esa diferencia. Utilizando la información recabada mediante entrevistas y observaciones durante las últimas elecciones departamentales, y el análisis georreferenciado de los resultados electorales; demostraremos cómo, más allá de los factores contingentes o eventuales como una mejor o peor gestión de gobierno, o los aciertos y errores de una campaña electoral, esa diferencia responde a una estructura estable de relaciones con una peculiar dinámica. En otras palabras, diremos que gran parte de la misma puede ser explicada dando cuenta del funcionamiento de las redes políticas del Partido Nacional en el departamento.

Luego de analizar la forma y la dinámica de esta red de redes nos detendremos en la figura del mediador o “referente” local, una de las piezas claves de este entramado, y prestaremos especial atención a un tipo particular de vínculo al interior de estas redes; las relaciones patrón-cliente, o clientelismo político. Pero el funcionamiento de la estructura que describiremos no sólo produce efectos sobre los resultados electorales, al estar fuertemente asociada a la distribución de recursos a nivel comunitario y entre los habitantes del departamento, veremos como sus consecuencias sociales se extienden mucho más allá del sistema político.

Índice

I. Introducción.....	2
II. ¿Redes políticas=Redes clientelares?	4
II.1 De la diáda a las Redes.....	7
III Uruguay: Del clientelismo urbano-burocrático a las redes descentralizadas de mediadores locales.....	8
III.1 Hipótesis Recientes	10
IV. La Red local	13
IV.1 La Forma: Red descentralizada de mediadores locales.....	14
IV. 2 La Dinámica: Distribución, cercanía y control.....	15
IV. 2. Generación y control del apoyo político	19
IV.3 Gobierno, Conecta.....	22
V. El Actor Central.....	23
V.1 Referentes: Prominencia, Centralidad, Prestigio.....	23
VI. Efectos.....	29
VI.1 Efectos a nivel Micro: “Resolución de Problemas”	29
VI.2 Efectos a nivel Meso: Urbanización Personalizada.	31
Análisis Georreferenciado de la distribución del apoyo político.	33
Mapa 1	36
Mapa 2	37
Mapa 3	38
Mapa 4	39
Mapa 5	40
Mapa 6	41
Mapa 7	42
Mapa 8	43
Mapa 9	44
Mapa 10	45
Mapa 11	46
Mapa 12	47
Mapa 13	48
Mapa 14	49
Mapa 15	50
Mapa 16	51
Mapa 17	52
Caso 1: Rincón de la Bolsa. Lista 622 “Gente Simple”	55
Caso 2: Libertad. Lista 122 “La lista Joven”	57
Conclusiones.....	61

I. Introducción

Este trabajo es el resultado de una investigación cuyo objeto de estudio fueron las redes políticas del Partido Nacional que operan en el departamento de San José. Lo que se analiza en las páginas siguientes es cómo a través de estas redes se realizan los procesos de mediación política, es decir las formas en que los individuos se vinculan a las estructuras partidarias y a través de ellas al orden político local.

Las etapas iniciales de la investigación estuvieron guiadas por el interés en profundizar en un tipo especial de vinculación: el clientelismo político. Pero en el transcurso de la misma nos dimos cuenta de que esto no era posible analizándolas aisladamente. Las modernas formas de conceptualizar el clientelismo lo hacen en términos de la superposición de redes sociales y redes políticas, por lo que su estudio necesita un marco más amplio que de cuenta de la organización y funcionamiento de unas y otras. Por otro lado, en los últimos años la ciencia política nacional ha comenzado a utilizar la imagen de “redes clientelares” y la de “redes de mediadores” para describir algunos fenómenos políticos a nivel local, fundamentalmente en los departamentos del interior del país. Como veremos más adelante, el interés por estas estructuras surge con la separación en el tiempo de las elecciones nacionales y las departamentales; instancia, la segunda, en la que se expresarían con claridad los efectos de estas redes sobre los resultados electorales. Pero el uso de estas nociones continúa siendo metafórico y poco se ha profundizado en la manera en que estas redes se organizan o en cuál es su incidencia efectiva desde el punto de vista electoral.

Los objetivos serán, entonces, por un lado describir la forma y dinámica que adquieren las redes políticas estudiadas, dedicando una atención especial al funcionamiento de relaciones patrón cliente. Por otro lado analizar los efectos que estas producen, y fundamentalmente su incidencia efectiva sobre los resultados electorales. Como veremos, las consecuencias asociadas al funcionamiento de estas redes exceden con mucho la órbita del sistema político, pueden también determinar, por ejemplo, las formas en las que los gobiernos (locales) distribuyen recursos escasos entre la población. Sin embargo, el presente trabajo intenta mantener la mirada enfocada en lo que aquí nos ocupa: la generación y activación de bases políticas y clientelas, los modos en que los simpatizantes se vinculan al partido, y los resultados de esto sobre el desempeño electoral. Al haber realizado el trabajo de campo durante la campaña electoral de Mayo de 2005, podremos observar, además, los cambios que esta estructura política procesa durante este particular período.

Entendemos que el predominio de determinado tipo de enfoque sobre los procesos de mediación política hace particularmente interesante y relevante el análisis que desarrollaremos a continuación. La excesiva concentración en los medios masivos para analizar la comunicación partido-electores, subestima el papel de las relaciones interpersonales, de la interacción “cara a cara”, en la construcción y mantenimiento de bases políticas. Si bien en este trabajo se analiza el caso específico del departamento de San José, entendemos que las conclusiones obtenidas en el mismo resultarán válidas en otros contextos similares, fundamentalmente en los departamentos del interior del país¹.

La estrategia metodológica utilizada fue una combinación de técnicas cualitativas de entrevista y observación participante, con el procesamiento y georreferenciación de datos cuantitativos correspondientes a resultados electorales del Partido Nacional en San José. En la elección de los entrevistados se tuvo como criterio la posición ocupada en la estructura de relaciones observada: mediadores (“o referentes”) y

¹ La elección del Departamentote San José para esta investigación descansó básicamente en criterios prácticos de acceso; La cercanía con Montevideo y la presencia de contactos en el departamento sin los cuales no hubiera sido posible gran parte del trabajo de campo.

simpatizantes. Pero también la localidad de residencia, para cubrir los diferentes tipos de contextos existentes en el departamento, en el entendido de que distintas pautas de organización social producen diferencias relevantes en las relaciones observadas. De esta manera se realizaron 11 entrevistas en profundidad con referentes locales de distintas ciudades, villas y pueblos del departamento. Además de esto se entrevistó a un total de 17 simpatizantes del Partido Nacional residentes en las mismas localidades en las que se trabajó con referentes. La exploración inicial del objeto se hizo por intermedio de 2 entrevistas con informantes calificados, y las observaciones se dirigieron sobre distintas actividades político partidarias, todas en el transcurso de la campaña electoral para las elecciones municipales de Mayo de 2005.

Dado su mayor tamaño, la capital del departamento fue el lugar donde se entrevistó un número mayor de mediadores (5 mediadores y 5 simpatizantes). En la ciudad de Libertad, que presenta características similares a la capital aunque con un menor tamaño y dinamismo, entrevistamos a 2 mediadores y 8 simpatizantes, ya que aquí se procuró observar diferencias entre contextos con distintos niveles de carencias. Otros tres mediadores fueron entrevistados en pueblos pequeños y relativamente aislados, uno de ellos cercano a la frontera con el departamento de Canelones, y el otro ubicado en la zona sur. También se trabajó en Rincón de la Bolsa una zona de crecimiento reciente, que al ser una ciudad satélite de la capital del país, presenta características muy especiales².

Además de los datos obtenidos mediante técnicas cualitativas, se trabajó con datos cuantitativos correspondientes a los resultados electorales de cada una de las listas del Partido Nacional en la elección departamental. Agregando la información proveniente de los circuitos electorales, se procedió a la georreferenciación de estos resultados en nueve zonas que cubren la totalidad del departamento, y cuya representación gráfica se presenta en los mapas incluidos en la tercera sección de este trabajo. Mas adelante veremos como este tipo de análisis permite observar con claridad la particular forma de vinculación partidos-electores que describimos en este trabajo, y su reflejo electoral.

Pero antes de introducirnos en el análisis específico de esta información, presentaremos esquemáticamente el marco conceptual desde el que abordamos nuestro caso, en el que hemos incorporado elementos provenientes desde distintas tradiciones. Entre ellas algunas de las ideas desarrolladas en la literatura específica sobre clientelismo político, pero incorporándolas en el marco más amplio propuesto por David Knoke en "Political Networks" (1990); al que también se incorporan algunos desarrollos del análisis de redes sociales, que a pesar de no haber sido utilizados para explicar fenómenos políticos, resultan extremadamente útiles para entender las características de los actores y relaciones que analizamos. La intención es que estas herramientas teóricas nos ayuden a responder algunas de las preguntas que los investigadores y académicos a nivel nacional se han hecho sobre los procesos de mediación política en Uruguay, sobre todo las más actuales. Por esto, en las páginas siguientes se presentarán los elementos que integran el marco teórico, para luego revisar el tratamiento del tema a nivel local, concluyendo con la presentación de algunas de estas hipótesis recientes.

² A pesar que las observaciones se limitaron a una sola agrupación política, el Partido Nacional, la cantidad total de actores y relaciones sigue siendo, teniendo en cuenta nuestras limitaciones en términos de recursos, prácticamente imposible de cubrir ya que las redes analizadas alcanzan la totalidad del departamento. Por esta razón se trabajó solamente sobre una porción de la "red total", sin embargo entendemos que la cantidad y calidad de la información recabada durante el trabajo de campo nos permite obtener conclusiones sobre el comportamiento de la red total a partir de la observación de algunas de sus partes.

II. ¿Redes políticas=Redes clientelares?

Como ha sido definida hasta ahora, la noción de clientelismo habría sido utilizada en principio en estudios antropológicos que intentaban describir determinadas pautas de relacionamiento en sociedades pre-modernas, estas interacciones diádicas enmarcadas en jerarquías rígidas, presentan un carácter no conflictivo en contextos todavía no penetrados por los patrones modernos de relacionamiento basados en el igualitarismo/universalismo. De esta forma, no es curioso que los antecedentes más importantes de la literatura sobre clientelismo provengan de la antropología. En el caso de América Latina, los estudios utilizan esta noción tradicional de clientelismo sobre configuraciones sociales similares en algunos países de esta región, en donde se originan formas particulares de patronazgo. El caciquismo mexicano, el gamonalismo en Perú, los huasipungos ecuatorianos, el coronelismo en Brasil, el inquilinaje en Chile son algunas de ellas (Falleti y otros 1997). A grandes rasgos se pueden entender estas figuras como el producto de un contexto caracterizado por la presencia de concentraciones de poder privado basado en la posesión de grandes extensiones de tierra, en torno de las cuales funcionaba una compleja red de relaciones sociales articuladas entorno a la figura del propietario (encarnado en la figura del caudillo, coronel, cacique, etc).

“El Big man es un hombre que posee un poder adquirido gracias a sus propios méritos, y que por tanto no es heredado o heredable. Estos méritos provienen de la superioridad que demuestra en el ejercicio de diversas actividades: competencia y esfuerzo en el trabajo agrícola, valentía en la guerra, dones oratorios y poderes mágicos. Pero (...) todos estos talentos no bastarían a un Big man si no se les añadiese un don que parece desempeñar un papel decisivo en la formación de la fama y el poder de este hombre: la capacidad de acumular riquezas y de redistribuirlas con una generosidad bien calculada. (...) En torno a él se forma poco a poco una facción compuesta de parientes próximos, de aliados y de vecinos que consienten con gusto en ayudarlo en sus empresas mediante los servicios que le prestan o los regalos que le ofrecen” (Godelier, 1986:196).

“Como titular de una estructura de dominación de fundamento personal y retributivo, (...) su prestigio autoalimentado, (...) en el que se aúnan ejemplaridad y representatividad, porque esas cualidades son las que están en el campo de percepción de su secuencia, pero importan, a su vez, una sobrevaloración, una versión magnificada de los valores comunes del grupo social. Fortuna, coraje, habilidad desusada en el cumplimiento de las faenas que impone el medio, simpatía y calidez humanas, señorial vocación de proteger, sagacidad a veces sin escrúpulos, aptitud para la adopción de peligrosas decisiones, capacidad de congregación y de arrastre nutrida en admiraciones, devociones, fidelidades, de variado quilate nutren el lote de atributos. El caudillo representa en su aceptación en la masa una forma esencialmente mixta de legitimación nacida de dos fuentes: el prestigio personal y el cumplimiento de funciones que lo validan retributivamente. (...) cuando el caudillo tiene poco que dar (inmediatamente) o no está investido con algún rol legal, su poder de atracción baja sustancialmente” (Real de Azúa, 1969).

El primero de estos fragmentos corresponde a los análisis antropológicos sobre la producción de poder en algunas sociedades de Nueva Guinea antes de la colonización, el segundo pertenece al trabajo que Real de Azúa dedicó a las formas de legitimidad y poder político en la sociedad rioplatense del siglo XIX. Lo interesante es que ambos presentan similitudes marcadas en la descripción de la lógica de producción y reproducción del poder, a pesar de trabajar sobre referentes empíricos tan distantes en el espacio y el tiempo. En ambos fragmentos se percibe con claridad como en la generación de la facción intervienen una serie de mecanismos de diverso tipo, pero también coinciden en subrayar el papel decisivo de la distribución de recursos para el mantenimiento de la misma. El tipo de relación que describen presenta todas las características que destacan los investigadores que se han dedicado al estudio del clientelismo o patronazgo

en diferentes contextos (Graziano,1997; Medrard 1976; Auyero,1997; Corrochano,2002; Falletti et al 1997)³. Una relación de intercambio recíproco pero asimétrico, en tanto liga a individuos ubicados en posiciones sociales diferenciadas por la capacidad de acceso y control de recursos. Estas posiciones son las que determinan el rol que cada uno de los participantes desempeña; el patrón distribuye beneficios, protección y asistencia hacia un cliente que reciproca brindando lealtad, apoyo y servicios personales. Aunque existen diversos grados de dependencia, la participación en la relación se define como voluntaria para distinguirla de otros lazos mantenidos únicamente por la coerción, (Ej. la esclavitud).

Dentro de este esquema el clientelismo aparece como una relación típica de contextos pre-modernos, es decir como un patrón “natural” (o mejor no conflictivo), de coordinación de las acciones, en la medida en que no entra en contradicción con otras instituciones reguladoras de la actividad social. Pero el modelo teórico utilizado para explicar el proceso de constitución de las sociedades modernas supone que el poder del Estado aumenta “absorbiendo” el de otras instituciones sociales, “Todas las formas intermedias de organización y subordinación (señoríos, gremios, corporaciones) han ido siendo desautorizadas poco a poco, se ha reducido su influencia y su capacidad jurídica, y han terminado por ser anuladas como formas políticas.” (Escalante, 1995:32). Los patronos tradicionales pierden su poder al concentrarse la autoridad en el aparato estatal que organiza burocráticamente la distribución de los recursos. La libertad de elección que supone la idea de ciudadanía depende de la capacidad del Estado para eliminar cualquier forma de coacción sobre el individuo posibilitando la acción del colectivo como un todo. Esto exige que el individuo conforme su identidad por la pertenencia a una unidad social que ya no queda delimitada por marcos interactivos concretos. “La pertenencia social al colectivo es interpretada con la ayuda de la ficción de una adquisición básicamente contingente del carácter de “socio”, en este caso, del carácter de miembro de un Estado” (Habermas, 1981:241).

De esta manera el tránsito de la comunidad a la sociedad dota de un carácter problemático a las relaciones de patronazgo por la aparición de medios formales (dinero, ley) que acotan el espacio de la relaciones personalizadas en la integración social. Pero este tipo de relaciones se tornan problemáticas en otro sentido cuando se refieren a la política y al espacio público, las relaciones particularizadas de intercambio con vistas a la satisfacción del interés individual de los participantes contradicen el deber ser del funcionamiento de las relaciones políticas. “Se supone que los individuos que asumen roles en las instituciones políticas (y en las estatales en general) no están dominados por motivos particularistas sino por concepciones universalistas orientadas a la obtención de alguna versión del bien público” (O`donnell,1996:18). Es decir que en las sociedades democráticas el estudio de este tipo de relaciones está permeado por la tensión existente entre el sistema normativo (el ordenamiento jurídico-político que regula el funcionamiento de la sociedad) y el sistema pragmático, el funcionamiento que se da de hecho (González Alcantud, 1997).

Sin embargo, la imagen de un individuo “solo” ante el Estado de nada sirve para la interpretación de los fenómenos políticos observables en cualquiera de las sociedades contemporáneas, ya que esto implicaría, por ejemplo, la negación de la existencia de partidos políticos. El punto aquí es que la simplificación o interpretación lineal del modelo teórico utilizado para explicar el proceso de formación de las sociedades modernas, subestimaría el papel de los distintos grupos intermedios, comunidades, asociaciones, *redes*, a las que los individuos permanecen integrados. Los vínculos interpersonales continúan influyendo de manera

³ También J Scott en Auyero 1996; Powell en Andrade 1996; Farinetti; Leal Buitrago,1997.

decisiva en la conformación de las identidades, delimitan pertenencias a colectivos y siguen siendo vitales en el funcionamiento político y económico de las sociedades modernas. Lo que explica la gran cantidad de trabajo acumulado en torno al concepto de capital social. De hecho los mecanismos de acceso y distribución de recursos que describimos en este trabajo son formas de capital social, pero la misma tensión que mencionamos arriba les otorga un nombre propio. Es decir, que el clientelismo puede ser visto como una forma de capital social en tanto acceso a recursos por relaciones personalizadas, pero su vinculación al espacio público tiene implicancias que lo distinguen de otras formas de capital social.

Bajo regímenes de gobierno democrático los partidos políticos adquieren un papel central en la medida en que monopolizan la competencia por el control de la distribución de recursos provenientes de las instituciones estatales. Al consolidarse como intermediarios privilegiados entre estas instituciones y la sociedad civil, los políticos se convierten en actores centrales en la articulación de las redes clientelares. Lo que hace que algunos autores sostengan que el “clientelismo moderno” es el clientelismo de partidos (Cazorla, 1992; Corrochano, 2002). En el extremo, el partido, carente de cualquier principio ideológico, se organiza de manera pragmática con el objetivo de obtener la mayor cantidad de recursos posibles mediante la utilización de cualquier medio disponible, de esta manera satisface las demandas particularistas de sus electores y asegura la continuidad de sus miembros en posiciones de poder. Estas son las características del “partido maquina” que Scott observa en las primeras décadas del siglo XX en los Estados Unidos, que surgirían como respuesta a una desorganización extrema de la sociedad civil. O sea que el modelo propuesto por Scott sólo se aplica bajo contextos muy particulares; por lo general los partidos son organizaciones bastante más complejas cuyas funciones exceden las de distribución universalista o particularista de recursos.

Tratando de incorporar esta visión menos reduccionista, David Knoke propone un marco analítico para observar cómo las redes políticas ejercen poder, estableciendo la diferencia entre dominación e influencia (1990). El poder es definido como la capacidad de un actor de producir efectos deseados en las actitudes y comportamientos de otros actores; dominación e influencia refieren a dos formas en las que este proceso puede presentarse, pero conviene entenderlas como los extremos de un continuo en el que podríamos ubicar las relaciones de poder efectivamente observadas. La influencia es imposible sin comunicación, consiste en la transmisión intencional de una información que altera el curso que las acciones hubieran seguido de no existir esa información. La influencia opera a nivel de las percepciones, modificando la relación que el actor influenciado establece entre una acción y sus consecuencias, lo que implica la existencia de cierta “comunidad” a nivel de lenguaje y percepciones para que la comunicación se haga efectiva. Del otro lado, la dominación se ejerce cuando la conducta del otro es modificada mediante la imposición de una determinada recompensa o castigo en respuesta a dicha acción. Poco importa si la sanción (beneficio o daño) se efectiviza o no, o si es de carácter material o intangible, lo que importa es que el actor modifica su conducta en respuesta a ella. En este caso el proceso tiene más que ver con el intercambio que con la comunicación, por lo que en este extremo es donde se pueden ubicar las relaciones de tipo patrón-cliente. Es decir que cuando el poder es ejercido como dominación, y las redes políticas devienen redes clientelares.

Este planteo es sumamente interesante porque no define a priori el modo que opera una red política, y permite la coexistencia de distintos mecanismos. Estas ejercen poder a través de mecanismos de dominación pero también de influencia, y los factores que hacen que uno prime sobre el otro en determinado momento son materia de análisis empírico. Lo interesante, entonces, es especificar en que circunstancias y bajo que

condiciones el accionar de las redes políticas se realiza mediante la dominación, es decir como redes clientelares.

II.1 De la diáda a las Redes

Al configurarse sobre relaciones interpersonales “las redes [informales] son formas de vinculación social y reconocimiento, que producen orden por medio de la confianza” (Escalante, 1995:35). A pesar de los cambios producidos por la modernización los estudios de redes sociales demuestran que las relaciones primarias son un vehículo fundamental para el flujo de recursos materiales, apoyo o información entre sus integrantes. De esta manera, la utilización de la categoría de redes políticas resulta particularmente adecuada para entender la mediación partido-simpatizantes, en tanto nos estamos refiriendo a relaciones interpersonales o cara a cara. Pero además porque comprende los dos términos del binomio partidos-electores, y nos permite observar el proceso como el resultado de determinaciones mutuas. Es decir, elimina la frontera rígida incluida en la noción de partido haciendo que la acción de la organización partidaria aparezca también como una adaptación necesaria a determinado contexto social. Al ser una categoría más flexible que la de partido, permite además observar algunos cambios de corto plazo, fundamentalmente aquellos ocurridos en períodos electorales en los que intervienen actores que no son parte del partido pero sí de las redes políticas. Por último, al tratar estas relaciones como redes políticas podemos hacer uso de una serie de desarrollos y conceptos del análisis de redes que son extremadamente útiles para interpretar el funcionamiento de la estructura de actores y relaciones que observaremos.

La categoría de redes políticas surge de la aplicación del análisis estructural o de redes para la interpretación de los procesos que hacen de la distribución del poder en una sociedad, por lo que puede ser aplicada a una gran variedad de actores u organizaciones más allá de los partidos políticos. De esta manera, el concepto no necesitaría mayor definición que la anterior, pero para ganar claridad podemos decir que nuestra utilización de redes políticas es similar a la de Auyero cuando las entiende como “Un conjunto de contactos regulares o conexiones sociales similares entre individuos o grupos en los cuales, al menos uno de ellos es miembro de un partido político (...)” (2001:100). En la medida en que en esta investigación aparece muy asociada a un partido político.

La estructura de red no implica necesariamente el contacto *directo* de cada uno de los miembros integrantes, por el contrario una de las características más salientes de las redes es que sus integrantes pueden vincularse indirectamente a través de uno o varios intermediarios. A partir de esta idea algunos autores preocupados por las relaciones patrón-cliente, han utilizado imágenes como la de “sistemas de patronazgo” (Boissevain 1966) o “redes informales de intercambio” (Lomnitz 1988). En este sentido, Boissevain sostiene que para entender las relaciones patrón-cliente como un *sistema* es necesario incorporar la idea de que dos diádas pueden hacer una tríada cuando existe un intermediario a través del cual se produce la superposición de dos redes. Esta superposición permite el establecimiento de *potenciales* vínculos de reciprocidad entre individuos que no están enlazados directamente.

Tanto en el trabajo de Boissevain como en el de Lomnitz se señala que las redes informales de intercambio se desarrollan al interior de los sistemas formales supliendo sus deficiencias (y contribuyendo a perpetuarlas), pero no se limitan a explicar estos sistemas como consecuencia de la escasez de recursos. Ambos coinciden en que los vínculos de reciprocidad que permiten el intercambio están anclados en lealtades sociales primarias como el parentesco, la amistad o el patronazgo, que terminan imponiéndose sobre las reglas formales de funcionamiento. Argumento similar al de Bezzera cuando, analizando la corrupción en

Brasil, sostiene que "(...) el ejercicio de una función pautada por patrones impersonales no parece retirar a las personas de las relaciones personales en las que se encontraba inmerso. Lo que parece ocurrir más frecuentemente es que en vez de que el ejercicio de esta función proporcione una ruptura con las relaciones personales, ella acaba siendo "*embebida*" por estas últimas" (1993:32).

El tratamiento que Auyero hace de las relaciones clientelares está menos orientado a señalar sus repercusiones sobre el sistema formal, pero también enmarca estas relaciones en una estructura más amplia. El autor utiliza la imagen de una "red de resolución de problemas", organizada en torno a los "punteros" o brokers políticos. Lo que observa es la superposición de las redes de sobrevivencia con redes políticas, señalando que "las estrategias de sobrevivencia están ancladas en una red política de resolución de problemas porque se expresan en las interacciones entre agentes de un partido político o funcionarios estatales y los residentes de la villa." (Auyero 2001:100). A pesar de las diferencias, cualquiera de estos trabajos cuestiona la idea del intercambio directo de favores por votos, las redes sociales y las políticas son mecanismos complejos que no montan para una elección y luego se desarman, pero además, las relaciones estrictamente políticas conviven con una multiplicidad de relaciones cuyos contenidos son difícilmente separables en la práctica.

En el estudio de los procesos de mediación política encontramos un actor que se destaca por su relevancia: El mediador o "broker", que se ocupa de la intermediación entre el resto de los participantes. En algunas redes políticas esta posición adquiere tanta relevancia que existen individuos "especializados" en estas funciones: Capituleros en Perú; cabo electoral en Brasil; gestor, padrino político o cacique en México; precinct captains en Estados Unidos; caudillo barrial, referente o puntero peronista en Argentina; caudillo barrial o, más recientemente, operador político en Uruguay. Con estos nombres se ha conocido, en diferentes momentos de la historia, a aquellos integrantes del partido encargados de "gestionar" y distribuir recursos (ya sea que provengan del partido y de su control de las instituciones públicas, o de contactos extrapartidarios) en relación directa con los adherentes o los potenciales electores.

La manutención de las clientelas se hace posible dada la posición que ocupa el broker en la red; posición que le permite acceder a información y recursos escasos que selectivamente distribuye entre los miembros que integran sus círculos, es decir su clientela. Una práctica fundamental para el mediador, entonces, consiste en cosechar relaciones y vínculos de distinto tipo, por un lado aquellos que le permiten el acceso y control de más información y recursos, y por otro los que le permiten incrementar el número de sus clientes, es decir su capital social. Los mediadores deben demostrar su capacidad para utilizar sus vínculos con individuos en posiciones de poder para beneficiar su contexto de relaciones "cara a cara", convirtiéndose en el nexo que posibilita la inclusión de lo local en redes más amplias. Más adelante, en el análisis específico de las redes políticas del Partido Nacional, observaremos en detalle de donde surge el poder de los mediadores, de qué manera lo mantienen y cuáles son los distintos resultados que su actividad produce.

III Uruguay: Del clientelismo urbano-burocrático a las redes descentralizadas de mediadores locales

El análisis de los procesos de mediación política en Uruguay no es reciente, aunque no por ello la acumulación es suficiente. Lo interesante es que el tratamiento del tema ha sido permeado por algunas de las discusiones y desarrollos que presentamos hasta ahora. Como vimos antes, podemos encontrar trabajos que se ocupan del tema en el contexto del Uruguay "Caudillesco", sin embargo aquí comenzaremos nuestra revisión en el contexto del Uruguay moderno.

Las características que destacamos en la descripción de los mediadores, aparecen reflejadas con claridad en el trabajo de Germán Rama "Club político" (1971), en el que se observa en detalle la figura del "caudillo

barrial". Este libro es central para el estudio de la mediación política cara a cara en Uruguay, ya que durante mucho tiempo fue el único trabajo empírico, por lo que se constituyó en un referente ineludible para análisis posteriores sobre la temática. El club era el lugar donde se producía el contacto directo con los electores; la mediación política estaba a cargo del caudillo barrial que realiza las funciones de protección y asistencia antes cumplidas por los propios poseedores del poder y prestigio, convirtiendo al club en una "agencia especializada de canje". Aproximadamente hasta los años 70, el club fue el lugar privilegiado de mediación de los partidos con sus simpatizantes, pero fue también el mecanismo a través del cual se realizaban los intercambios clientelares, la imagen que domina este período es la de la repartición de cargos públicos y la gestión jubilaciones y otros trámites ante oficinas estatales y empresas públicas. Los orígenes de este sistema se encuentran en la extensión de las funciones del Estado que deriva en una multiplicación de los cargos públicos, los cuales eran utilizados para mantener las clientelas de los partidos. Solari, por ejemplo, considera que a partir de la consolidación del sistema de partidos en el siglo XX, el sistema político funcionó bajo una política de compromisos, pero este compromiso se mantiene, más que por el consenso valorativo entorno a los ideales democráticos, por un prolijo sistema de repartición del poder público y sus resultados (1991). Aunque reconoce la irracionalidad que esto implicaba en el funcionamiento del Estado, el autor destaca las funciones que este sistema cumplía; en una economía incapaz, sobretodo a partir de la crisis del 29, de crear las oportunidades ocupacionales necesarias en el sector privado, el sector público se convierte en una de las principales fuentes de empleo, aliviando en cierta medida las tensiones sociales. Este mecanismo habría tenido también una función igualitaria, al permitir el acceso al empleo de los sectores que quedaban por fuera de un sistema educativo altamente selectivo.

Panizza (1990) también analiza este mismo tipo de clientelismo encontrando variables similares para su explicación, aunque adopta una visión más crítica del sistema. Sostiene que las particularidades del proceso de consolidación del Estado en el Uruguay hicieron que este apareciera, en su relacionamiento con la sociedad, no como una institución exterior y autónoma sino como un "centro institucional de alianzas y compromisos" fuertemente influido en su organización por la acción de una multiplicidad de fracciones partidarias. En esta visión, las fracciones "colonizan" el Estado imprimiendo un carácter político al cuerpo burocrático; así "Los partidos tradicionales gobernaron en función de una extensa red de intereses y fidelidades establecidas a través de una compleja trama de relaciones de clientela".

Este mecanismo no sólo se mantuvo durante los gobiernos blancos sino que adquirió mayor relevancia a partir de la contracción de la economía en la década del sesenta, que otorgó al Estado un papel todavía más importante como fuente de empleo. En este contexto de crisis se hicieron más visibles los efectos desestabilizadores sobre el funcionamiento del Estado y de la economía en general. Pero a pesar de mantenerse, en este período el clientelismo burocrático-estatal mostró también sus límites. En la visión de Panizza, el constante recurso a la distribución particularista para mantener el consenso también contribuyó a deslegitimarlo por la exacerbación de sus efectos más perversos. El sistema limitó la capacidad transformativa de los partidos y deterioró la unidad y racionalidad mínimas necesarias para el funcionamiento del Estado, al privilegiar los intereses de corto plazo ante las demandas de transformación de largo alcance. La respuesta al bloqueo político y económico vendría por el lado de la represión, la violencia y el autoritarismo.

Siguiendo esta línea algunos autores han hablado del repliegue, a partir de la década del setenta, de esta particular forma de mediación clientelar vinculada a la burocracia estatal. Mieres reconoce el papel central de los mecanismos de intermediación política desde los años treinta, cuya figura clásica fue el club político

que, entre otras cosas, se caracterizó por ser el punto neurálgico del sistema clientelístico burocrático-estatal. Pero subraya, a partir de los noventa, el declive de estos mecanismos de intermediación y la pérdida de su influencia en el proceso electoral; la desaparición del club político sería un indicador de una “crisis del clientelismo” (1989). Esta crisis sería impulsada por el desgaste de las relaciones de clientela producto de la crisis del Estado de bienestar y el proceso de reforma del Estado que restringirían la existencia de “bienes clientelísticos” (escasos y sujetos a la discrecionalidad). La deslegitimación de este tipo de intercambio en la ciudadanía habría permitido mayores grados de desobediencia en la contraprestación. Factores que estarían explicando la disminución de la centralidad del club como lugar privilegiado del contacto partido-electores.

Un argumento similar aparece en “Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX” (Filgueira et al, 2003), en el que se establece que hacia fines de la década del cincuenta cuando las condiciones económicas favorables para las exportaciones uruguayas comenzaron a desaparecer, los efectos más perversos de este tipo de organización estatal, impregnada por la lógica particularista, se hicieron más visibles. De los diagnósticos de la época surgen dos propuestas de reforma del papel del Estado que se disputarían la primacía durante las décadas del sesenta y setenta. Por un lado la propuesta liberal que pretendía la reducción de las funciones del Estado, y por otro la desarrollista que planteaba que el problema no era la extensión de la actividad estatal sino la forma en que esta se realizaba. Esta visión proponía un funcionamiento racional, científicamente diseñado de la intervención estatal, que tuvo su mayor expresión en el PNDES de la CIDE.

Impulsado por estas dos propuestas se produce un repliegue y racionalización del Estado que tendrá consecuencias directas sobre el clientelismo tradicional. Como ejemplo cabe señalar los cambios en el sistema de seguridad social y las restricciones al ingreso en el sector público, que terminaron con dos de los recursos más utilizados por el antiguo sistema clientelar. Esto no lleva necesariamente a una desaparición del clientelismo, los autores establecen que el repliegue de estas prácticas sería acompañado de su mutación y refugio. “Ha mutado desde la modalidad del club político y del intercambio individualizado de votos por empleos y jubilaciones, a uno de clientelismo notoriamente más elitista de contrataciones, e intercambios de regulaciones por apoyos económicos y de opinión pública entre grupos de interés y partidos” (2003:199). Esto tampoco significa que el intercambio tradicional, ligado a la política de caudillos propia del “Uruguay de cercanías”, se haya extinguido. Este se habría refugiado en los lugares donde todavía resulta efectivo ya que las restricciones institucionales no se han impuesto con tanta fuerza: las intendencias departamentales.

III.1 Hipótesis Recientes

La poca atención que, desde el ámbito académico, se prestó a la mediación política cara a cara, que sólo produjo una investigación empírica, fue aun menor con las hipótesis de su influencia decreciente sobre el sistema político. Recientemente, con la puesta en funcionamiento de la reforma constitucional de 1996 que separa las elecciones nacionales de las departamentales, se da un resurgimiento del interés por el tema vinculado a su influencia en el ámbito departamental.

En la investigación más reciente sobre el tema Juan Pablo Luna (2004) plantea una “revisita” al *Club político* de Rama, con el objetivo de presentar evidencia empírica que permita entender las mutaciones recientes del clientelismo político en el Uruguay. El contenido de las entrevistas, realizadas a dirigentes y militantes de distintas fracciones de los tres partidos con mayor peso, intenta explorar las lógicas de apoyo y migración electoral de segmentos de la ciudadanía que aún se relacionan cara a cara con la política. Si bien destaca la pérdida de centralidad del club como centro de canalización de demandas particulares, el autor establece la vigencia del clientelismo, organizado ahora en “redes descentralizadas de referentes y punteros

barriales que funcionan esencialmente como gestores administrativos ante entidades estatales, dependencias municipales y empresas privadas” (2004:8). Estas transformaciones en la organización de las relaciones clientelares son en parte reflejo de el resquebrajamiento de la matriz social del Uruguay “amortiguador”. Las nuevas modalidades del clientelismo se sitúan ahora en contextos de mayor fragmentación y polarización social. En la explicación del *repliegue* del clientelismo urbano-estatal se comparten algunos de los factores ya señalados; a los que se agrega el surgimiento y posterior crecimiento electoral del Frente Amplio que aumenta la competitividad del sistema y contribuye a deslegitimar la matriz tradicional, y la progresiva introducción de medios audiovisuales y de estudios de opinión pública que posibilita a los líderes nacionales hacer un by pass sobre cuadros medios, debilitando su posición.

El repliegue no implica, como vimos, desaparición sino *refugio*, este acompaña el proceso de fragmentación y polarización social que debilita la capacidad de organización de los sectores socialmente vulnerables. La creciente asunción de roles tradicionales ejercidos por la Administración Central en manos de la intendencias departamentales, las cuales aun gozan de mayor flexibilidad fiscal, se suma a las características particulares de la política local para colocarlas como ámbito ideal para el funcionamiento de redes clientelares. Este retroceso de las funciones cubiertas por la administración central ha contribuido al mayor peso político y visibilidad pública de los intendentes. Estos aparecen ahora como los responsables de la promoción de inversiones, generación de empleos y de la asistencia técnica y soporte de los actores sociales y productivos, contrarrestando los efectos de un Estado en crisis. Sin embargo esto no significa la desaparición de las funciones tradicionales del intendente caracterizado como el “buen vecino”.

En este contexto se ha generado un interés por el funcionamiento de las redes políticas en el ámbito local. El renovado interés por los procesos de mediación cara a cara es producto de su capacidad explicativa sobre fenómenos de interés para la ciencia política. De esta manera, las diferencias en los resultados electorales entre las elecciones nacionales y las departamentales son interpretadas por la capacidad de movilización política de las redes organizadas en torno a figuras relevantes de la política departamental, es decir aquellos liderazgos de corte territorial característicos de los partidos tradicionales en los sistemas políticos locales, “(...) los intendentes son “los barones de la política local”, con fuertes redes clientelares que responden positivamente a los líderes, motivadas por sistemas de incentivos de tipo particular o corporativo” (Magri,2000 :173)

La separación de las elecciones nacionales y las departamentales otorga a las últimas algunas características particulares que hacen que estas redes puedan llegar a incidir en los resultados electorales. Guerrini señala que la campaña en el interior se “localizó”, “desnacionalizó” y “despartidizó” (2000:191), o sea que adquieren más peso las figuras locales con la que gran parte de los electores mantienen un contacto directo, pero también adquieren otra relevancia las realizaciones efectivas de los candidatos, dada la “cercanía” y el impacto directo de las acciones y decisiones sobre los electores.

Estos cambios se reflejan en algunas de las hipótesis de investigación planteadas por Luna en referencia a las formas emergentes del clientelismo político: Existiría una mayor centralidad de líderes locales que operan a

⁴ “Depositario de la confianza pública, administrador de la recaudación de los tributos municipales procurando eludir sistemáticamente el déficit. Pagaba sueldos, hacía obras -calles, caminos, plazas, etc.- y brindaba servicios, siendo renuente a delegar potestades y a dejar de controlar personalmente las funciones globales de gobierno y las cuadrillas de obreros. (...) Su protagonismo personal volcado a satisfacer y retribuir demandas particularistas, (...) tanto en los despliegues clientelares habituales -el empleo en la intendencia, por ejemplo-, como en las asistencias puntuales y directas que se desprendían de una relación “cara a cara” que encarnaba en dramatismo y afectividad en los casos periódicos de emergencias naturales o sociales” (Laurnaga y Guerrini,1995:86)

partir de la utilización del aparato burocrático de las intendencias o mediante un sistema descentralizado de gestión en detrimento de los clubes políticos. Los Intendentes poseen un peso hegemónico como figuras políticas, constituyéndose entorno a ellos lógicas de conducción política de tipo neo-feudal con la persistencia de las modalidades tradicionales de clientelismo individual en las Intendencias Municipales. Esto se acompaña de un cambio en el tipo de bienes intercambiados, aunque muchos de los bienes tradicionalmente intercambiados permanecen, en un contexto de escasez y carencia de la población, nuevas prestaciones cobran mayor importancia (canasta de alimentos, servicios médicos, etc.). Los bienes transables que se encuentran disponibles son de menor durabilidad que los bienes tradicionales (empleos públicos o jubilaciones), lo que limitaría la capacidad de coerción respecto al contrato implícito que implica la relación clientelar.

Pero aunque existen varias e interesantes hipótesis sobre la transformación de los procesos de mediación política, y sobre el funcionamiento de redes políticas en el ámbito local, la evidencia empírica aportada hasta el momento ha sido escasa. La metáfora de las “redes clientelares” suena contundente, pero poco se conoce del funcionamiento efectivo de estas redes o de la magnitud de sus efectos sobre los resultados electorales. Además de la falta de investigación empírica existen algunas dificultades con los tipos de explicación que se han propuesto para entender este fenómeno. Las imágenes utilizadas remiten al intercambio directo de recursos por apoyo político, pero lejos de ser simple y directa “la relación de los individuos con las instituciones públicas, la gestión de sus intereses, como el logro de su obediencia, requieren la operación de una maquinaria de intermediación. Una maquinaria ajena al Estado, pero vinculada a él; irreductible a la lógica inmediata de los intereses sociales, pero capaz de darles una traducción política.”(Escalante, 1995:34) Por esto también sería ridículo reducir esta compleja maquinaria al intercambio de favores por votos, o considerarlo únicamente como un fenómeno político. El ejercicio del poder no se reduce a la comunicación de argumentos, pero tampoco al intercambio de sanciones o beneficios por apoyo político y votos, sino que es una combinación de ambos mecanismos; y que los contenidos específicamente políticos⁵ están fuertemente articulados en ese conjunto de relaciones sociales. Por lo que, antes que desvincularlos, es necesario explorar cómo interactúan, cómo en el ejercicio del poder intervienen las evaluaciones individuales (amistad, aprecio, conocimiento), el intercambio de recursos e información, las relaciones de rol y las relaciones de parentesco.

De esta interacción surge una estructura de intermediación política, que integra a los individuos de una manera particular en el orden local, y que en general no aparece en los análisis políticos que privilegian la dinámica de pactos, enfrentamientos y escisiones a nivel “cupular”, o la comunicación y recepción de mensajes a través de los medios masivos. La contundente e innegable influencia de este tipo de comunicaciones no debería hacernos olvidar el peso de las redes de relaciones personales en la determinación de los fenómenos políticos.

A continuación analizaremos la redes políticas del Partido Nacional en el departamento de San José, en el entendido de que, a pesar de presentar particularidades innegables, su observación nos permitirá inferir conclusiones válidas para una gran cantidad de regiones de nuestro país que presentan características similares. Las preguntas que intentaremos responder serán: ¿Qué forma asume esta estructura de relaciones?, ¿De qué formas opera?, ¿Cuál es su dinámica?, y por último ¿Cuáles son los resultados que produce?

⁵ Entendiendo “político” en su acepción restringida, como político-partidario o político-electoral, es decir, en lo que hace a la conformación de liderazgos, grupos, facciones; su comportamiento y competencia por la movilización del electorado.

IV. La Red local

Fragmento de Observación N° 16

Ubicado en la zona sur del país, el departamento de San José abarca una extensión de 499.200 hectáreas, 2,8 % de la superficie total del país. Sus 103.104 pobladores lo ubican en el séptimo lugar entre los departamentos del interior, con una densidad poblacional de aproximadamente 20 habitantes por Km² y un índice de concentración urbana cercano al 80%. Con 36.339 habitantes la capital departamental, San José de Mayo, concentra 43% de la población urbana, seguida por Rincón de la Bolsa, Libertad, Rodríguez y Ecilda Paullier. La población urbana restante se distribuye en 22 localidades, de las cuales, únicamente dos superan los 1000 habitantes, y otras cinco, los 500.

Es Viernes 15 de Abril, faltan 24 días para las elecciones departamentales, las principales encuestadoras de Montevideo ya pronostican el triunfo del Partido Nacional en San José, aunque no será por un margen aplastante las mediciones señalan una diferencia mayor a la que se preveía antes del inicio de la campaña. Si todo sigue como hasta ahora se concretaría la reelección de Juan Chiruchi quien asumiría por cuarta vez la dirección del ejecutivo departamental. Juan, como se lo conoce en el departamento, ganó una banca en el senado en las elecciones nacionales de octubre de 2004, lo que no impidió que se involucrara nuevamente en la campaña para intentar conseguir su reelección como intendente de San José. Uno de los periódicos locales que suelo consultar a través de Internet⁷, de clara tendencia opositora a Juan, discute en estos días las proyecciones de las encuestadoras capitalinas calculando un número mayor de indecisos que, en su opinión, no es posible definir aun hacia donde se inclinarán.

En los últimos dos o tres años el nombre de Juan Chiruchi ha trascendido las fronteras de su departamento, ocupando un lugar destacado en los medios de comunicación de alcance nacional. Algunos de los resultados obtenidos durante su administración diferencian a la intendencia de San José de otras comunas del país. Es una de las pocas (prácticamente la única) que puede presentar la gestión anterior como una experiencia “exitosa”; no posee deudas, paga los salarios en tiempo y forma, ha evitado el déficit, redujo el peso de los impuestos, consiguió avances importantes en la construcción de caminos, calles, ampliación del alumbrado público y otras obras de infraestructura en muchas localidades del departamento. El “milagro maragato” no solo tiene que ver con estos resultados, la presencia mediática del departamento, y de Chiruchi, han estado asociadas también a su política de atracción de inversiones. Varios han sido los anuncios de empresas y establecimientos industriales que planificaban radicarse en San José por las facilidades que la Intendencia les ofrece y la reducción de los costos de funcionamiento que esto significa. Claro que el punto es discutido por los opositores para quienes “el milagro maragato” es tan solo el producto de una muy buena operación de marketing, en tanto muchos de los anuncios realizados por el Intendente no se habrían concretado efectivamente. Lo cierto es que parece existir un consenso bastante generalizado de que el departamento ha mejorado durante la última gestión de Juan, una carta de peso de cara a la campaña. La victoria del Frente Amplio-Encuentro progresista-Nueva Mayoría en las elecciones nacionales de Octubre fue el resultado de una muy buena votación no solo en la capital del país, donde tradicionalmente la izquierda obtiene mas apoyo, sino también en algunos departamentos del interior donde este partido se impuso por primera vez. El crecimiento de la izquierda no impidió el triunfo del Partido Nacional en San José, uno de los departamentos considerados “históricamente blancos”. Sin embargo el estrecho margen con que se impusieron los blancos⁸ hacía posible pensar en una victoria de la izquierda para las municipales, claro que esto dependía de tener un candidato fuerte que pudiera pelearle el sillón a Juan. Este panorama resultó en un comportamiento político bastante extraño para la tradición de la izquierda, el ex intendente blanco Jorge Cerdeña, muy próximo a Chiruchi hace algunos años, se incorporó al FA-EP-NM para disputar la elección municipal al Partido Nacional. Este movimiento no simpatizó a los sectores de mayor tradición dentro de la izquierda que reclamaron la candidatura de un “auténtico frenteamplista”, dando como resultado la aparición de Heber Sellanes como segundo candidato. Para los analistas que pronostican el triunfo seguro del Partido Nacional, la división interna de la izquierda estaría jugando un papel importante por el clima enrarecido en el que están compitiendo sus dos candidatos.

El Partido Colorado tiene muy poca influencia en este momento, al igual que en casi la totalidad del país, se espera que vote muy por debajo de lo que lo hizo históricamente. Pero en San José la situación es aun peor ya que una fracción del partido realizó un acuerdo con el sector que lidera Chiruchi presentando una lista a ediles bajo su lema, desgastando aun más la imagen del Partido a nivel local. La otra fracción importante dentro del PN sólo puede aspirar a tener una buena votación, sabiendo que si la intendencia es blanca, es de Juan.

⁶ Ver Anexo pag. 7

⁷ <http://www.sanjosenoticias.com.uy>

⁸ El Partido Nacional obtuvo un 43,36% (29663 votos) contra un 42,80% (29277 votos) de FA-EP-NM. Fuente <http://www.corteelectoral.gub.uy>

IV.1 La Forma: Red descentralizada de mediadores locales.

“Si un sistema está muy débilmente acoplado (baja densidad) poco poder puede ser ejercido; en sistemas de alta densidad existe el potencial para mayor poder” (Hanneman, 2000 Cap6:4)

En el apartado anterior vimos cómo Luna analiza las transformaciones de los procesos de mediación política en años recientes utilizando la metáfora de una “red descentralizada de referentes y punteros barriales” (2004:8). Magri también se vale de la metáfora de las “redes clientelares” para describir el poder de los intendentes municipales a partir de las transformaciones en el escenario electoral en los últimos años (2003:173). Lo que se pretende aquí es avanzar en esta dirección superando la utilización metafórica para pasar a la descripción y especificación de las formas efectivas que asumen estas estructuras políticas.

En este intento, lo primero que debemos tener en cuenta es que las conexiones en una red no se distribuyen aleatoriamente. Algunos actores poseen más lazos que otros y/o se encuentran ubicados en posiciones estratégicas, lo interesante es que el modo en que se distribuyen las relaciones y su dirección, *la forma* de la red, puede explicar parte de la conducta tanto de los individuos como del sistema en su conjunto. Las redes que intentamos representar aquí incluyen el conjunto de vínculos y actores que participan en los procesos de mediación política dentro del Partido Nacional, al interior del cual podemos distinguir tres posiciones diferentes: Candidato, mediadores y simpatizantes. A efectos del análisis la inclusión de los simpatizantes tuvo como único requisito el voto por el partido, sin embargo al interior de este grupo hacemos una distinción entre los simpatizantes directamente relacionados (aquellos que poseen algún vínculo, ya sea este fuerte o débil, con un miembro activo del partido) y aquellos indirectamente relacionados (aquellos que sólo están vinculados a través del voto).

Lo primero que queremos destacar es que la idea de descentralización es particularmente adecuada para nuestro caso. El carácter descentralizado de las redes del Partido Nacional se expresa en la existencia de mediadores en cada una de las localidades del departamento que sirven de nexo entre el espacio local y el departamental. Es decir que a lo largo del territorio existen varios subconjuntos densamente conectados (localidades), con una cantidad menor de lazos que exceden el nivel comunitario para conectar con actores e instituciones distanciados geográfica y socialmente, conformando una *red de redes*. Estas relaciones vinculan a un conjunto de simpatizantes o potenciales simpatizantes con el referente de la localidad (ya sea mediante la amistad, el parentesco o relaciones de tipo patrón-cliente) y, a través de este, con individuos e instituciones de alcance supralocal; ediles, otros referentes locales, el intendente, y otros contactos extrapartidarios.

Los mediadores, reconocidos como “referentes” de las distintas comunidades son una pieza clave en este entramado de vínculos, son los que mantienen los canales de comunicación, “puentes” entre los simpatizantes y otros actores (partidarios y extrapartidarios) ubicados en posiciones más privilegiadas. Es a través de estos puentes que las redes políticas ejercen poder, al servir como canales que permiten la transmisión de mensajes (influencia), pero también el intercambio de recursos (dominación).

D-¿La idea es que el referente desarrolle que tipo de actividad?

H -M⁹- Claro, que tenga contacto con los vecinos y que tenga las inquietudes de los vecinos, que tenga alguien a quien dirigirse [...] Entonces uno necesita algo, tiene la necesidad de alguien y tener con quien dirigirse y

⁹ M-Mediadores S-Simpatizantes I- Informantes calificados

tratarlo personalmente, (...) lo que se trató es que haya mas contacto entre el vecino y...o sea, ser un puente entre el vecino, el referente y el sector político, para el cual estamos trabajando.

Estas redes tienen un anclaje territorial; los referentes mantienen, a través de su actividad social y política una multiplicidad de vínculos con los habitantes de las distintas localidades y barrios¹⁰ conformando bases sociales que se convierten en su capital político durante los períodos de disputa electoral.

R-M- Además como que vos en cada centro poblado descubriste diferentes personalidades que por su trabajo, por su inserción social tienen ya su propio grupo y muchas veces la gente de la zona lo sigue a él más que a Chiruchi, en este caso. Fulanito de tal, que en el pueblo es una persona reconocida, una persona querida y bueno esa persona es la que se encarga por lo general de convocar a las reuniones, hacer la asamblea, tener gente para...

La pertenencia a la organización partidaria les otorga a los mediadores la capacidad de actuar como puentes locales, porque los convierte en el camino más efectivo para acceder a información y recursos para los habitantes de la localidad a él vinculados. De esta manera acortan la distancia física entre localidades y la distancia social entre actores que de otra manera permanecerían desvinculados. Una consecuencia directa de la forma de la red será, entonces, la distribución geográfica del apoyo político de acuerdo a la presencia o ausencia de referentes locales.

Si bien nuestro trabajo de campo se desarrollo en plena campaña electoral, la información obtenida en la entrevistas parecería indicar que esta estructura de vínculos es estable, es decir que se mantiene en los períodos de baja competencia electoral directa. Esto no implica que esta estructura no se modifique cuando la competencia es alta, en los períodos de campaña electoral no sólo se intensifican las comunicaciones e intercambios al interior de la red, sino que además se generan nuevas ramificaciones que se acoplan a la estructura existente. Esto se verá de manera muy clara cuando analizemos el caso de Rincón de la Bolsa en la sección tres, y cuando nos detengamos en la descripción de los referentes sociales en la sección dos, porque son estos los que en alguna medida posibilitan el ensanchamiento temporal de esta estructura.

IV. 2 La Dinámica: Distribución, cercanía y control.

En este apartado describiremos las características y la forma en que opera de la red de redes antes descrita. Existen dos factores fundamentales para entender la dinámica de estas redes: El tiempo y el control de los recursos. Hace más de veinte años que su figura central participa en la política local, y lo que es más importante en la mayor parte de ese período estuvo al frente de la conducción del aparato municipal.

El tiempo es un factor clave en la formación y consolidación de esta estructura de relaciones, los vínculos interpersonales no se crean de la noche a la mañana, por lo que sería difícil entender la estructura que describimos sin tener en cuenta este factor. Por otro lado, la administración de los recursos municipales durante un largo período de tiempo ha influido de manera decisiva en la performatividad en el ejercicio del poder de estas redes, y esto al menos en dos sentidos. Por un lado afecta su capacidad de influencia, en la medida en que los habitantes asocian directamente el proceso de urbanización registrado en el departamento en los últimos años, con la gestión del municipio y en especial con la figura del intendente. Esta percepción también está vinculada al funcionamiento de estas redes, como lo señala una de las referentes locales entrevistadas.

¹⁰ Es necesario aclarar nuevamente que la estructura que describimos en este trabajo es producto de la inferencia realizada a partir de la información recogida en las localidades visitadas, lo que implica que la representación de la red total es aproximada. Pero también es necesario subrayar que en los nueve (de un total de veintisiete) centros poblados,

M-M- (...) espero que sea Juan otra vez el Intendente, que la gente piense que todo lo que está hecho en el departamento está hecho por él, todo, todo, todo está hecho por él. Yo acá para el barrio conseguí pila de cosas por él, hablando con él nada más, no preciso nada más que hablar.

Entre los habitantes del departamento hay un diagnóstico claro de que las mejoras para la localidad dependen de lograr la conexión con los centros de decisión, en este caso confundidos con la figura de intendente que aparece como un verdadero “Big man” moderno. Esta percepción clara de quien controla qué, cuándo y cómo, será uno de los factores centrales para explicar, más adelante, la diferencia entre las elecciones nacionales y las departamentales. El caso del mediador entrevistado en Rincón de la Bolsa, una de las zonas más pobres y “olvidadas” por la Intendencia, es muy sugerente; él mismo votó a la izquierda en las elecciones nacionales pero para las departamentales trabaja activamente dentro del partido nacional. Es decir que, en su caso como en muchos otros, la identificación partidaria o la orientación ideológica quedan completamente subordinadas a la orientación por recursos como mecanismo generador del apoyo político.

D-M-Porque veo que acá el que puede hacer las cosas es el Intendente Juan Chiruchi, otro no lo hace, no lo hace... en este momento, hoy por hoy sé que ya está en San José Juan Chiruchi...y tenemos que lograr las cosas con él. Y el Intendente de San José, Juan Chiruchi, yo sé que lo hace, lo hace, lo que pasa que no lo ha hecho porque no tiene un buen representante. Libertad hoy por hoy no le falta nada pero por qué, porque tienen un buen representante, o un buen Edil, lo que le quieran decir, o un buen héroe como dicen unos chiquilines de acá de el liceo, porque lamentablemente pobrecitos no entienden nada de política los botijitas estos.

Si bien es cierto que las carencias de Rincón de la Bolsa no se reducen a su desvinculación de los centros de poder, y que incluyen otras cuantas variables estructurales mencionadas antes, también es cierto que el primero no es un factor menor. En todo caso la centralidad que ocupa en el diagnóstico de los actores involucrados, nos habla de la efectividad de las redes analizadas. Tanto por su capacidad de distribuir sanciones y beneficios como por su capacidad de influencia, es decir, de producir una asociación directa del “progreso” de las localidades con la voluntad de su principal líder.

La otra forma en que la gestión del aparato municipal alimenta el poderío de estas redes está menos asociada a los procesos de influencia y más a los de dominación. En el estudio de la actividad de los mediadores locales se observará con claridad como el acceso a recursos e información privilegiada provenientes del municipio es vital para el mantenimiento de sus bases electorales, en estos casos devenidas clientelas. De hecho, casi la totalidad de los once mediadores entrevistados la mencionaron como la principal fuente de resolución de las demandas recibidas, al lado de las vinculaciones y gestión de la información aparecen una serie de recursos más “tangibles”.

D-Y cual es el tipo de demandas y de problemas que te plantea la gente?

H-M-Y lo mas que te piden es caminería, unos caños, unos viajes de balastro, todo ese tipo de cosas que lamentablemente uno se lo puede solucionar, porque la intendencia... en manos de... digo, yo se que lo hacen de otra manera ¿no? Pero digo, ta, sobre un contacto sobre otro, porque uno conoce a alguien o conoce a otra persona a veces se puede lograr alguno de los pedidos.

La lista de los recursos mencionados por los mediadores incluye los siguientes: Alumbrado Público; limpieza de basurales; caños; desagües; cordón cuneta; caminería; balastro; limpieza de cunetas; maquinaria; vitumen; tierra; arena; bloques; chapas. Si bien esta es la fuente principal, las propias limitaciones de la

intendencia y el tipo de demanda recibida hacen intervenir otra serie de recursos que también son fundamentales para el trabajo de los referentes.

D-Y cual es el tipo de demandas y de problemas que te plantea la gente?

C-M-No, yo que sé, acá como son casas nuevas, relleno, un viaje de tierra, un viaje de pedregullo y tá, después bueno viste que ahora hay mucha muchachada joven sin laburo que a veces.... estás precisando, una pareja que recién se inicia precisando una casita, un poco de material o algo de eso.... Incluso la Intendencia estaba medio sofocada sobre eso, porque tá, viste que no..... te dan a veces, te tiran algo para ayudar a algún vecino en especial.

R-M- Hay una diferencia porque las demandas son distintas, o sea la demanda siempre fue por trabajo, pero ahora trabajo no es tan fácil de conseguir, y ahora las demandas son distintas... la gente quiere... quiere trabajo, y como trabajo no hay...bueno uno puede contribuir con otro tipo de pedidos...

Las hipótesis que hablan de transformaciones en los recursos utilizados en el intercambio clientelar parecen confirmarse, la menor disponibilidad de bienes duraderos, fundamentalmente trabajo, hace que adquieran mayor protagonismo recursos básicos como ropa, alimentos o los servicios de gestión burocrática. Aunque es difícil estimar el peso de cada tipo de recursos a partir de la información recabada, lo que si aparece con claridad es que los recursos provenientes del aparato municipal constituyen la principal fuente de la que se valen los mediadores para satisfacer las demandas particularistas que reciben. La facilidad con que los entrevistados describen este tipo de ayudas puede resultar sorprendente para un observador externo; de hecho la oposición política centra sus críticas en este uso patrimonialista de los recursos.

M-I- “Por eso Chiruchi es lo que es acá. Es un señor feudal. Vos estás a favor o en contra de él. Si estás en contra te mata y si estás a favor te da vida. El tiene la potestad de enterrarte o de levantarte cuando quiera. Es un tipo que ha construido un poder, con una forma de ser autoritaria y déspota y le ha funcionado eso. La idea nuestra es justamente romper con eso, con la idea del amiguismo, del acomodo”.

Sin embargo, este tipo de intercambios se inscriben en un esquema valorativo que los legitima al incluirlos dentro de las obligaciones reciprocas propias de las relaciones de tipo primario, aquellas que se deben entre hermanos, primos o amigos. Estos tiene que ver con uno de los efectos principales de esta red de redes que es el de hacer borrosos (blur) los límites entre lo público y lo privado, entre lo particular y lo universal. Confundir las fronteras entre estas esferas, pero no en el sentido de error o equivocación, sino más bien en el de hacerlas difusas o indistintas. Este “blur” publico/privado se produce ya sea que los actores no dispongan de la distinción o que disponiendo de ella deliberadamente la ignoren. En cualquiera de los dos casos el resultado de esto incide directamente en los procesos que analizamos. En un sentido a través de la personalización y particularización de las funciones municipales y/o estatales, como pudimos observar en los discursos del diputado por el departamento cuando afirma que “hicimos llegar el saneamiento” a los poblados del lugar, o cuando enfatiza la idea de que la lealtad hacia el departamento está por encima de las obligaciones burocráticas o legales¹¹. Esto coincide con la afirmación de Eisenstadt y Roniger acerca de que “en las formas modernas de redes clientelares los patrones intentan vincular el dominio de poder local con instituciones supralocales, generalmente haciendo borrosa (blurring) la distinción entre las lealtades particularistas y la administración burocrática” (en Knoke, 1990:142). El otro sentido tiene que ver con la conformación de un marco interpretativo no contradictorio para prácticas que desde otros esquemas aparecen como ilegítimas.

D- ¿Usted ya sabe a quién va a votar en las próximas elecciones?

S1- Yo voy a votar a Chiruchi.

¹¹ Ver Anexo pag.12

D- ¿Por qué?

S1- Porque me gusta, y hace obras muy buenas.

D- ¿Y lo conoce personalmente?

S1- Lo conozco personalmente de muchos años, ha ido a mi casa muchas veces. Es una gran persona, usted perdóneme si usted es de otro partido....(risas).

S2- El es periodista él está buscando la información...

S1- Tengo unos vecinos que les ha dado hasta la casa, le compró, ellos la están pagando pero los ayuda...de todo. Y uno pide...yo pedí arena y enseguidita me la trajo.

D- Para hacer qué?

S1- Para poner en el patio. Ahora pienso pedirle un camión de portland para revocar el rancho porque con la jubilación no me da. Entonces... yo estoy muy agradecida de eso.

Las ayudas recibidas son interpretadas como parte natural de una relación de “muchos años”. El vínculo entre las entrevistadas y el candidato no es una relación de roles típica entre intendente-ciudadanos, sino una relación personalizada, de conocimiento y amistad, la atención personalizada de sus demandas no es extraña ni ilegítima, por el contrario se ajusta perfectamente a las expectativas en este tipo de relación. Es decir, que no es la Intendencia la que aparece distribuyendo recursos, sino un conocido, amigo o allegado que nos ayuda cuando necesitamos algo. En el caso de las entrevistadas existe una vinculación directa con el candidato a intendente lo que personaliza el intercambio y lo hace legítimo. Pero la relación no siempre es directamente con el candidato, es entonces cuando entra en juego la red descentralizada de referentes locales, una de cuyas funciones principales es acortar las distancias sociales y personalizar los intercambios haciendo más fluida la circulación de recursos entre las estructuras partidarias y sus seguidores. De hecho, gran parte de la capacidad de intermediación de los referentes está determinada por la cercanía, este punto es muy importante, ya que la cercanía no se reduce al aspecto formal de la distancia más corta entre actores, en este caso la cercanía implica bastantes mas elementos que la simple distancia física.

R-M- A veces también manejas los mismos principios, los mismos códigos, tenés el mismo estilo de vida, tenés buena sintonía en cuanto a tu forma de expresión, en cuanto a tu forma de vida.... todo eso también pesa y ahí te transformás en un referente para la gente, cada uno de nosotros sintoniza con diferentes franjas, según la personalidad de cada uno es como le llegas a la gente y aparece todo esto de que la gente te tenga como referencia y la gente te lo demuestra... en los departamentos por lo general nos pasa eso como el contacto es directo, es personalizado, muchas veces te conocen por tu familia también, conocen a tu madre, a tu padre, a tu pareja, a tus hermanos, entonces eso colabora también en la imagen que cada uno de nosotros tenemos, porque no es solamente Rocío o José, es José con su señora con su hijo que vive en tal barrio, que trabaja en tal lugar, es Rocío que... eso vale mucho también.

Es decir que la capacidad de intermediar, de ser un puente, tiene que ver con su pertenencia a las redes establecidas en cada comunidad local. Pero esta pertenencia no es exclusivamente residencia, la pertenencia, como lo señala la entrevistada, implica también el manejo de los mismos códigos, lenguaje y costumbres, lo que produce la sensación de confianza, cercanía e igualdad con el referente. Esto evidentemente es clave para el funcionamiento de la influencia, pero también lo es para el funcionamiento del intercambio de recursos, en la medida en que la presencia del mediador facilita el planteo de demandas y necesidades al introducirlas en un marco de amistad y confianza. El referente entonces, debe diferenciarse, exhibir su poder y mantenerse como un actor central, pero al mismo tiempo debe seguir siendo un “igual”, cercano y accesible para los integrantes de sus redes.

En esta línea Lomnitz establece una diferencia entre los intercambios informales motivados por relaciones de reciprocidad familiares o de amistad, y aquellos que asumen la forma patrón-cliente. Según la autora la diferencia entre este tipo de intercambios radica en la distancia social y a las diferencias de poder

entre las partes. “Esencialmente, cuando el diferencial de poder se incrementa entre los participantes del intercambio, los servicios del más poderoso son crecientemente reciprocados mediante demostraciones de gratitud y lealtad. Es como si la deficiencia en el balance de reciprocidad en el lado del menos poderoso tuviera que ser cubierta con lealtad. Básicamente, entonces, el poder transforma la desigualdad en subordinación. El participante más poderoso se convierte en un patrón, y el menos poderoso en un cliente” (Lomnitz, 1988:6). Al incluir el intercambio en la reciprocidad propia de las relaciones de amistad se preserva la horizontalidad de las relaciones, y es esta quizá una de las funciones más relevantes de la red descentralizada de referentes políticos, ya que su presencia permite que los recursos circulen por relaciones preexistentes y que el intercambio permanezca contenido en las reglas del parentesco y la amistad; solidaridad, asistencia y ayuda mutua. La presencia de los referentes locales no sólo amplía el alcance y habilita los caminos hasta actores que permanecerían desconectados, sino que además acorta la distancia social y mitiga los diferenciales de poder entre los participantes en el intercambio. De esta forma ya no es preciso tratar directamente con el intendente, un empresario o un diputado, al que se podría calificar de “conocido” pero difícilmente de “amigo”, será más sencillo y menos incómodo recurrir a aquella persona a la que se tiene confianza, se considera relativamente “igual” (habla el mismo “idioma”, vive en el mismo barrio), y con la que resulta más sencillo cancelar la deuda contraída.

Este clima de cercanía, y el frecuente contacto de los habitantes entre si está estrechamente relacionado con el tamaño de las localidades (excluyendo a la capital ninguna de ellas alcanza los diez mil habitantes). Pero también tiene que ver con el escaso dinamismo de la población¹², crecimiento vegetativo lento siguiendo la pauta del resto del país, y poco o nulo influjo de migraciones, con la excepción de Rincón de la Bolsa que se diferencia claramente del resto del departamento como veremos después. Todo esto hace que la dinámica política y social de las localidades y barrios esté estructurada sobre *redes densas*. La densidad es una propiedad de la red considerada como un todo viene dada por el número de relaciones efectivamente existentes sobre el total de relaciones posibles¹³. O sea que cuando la densidad es alta los individuos están conectados unos a otros, existen caminos entre ellos que permiten que la información y los recursos circulen en el sistema sin interrupciones¹⁴. Las pequeñas dimensiones de las localidades estudiadas permiten una gran densidad y homogeneidad de las redes, es decir la existencia de escasos individuos aislados y subgrupos diferenciados. Con la excepción de la ciudad de San José de Mayo, que, dado su tamaño y dinámica, presenta una complejidad mayor, lo que no impide un alto grado de reconocimiento entre sus habitantes. Es decir, que esta cercanía personal, tiene que ver con un contexto más parecido a las descripciones sociológicas de la “comunidad” tradicional que a las de la ciudad “moderna”.

IV. 2. Generación y control del apoyo político

Esta red descentralizada de mediadores otorga una impresionante capacidad de “llegada” al electorado potencial; la activación de vínculos primarios de distinto orden (parentesco, amistad, conocimiento, de vecindad, etc.) dotan de una particular potencia a ese contacto, en la medida en que en este intercambio y transmisión de mensajes se ponen en juego aspectos más “cercanos” que los que intervienen, por ejemplo, en

¹² En el último período intercensal -1996/2004- la tasa anual media de crecimiento fue de 8 por mil. Si bien la tasa bruta de natalidad descendió de un 18,6 por mil en 1996 a un 15,4 por mil en 2004 el incremento de la población se sostuvo por la influencia de la inmigración. Fuente Instituto Nacional de Estadística: www.ine.gub.uy

¹³ Cuando se trabaja con redes completas es posible calcular la densidad obteniendo un número que varía entre 0 y 1 y representa la proporción de las relaciones posibles que se verifican en la red.

la recepción de un anónima pieza publicitaria a través de la prensa escrita, la televisión o la radio. Este punto merece ser ilustrado observando la posición de los electores. De los 16 simpatizantes entrevistados, 9 mantenían alguna relación directa (de distintos tipos) con integrantes del Partido Nacional, mientras que los 7 restantes se vinculan exclusivamente a través del voto. Lo interesante es que todos los entrevistados que si tenían algún vínculo directo con militantes partidarios argumentaron razones completamente diferentes para su voto que los que no lo tenían (quienes fundamentalmente enfatizaban las mejoras en la infraestructura del departamento).

Tabla 1- Tipo de vínculos simpatizantes

Simpatizante	Tipo de Vínculo	¿Por qué votó al PN en la elección departamental?
Marta (Libertad)	Directo	"(...)nos pidió si no lo acompañábamos en esa lista y nos pareció que sí, que estaba bien.... Inclusive también un poco como que en cierto momento nos ayudó en trabajo, nos consiguió trabajo..."
Mariela (Libertad)	Directo	"(...) esta casa la tengo gracias a la política digamos, porque es por el subsidio del SIAV y todo eso, me ayudaron mucho cuando la otra, cuando estaba X, entonces como que un poco como que en agradecimiento (...)"
Cristina (Rincón de la Bolsa)	Directo	"(...) el trabajo, porque la gente venía con desesperación por el trabajo, todos estamos desesperados por trabajo (...)"
Ema (San José de Mayo)	Directo	"(...) tenemos un hijo [que participa] y bueno, el año pasado votamos por acompañarlo a él (...)"
Maria (Mevir Raigón)	Directo	"(...) a Chiruchi desde que empecé a votar lo voto porque es amigo de mis abuelos".
María (Libertad- Barrio María Julia)	Directo	"(...) teníamos un problema con el agua y hablamos y nos dio una mano, nos dio una mano a lograrlo (...)"
Julio Cesar (Libertad-Barrio María Julia)	Directo	"(...) como ahora nomás me dieron unos pesos porque yo andaba...me había quebrado un pie barriendo la vereda, y me dieron unos pesos para que me aguantara uno días".
Carlos Barrio (San José de Mayo)	Directo	"Y ahora pedí una ayuda a los señores...los políticos, el señor...X que es abogado, el Dr. X me está defendiendo, buen abogado eh, me dijo para poner el letrado ahí, si ponga, y bueno lo voté".
Laura (Libertad-Barrio Maria Julia)	Directo	"Porque me parecía que era la que iba a ganar (...) Mi padre acudió a Chiruchi porque se le hundió una barca y le dieron, le dieron materiales para hacer otra".
Carmen (Libertad)	Indirecto	"Y yo veo que por lo menos acá hicieron cordón cuneta, lo han hecho en casi todo Libertad, han puesto luces, yo que sé... han hecho mucho, caminos vecinales he oído también que han hecho por ahí".
Irma (San José de Mayo)	Indirecto	"(...) al principio un poco por tradición familiar, en principio hasta que uno empieza a tener más raciocinio y a ver las cosas como se dan, a Chiruchi personalmente porque lo admiro, porque creo que es un intendente excelente, a hecho obras que todo el mundo las ve(...)".
Oscar (Villa María)	Indirecto	"Porque me pareció que era un candidato que servía, porque ya tiene una trayectoria de intendencia acá y ha hecho las cosas bien (...)".
Mario (San José de Mayo)	Indirecto	"Como intendente ha hecho muchas cosas (...) Ha hecho mucho por el barrio por eso me decidí por él. Pero no porque tenga contacto con él porque no tengo contacto ninguno con él".
Mario (Libertad-Barrio María Julia)	Indirecto	"(...) lo que ha hecho dentro del departamento Juan por ejemplo, dentro de eso me parece que ha sido, de lo que yo me acuerdo, uno de los mejores intendentes".
Victor (San José de Mayo)	Indirecto	"Y porque el hombre ha hecho las cosas bien".
Luisa (Libertad)	Indirecto	"Por la buena actuación, porque hay un basurero ahí en la esquina y todas las semanas pasa el camión y levanta todo, pasa el basurero todas las mañanas. Se ve la obra".

¹⁴ "A medida que el grupo crece, la proporción de todos los lazos que pudiesen (lógicamente) estar presentes (densidad) disminuirá y muy probablemente emergerán grupos y facciones diferenciados" (Hanneman, 2000 Cap5:9).

Pero ya sean las obligaciones provenientes del sistema de parentesco o la norma de reciprocidad implícita en el intercambio informal, la tabla 1 muestra como en todos los casos las lealtades primarias superaron ampliamente las de corte universal y abstracto cuando el vínculo es directo. Es decir que cuando los actores en cuestión poseen vínculos directos con las redes de intermediación política, los contenidos particularistas, los elementos afectivos y las obligaciones provenientes de vínculos primarios son priorizados sobre razones universalistas y/o argumentos basados en contenidos ideológicos o posicionamientos en debates en la órbita pública, a la hora de explicar el apoyo político a determinado candidato o sector.

Pero además de incidir en la generación de apoyo político, estas redes son fundamentales en el mantenimiento del mismo. En pleno desarrollo de la campaña electoral para las elecciones municipales de 2005, tuvimos la oportunidad de participar en una recorrida por la ciudad de San José de Mayo junto al candidato a intendente¹⁵. En el trayecto este identificó a cientos de maragatos por nombre y apellido, agregando a veces algún otro dato familiar o laboral, mientras afirmaba que “En conocer gente no le doy la derecha a nadie”¹⁶. Además de confirmar lo que algunos entrevistados expresaron sobre el particular conocimiento que el intendente posee sobre los habitantes de su departamento, este es un claro indicador de la profunda capacidad de control del electorado que poseen estas redes partidarias. Esto hace que aquí la demostración de apoyo público no sólo tenga que ver con “el miedo a la soledad” que según Noelle Neumann está en la base de la “espiral del silencio”¹⁷, sino que también implica la posibilidad real de quedar incluido o excluido de las redes de relaciones con acceso privilegiado a la distribución de recursos públicos al interior del departamento. El temor a la exclusión no se basa únicamente en un vago sentimiento psicológico de inseguridad, sino en el intento racional de participar en los beneficios derivados de la conquista del poder. En la medida en que existe la capacidad de identificar quién pertenece y quién no, y por tanto quién participa de los beneficios de la membresía. Este control quizá no se exprese tanto en la generación de nuevas adhesiones como en el control efectivo de las ya existentes. Como nos señalaron varios de los entrevistados el referente conoce a la gente de su barrio o zona, ya sea porque en algún momento necesitaron de él o simplemente por otro tipo de relaciones, esto permite “monitorear” de cerca las opiniones y los cambios del electorado.

M-M-Sí, los tengo todos, también con todos los años que hace que estoy, los tengo todos conocidos. Claro, cambia la gente de los barrios viejos, cambia, porque fallecen, porque se mudan, pero los que tengo todos conocidos están todos al firme y más también. Porque esta gente de acá era Colorada y hace tres o cuatro elecciones que votan a Juan.

Para el elector, esto supone algunas trabas u obstáculos a la hora de modificar sus opciones político-partidarias, es decir que la decisión de cambiar puede tornarse bastante más difícil para una persona si además se deben aducir las razones del cambio, y este puede poner en peligro otro tipo de vínculos o atentar contra su integración social. Lo que confirmaría uno de los postulados elementales del análisis relacional, que sostiene que las redes densamente conectadas por lazos “fuertes” conducen a la conformidad de pensamiento y acción.

¹⁵ Ver registro de observación nº 4 Anexo pags. 27-32

¹⁶ Una de las actividades preferidas del candidato durante el trayecto era señalar personas que votaron al Frente Amplio en las elecciones nacionales pero en la departamental lo apoyaban a él.

¹⁷ “Parece que el miedo al aislamiento es la fuerza que pone en marcha la espiral del silencio. Correr en el pelotón constituye un estado de relativa felicidad; pero si no es posible, porque no se quiere compartir públicamente una convicción aceptada aparentemente de modo universal, al menos se puede permanecer en silencio como segunda mejor opción, para seguir siendo tolerados por los demás”. (Noelle Neumann, 1995:23-24)

IV.3 Gobierno, Conecta.

Conociendo algunos de estos elementos podemos entender mejor los cambios introducidos por la fracción del Intendente para competir en las últimas elecciones departamentales. Históricamente existía una lista única (la 22) que llevaba a la cabeza al candidato a intendente y vice, y luego una lista de candidatos a ediles con sus respectivos suplentes. Con este sistema los mayores esfuerzos de los integrantes que pretendían ocupar un cargo de edil, se concentraban en la disputa interna por conseguir un “buen” lugar en la lista. Hecho esto, el candidato podía dejarse “arrastrar” por la corriente de votos dirigidos o bien al intendente, o bien a alguno de los otros dirigentes con bases propias. El sistema implementado para las elecciones departamentales de Mayo de 2005 abandona la lista única, ahora, al lado de la veintidós compiten otras listas “menores” que disputan un lugar en el legislativo departamental. Esto dio lugar a dieciséis agrupaciones que apoyaban la candidatura de Chiruchi pero que presentaban distintas listas de ediles. Si bien muchos de los que encabezan la lista 22, y por esto tienen “asegurado” su cargo, tenían además sus propias listas, el resultado del nuevo sistema es la aparición de nuevos competidores que deberán movilizar bases propias para lograr sus objetivos. De esta manera, los participantes en cada una de esas listas deben convencer a los electores que además de apoyar al candidato a intendente los apoyen a ellos.

El nuevo sistema acentúa todavía más el peso de los vínculos primarios, haciendo que la identificación ya no sea anónima o indirecta. El incremento del número de personas participando activamente en la disputa electoral, aumenta la probabilidad de todos los pobladores del departamento de tener un vínculo directo con algún actor de las redes partidarias. En otros términos multiplica y descentraliza la “necesidad de apoyo”, esto tendrá repercusiones directas en los resultados electorales en una elección y un contexto en el que ayudar al logro de un objetivo inmediato a un padre, una tía, un amigo, o aquel que estuvo cuando lo necesitamos, tiende a primar sobre la orientación ideológica o la identificación partidaria. Esta idea quedará claramente ilustrada más adelante cuando se analice la distribución geográfica del apoyo político a cada una de las listas del Partido Nacional.

V. El Actor Central

More in control of their surroundings, brokers can tailor solutions to the specific individuals being coordinated, replacing the boilerplate solutions of formal bureaucracy. To these benefits of faster, better solutions, add cost reductions; entrepreneurial managers offer inexpensive coordination relative to the bureaucratic alternative. (Burt, 2001:37)

El análisis de redes se ha concentrado en dos tipos de grupos; por un lado las “camarillas” o grupos con alta cohesión, es decir conjuntos de individuos densamente conectados a través de relaciones intensas. En este tipo de grupos la frecuencia y la intensidad de las relaciones producirían elevados niveles de conformidad de pensamiento y acción entre sus miembros. Patrones similares a nivel de valores, creencias, gustos y conductas, se explican a partir de la pertenencia a grupos con estas características. El otro tipo de grupo analizado se conforma a partir del principio de equivalencia estructural. En este caso los actores que ocupan una posición estructuralmente equivalente no necesariamente están conectados entre si, lo que los hace similares son mas bien las relaciones que mantienen con otros actores; “Cualquier subconjunto de actores que mantiene relaciones estructurales similares con los otros actores de la red es visto como ocupando la misma posición en la red (...) Los actores que ocupan la misma posición tienden a conformar los mismos puntos de vista como consecuencia de experiencias similares y de su exposición a idénticos subconjuntos de miembros de la red” (Knoke,1990:11).

Los mediadores son claramente individuos estructuralmente equivalentes, es decir, por más de que no tienen necesariamente relaciones entre si, el lugar que ocupan en la red es similar y están expuestos a los mismos tipos de estímulos, tanto en sus relaciones “desde abajo” como en sus vínculos “hacia arriba”, de aquí que se los reconozca por esta denominación común. La equivalencia estructural implica que los referentes comparten una misma posición en la red, pero también hace que las funciones que cumplen sean las mismas y que desarrollen puntos de vista similares. La posición que ocupan, el tipo de lazos que mantienen con los otros actores en la red, las funciones que desempeñan y los puntos de vista que comparten son objeto de los apartados que siguen a continuación.

V.1 Referentes: Prominencia, Centralidad, Prestigio.

La posición de mediador o broker es central en los modernos estudios sobre clientelismo político, en ellos los actores que la ocupan aparecen como el nexo que vincula a los patrones con sus clientelas, permitiendo el ejercicio de relaciones de dominación a través de la gestión de recursos ajenos. Dado el interés focalizado de ese tipo de estudios, la figura del mediador aparece un tanto simplificada ya que se explora sólo una de sus facetas. Como veremos en este capítulo, las funciones de los mediadores exceden con mucho el intercambio clientelar, aunque este sigue siendo una característica distintiva. Entonces, ¿qué es un mediador?

Parte de esta pregunta se responde observando la forma en que se reclutaron los mediadores en la presente investigación. El procedimiento era el siguiente: cada vez que se llegaba a una localidad nueva se preguntaba a los habitantes del lugar por alguna persona que tuviera actividad política o social en la zona, alguien reconocido en el barrio por su vinculación al partido nacional. En la mayoría de los casos, los cuatro o cinco individuos consultados identificaban a la misma persona, y además lo hacían de inmediato. La denominación utilizada para identificarlos también nos dice mucho sobre su actividad: “Referentes”.

Poder como Centralidad y Prestigio: Para el análisis de redes el mediador/referente es un actor *prominente*. Es decir un actor *central*, en la medida en que posee un mayor número de lazos que la mayoría de los integrantes

de la red, lo que hace muy sencilla su ubicación. Cualquiera que conozca la actividad de uno de estos referentes coincidirá rápidamente en que esta es una de sus características más salientes.

H-M-(...)si hay algún beneficio yo siempre estoy, no sé quizás la manera de ser de uno, con mis cuarenta y nueve años dentro de la zona conozco mucho, y soy muy reconocido si vos preguntás acá por mi todo el mundo me conoce.

No es difícil imaginar como la centralidad se vincula con el poder. Un actor con más vínculos que el resto tiene más posibilidades de acceder a los recursos que circulan en la red, posee alternativas para la satisfacción de necesidades, capacidad de elección, lo que lo hace menos dependiente. Pero los referentes no sólo son actores prominentes por sus centralidad, o sea por su mayor cantidad de vínculos, también lo son por la calidad de esos vínculos. La medida de prominencia que toma en cuenta la calidad de los lazos es el *prestigio*. Un actor es prestigioso en la medida en que no sólo tiene muchos vínculos, sino que además se relaciona con otros individuos que también son prominentes. El prestigio de un actor viene dado, entonces, por la cantidad de lazos que posee con individuos ubicados en posiciones estructuralmente favorables.

Ricardo -M-Tanto el intendente como el diputado, como un edil, son puertas que se abren, son gente que tiene un conocimiento, que tienen otras puertas que a su vez se le abren a ellos, es una cadena. Es una cadena de pedidos, tú me pides, yo te pido y así vamos solucionándole a la gente lo que de repente la gente no tiene.

Es decir que los mediadores se distinguen por la posesión de una gran cantidad de relaciones, pero además por poseer relaciones con individuos e instituciones que le permiten acceder a recursos escasos en el sistema. La administración de esos recursos para satisfacer las necesidades de sus clientelas e incrementar su capital social son dos elementos claves de su actividad.

Poder como Agujeros estructurales: Además de su centralidad, el poder de los mediadores deriva de la forma de las redes observadas; por la presencia de numerosos agujeros estructurales. "Un agujero estructural es una relación de no-redundancia entre dos contactos" (Burt en Degenne & Forsé.1999:118). Es decir, una relación que permite acceder a información y recursos nuevos fuera de la red¹⁸. "Los agujeros estructurales son una oportunidad para mediar (to broker) con el flujo de información entre personas, y controlar los proyectos que unen a los individuos que se encuentran en ambos lados del agujero" (Burt, 2001:35). Los referentes pertenecen a localidades, barrios, pueblos y villas, que están densamente conectados, o sea, que la mayoría de sus habitantes poseen relaciones los unos con los otros; pero pocos de ellos poseen relaciones con individuos e instituciones más allá del nivel comunitario. Debido a su participación política los referentes desarrollan estas relaciones, explotando los agujeros estructurales, generando los "puentes" y nexos, entre el electorado y el partido político, lo que les permite incrementar su capital social y les otorga una gran capacidad de intermediación.

J-M- Y recibís de todo tipo de problemas, hasta el más simple a veces, siempre ha sido así porque uno está vinculado prácticamente a todos los temas porque te lleva esto a vincularse a todos los temas y a dirigentes y a gente que está en los organismos, y el común no está en eso, tiene sus problemas particulares, a veces no tiene trabajo, a veces tiene a los hijos enfermos, entonces uno lo primero que se acuerda es éste puede dar una mano... entonces uno lo que hace a veces es vincularlo, pero ya la gente eso te lo agradece.

¹⁸ En una red compuesta por tres actores A, B y C, desde el punto de vista de A sus relaciones en la red serán no redundantes si no existe contacto entre B y C mientras el está conectado a ambos, de existir ese contacto las relaciones de A se vuelven redundantes y su capacidad de intermediación --su poder-- se pierde.

Probablemente la capacidad de intermediación no esté dada tanto por la inexistencia de lazos entre los habitantes de las localidades y las instituciones e individuos más allá de la comunidad, aunque es cierto que el mediador posee en general una mayor cantidad de estos vínculos, sino más bien por el *tipo* de lazos que maneja el mediador. Sus relaciones presentan elevadas proporciones de algunos de los elementos que, según Wellman (2001), están relacionados con la disponibilidad de "Network Capital": La voluntad de proveer recursos, la habilidad para hacerlo, y el historial de apoyo recíproco entre ambas partes. El referente posee un tipo de relación particularmente efectiva en la transmisión de información y recursos. Es decir que la explotación de los agujeros estructurales resulta de la participación de los referentes en la organización partidaria. La pertenencia común al partido protege las transacciones informales, potenciando las posibilidades de obtener una contrapartida y garantizando las sanciones en caso de incumplimiento. Estos lazos adquieren entonces características muy peculiares, como plantean Deggene & Forsé "En un grafo de relaciones reales entre personas, los puentes son raros. Sin embargo algunos lazos funcionan como puentes para todos los propósitos prácticos, en tanto un camino se hace mucho más largo y tiene más posibilidades de fallar si no lo recorremos a través de una persona en particular" (1999:110).

Poder como Puentes locales: El argumento de los agujeros estructurales se encuentra muy emparentado con el de la fortaleza de los lazos débiles¹⁹ desarrollado por Granovetter. En este caso el punto de partida es que la tendencia a la transitividad de las relaciones fuertes hace que rápidamente los contactos que generan se vuelvan redundantes y poco eficaces para la adquisición de información y recursos novedosos. Es decir que los lazos que proveen este tipo de recursos son básicamente lazos débiles, y en esto radica su fortaleza. Los "puentes", o agujeros estructurales que controlan los mediadores, son lazos débiles en la medida en que son el único (o más eficiente) camino posible hacia un punto fuera del contexto de relaciones fuertes. Granovetter también insiste en la dificultad para encontrar puentes "puros", por eso propone la denominación de "puentes locales" a estos caminos que por su cercanía son los más efectivos para alcanzar a las personas ubicadas en otro sector de la red. Es decir que la posición de estos actores se caracteriza por su alto "grado de intermediación" (Hanneman, 2000 Cap6:13), que es la fuente de poder más importante para el caso de los referentes/mediadores. Cuando un actor B se encuentra entre A y C, quiere decir que los contactos entre los últimos solo pueden realizarse a través del primero, cuanto más actores dependen de uno para realizar intercambios o transmitir mensajes, el poder de este se ve incrementado.

H-M- (...) aquí por ejemplo hay un enfermo y miran a ver si está mi auto afuera para venirme a decir si no lo llevo, el primer teléfono que vino al pueblo fue el mío, yo cuando me vine para acá traje el teléfono y fue el primero que hubo, hoy en día todos tienen, pero el primer teléfono que hubo en Villa María fue el mío y lo usaba todo el mundo, permanentemente todo el día, y "no hacés el favor y le avisás a fulano o mengano".

El poder de los referentes locales proviene entonces de su prominencia, en la forma de centralidad pero también como prestigio; de su posición en la red, es decir del control de los agujeros estructurales y de su función como puentes locales. Los últimos conceptos enfatizan el aspecto *local* de la centralidad y el poder de los mediadores, a pesar de que algunos de los mediadores entrevistados tiene un alcance más amplio, sobretudo aquellos que desarrollan funciones en el legislativo departamental, el referente es referente es *su* zona. Es decir que su poder es indisoluble de su área geográfica de influencia, y esto tiene que ver nuevamente con la forma de la red: "Un actor puede estar vinculado con muchos otros, pero esos otros

¹⁹ "La fortaleza de un lazo es una combinación –probablemente lineal– de la cantidad de tiempo, intensidad emocional, intimidad, y los servicios recíprocos que caracterizan el lazo" (Granovetter, 1973: 1361).

pueden estar un tanto desconectados del conjunto de la red. En un caso como éste, el actor puede ser bastante central, pero sólo en una área local” (Hanneman 2000 Cap6:11).

Poder como clausura: Una red rica en agujeros estructurales es una red rica en oportunidades provenientes de la mediación sobre dicho agujeros, con la cual se consigue acceder a información y recursos nuevos para el grupo. Una red cerrada o clausurada es una red densa, y por tanto una red en la que la información fluye sin interrupciones, donde existe un menor riesgo de incumplimiento de los contratos y donde la confianza es mayor. Analizando la relación entre los agujeros estructurales y la clausura Burt (2001) concluye: “mientras que la mediación a través de los agujeros estructurales es la fuente del valor agregado, la clausura será decisiva para hacer efectivo el valor latente en los agujeros estructurales” (2001:52).

Tomando la relación que Burt establece entre mediación y clausura podemos establecer que la densidad de las relaciones, pero también el aislamiento y las dificultades en la comunicación de algunas localidades, fortalecen la posición de sus referentes. No sólo la frecuencia de los contactos y la confianza son mayores, sino que la información sobre la necesidad de ayuda circula más rápido²⁰. En las localidades aisladas (que por lo general también presentan un patrón denso de vinculaciones) la posición del referente se fortalece debido a su monopolio de la mediación. Es difícil que en lugares pequeños y alejados existan muchos puentes locales, por lo general los referentes disfrutan allí de una amplia ventaja en lo que refiere a su grado de intermediación.

Ituzaingó y Villa María reúnen varias de estas condiciones, ninguno de los dos alcanza los 1000 habitantes. El primero se ubica cerca de la ruta once en la frontera con el departamento de Canelones, mientras que Villa María está ubicada sobre la ruta tres que conduce a la capital del departamento.

R-M- (...) parte de gente de este pueblo que se dedica a colaborar con la gente, no somos los únicos. Yo de repente estoy un poco más por donde estoy, pero la gente te...la gente va a pedirte más cosas que a los demás pero hay bastante gente... que colabora.

D-¿Y quienes participan? Porque hay lugares en los que hay clubes, sociedades de ayuda...

R-M- Claro acá no hay, al ser un pueblo tan chico no hay, acá lo que hay es el cura de la iglesia que es el mismo cura de Capurro, de Pueblo Nuevo de 18 de Julio, estos pueblos... Que a veces también con el cura, yo le pido algo a ver si me puede conseguir, él me pide algo a mi, le pide algo a mi señora, le pide algo a la señora de Falero también. O sea entre más o menos que siempre está colaborando de una manera u otra, o te sobró algo, o no lo precisás pero alguien lo precisa, todo ese tipo de intercambios así pero es constante. En realidad si está la política, aunque yo deje de juntar gente, que es lo que soy un “juntavotos”, aunque deje eso yo lo voy a seguir haciendo porque ya es parte mía eso...y es una forma de hacer política, aunque no estés en la política es una forma de hacer política.

La continuidad del apoyo y asistencia fue remarcado varias veces por el entrevistado al igual que su carácter extrapolítico, en línea con la hipótesis sobre la fortaleza de las redes de intercambio informal en este tipo de contextos. El aislamiento, las dificultades para trasladarse, el desempleo y la pobreza no siguen los ritmos de la disputa político-electoral, en este marco, la densidad de las redes, el conocimiento y la fortaleza de los vínculos hacen que la asistencia y protección de los más necesitados aparezca como algo natural y esperado. La misma familiaridad facilita la fluidez de un intercambio que se apoya en la reciprocidad y la confianza, para cubrir necesidades de distinto orden.

En este tipo de localidades también opera un mecanismo particularmente interesante desarrollado por Wellman: “El efecto de la reciprocidad al nivel de los lazos individuales se reduce cuando un ego a

²⁰ De hecho, Coleman, uno de los precursores del desarrollo del concepto de capital social, ubica la densidad de las redes como la fuente principal de acceso a recursos a través de relaciones interpersonales, además existe consenso en los estudios especializados en que las redes densas de lazos fuertes son las que brindan un apoyo continuo a los individuos tanto psicológico como material (Burt, 2001, Portes, 2000, Wellman, 2001).

contribuido con grandes cantidades de apoyo a muchos alters. Bajo estas condiciones, la dinámica a nivel de los lazos es superada por la dinámica a nivel de la red: Ego no necesita dirigirse a un alter específico a quién ayudó en el pasado porque ego puede confiar en la red" (2001:256-257).

R-M-Y ese es el hecho de conseguir mas votantes, eso de que la gente vea que vos das y no le pedís, porque pedir el voto o presionar a alguien por el voto yo creo que no tiene sentido porque en el cuarto oscuro hacen lo que quieren. Entonces la forma que yo tengo de captar más adherentes es justamente esa, dándole, dentro de las posibilidades más lo que puedo, sin pedirle absolutamente nada, nada, nada, nada. Por ejemplo, acá en mi caso; yo cuando hago un cordón cuneta nunca me fijo si en la calle que lo voy a hacer hay colorados, blancos o del frente, yo lo hago, y te puedo asegurar que se captan votos por ser así.

En definitiva, el poder de los mediadores se relaciona con elementos que tienen que ver con atributos a nivel individual: su centralidad y prestigio. Pero también con la composición de la red total: Agrupación de sub-redes (red de redes), y multiplicidad de agujeros estructurales y puentes locales. Por último la fortaleza del referente también viene dada por la estructura de las redes de su contexto más cercano, es decir mayor o menor clausura, y presencia o ausencia de otros puentes locales.

V.2 Políticos y sociales.

Antes de iniciar el trabajo de campo, en base al conocimiento previo del tema y a las entrevistas con informantes calificados, la categoría de mediadores fue dividida en dos. En ese momento entendimos relevante identificar por separado a lo que llamamos, por un lado mediadores políticos, y por otro, mediadores sociales. Esta división se fundamenta en la hipótesis de que gran parte de la motivación para desarrollar la actividad propia de un referente político, estaba en el objetivo de aumentar su clientela con vistas a acceder a mejores posiciones dentro del partido o sector, es decir como un mecanismo necesario dentro de la "carrera política". Bajo este supuesto sería interesante observar la actividad de aquellas personas que no teniendo este objetivo aún aparecieran como referentes, por esto los llamamos mediadores sociales, por su trato si se quiere "indirecto" con la política partidaria.

Durante el trabajo de campo la distinción resultó totalmente pertinente, si bien es cierto que la mayoría de los entrevistados fueron mediadores políticos, también tuvimos la oportunidad de entrevistar a lo que identificamos como mediadores sociales. Como decíamos la diferencia que para el caso es más significativa, radica en el hecho de que el último tipo debe su prominencia a actividades que no se relacionan directamente con la política, pero esa misma adquisición de centralidad y prestigio deriva en vinculaciones con la política partidaria. Es decir, estos referentes también poseen bases sociales y/ clientelas que en determinado momento se reconvierten en bases electorales, pero que no son generadas "desde" la política partidaria. Quizás el caso más frecuente en nuestro país sea el de los médicos, fundamentalmente en el interior, que a partir de su actividad profesional conforman bases sociales sustentadas en la confianza y en la reciprocidad, pero también podemos encontrar este tipo de actores en otras organizaciones y actividades como las religiosas y deportivas.

Dr. M-M- (...) y como vos decís, de a poco como que te vas transformando en eso, en un referente (...) cuando venía la época de las elecciones me llamaban, participaba en alguna lista, como yo no aspiraba a nada... ponerme en cualquier lugar.... pero ellos comenzaron a ver que mi nombre... me decían queremos que estés.... pensando que conmigo podían lograr un voto más.... bueno eso se da.

Otro de los mediadores sociales entrevistados también debe su centralidad a la actividad relacionada con la salud, pero la conformación de sus bases sociales se relaciona más que nada con la participación en organizaciones sociales de apoyo, ayuda y asistencia.

D-¿En ese momento participaba en alguna organización política o social?

M-M- Sí, de centros sociales toda la vida yo estuve en la Sociedad San Vicente, estuve y sigo estando, una sociedad que ayuda (...) se le da merienda a los niños, se ayuda a las familias carenciadas, se ayuda con alimentos, se ayuda con materiales, con ropa, todas esas cosas...igual que nosotros hacemos la misma obra con el patronato de encarcelado, pero allí damos a la familia, a los hijos, hace poco fuimos a darle ropa a la familia, ropa a los presos, nosotros cada 15 día vamos a la cárcel a darle alimentos, azúcar, yerba, le llevamos ropa, zapatos, que siempre se consiguen donaciones para todas esas cosas.

Durante los períodos de campaña electoral los actores partidarios intentan, muchas veces a través de vínculos interpersonales, que los referentes sociales se identifiquen con determinada candidatura. Esta identificación es fundamental para que las bases sociales se conviertan en bases electorales y es una de los mecanismos principales que permiten que la estructura de relaciones más estable crezca, vinculando a personas que no están conectados con ningún otro referente o integrante del partido en el departamento. De esta manera, a pesar de no pertenecer directamente al partido, estos referentes pueden llegar a incidir en igual o mayor medida que los referentes políticos sobre los resultados electorales. Esto se verá claramente cuando repasemos el caso de la lista 122 de la ciudad de Libertad en el tercer apartado de la próxima sección.

VI. Efectos

Ahora que conocemos la forma, características y dinámica de esta red descentralizada de referentes locales y conocemos en detalle a su actor central, podemos analizar los distintos efectos o resultados que produce. Estos han sido ordenados aquí según el nivel en el que se registran; ya sea a nivel de los habitantes tomados individualmente (micro), de las comunidades o localidades como unidad (meso), o a nivel departamental (macro).

VI.1 Efectos a nivel Micro: “Resolución de Problemas”

Si tuviéramos que definir el aspecto más notable de la actividad de los referentes diríamos que es la “resolución de problemas”, algo que todos los entrevistados mencionan en primer lugar cuando se les pregunta en qué consiste su actividad.

R-M- Recibís desde demandas personales, individuales, hasta demandas familiares, hasta obviamente demandas que involucran a una cooperativa, a toda la comunidad, a un barrio; higiene, salud, vivienda, trabajo, hasta información, cuestiones de cómo tramitar una cédula de identidad, una canasta familiar.

R-M- Hay un estilo de preocuparse por las cosas, de ser ejecutivo, de que te pidan algo y que te preocupés, de que veas que es real y de que no parés hasta conseguirlo. Ya el intendente te dé los materiales o te de una mano o no te la dé. Se te pone en la cabeza que lo tenés que hacer y lo hacés, quiera o no quiera... igual lo ponés de tu bolsillo, que pila de veces lo hemos hecho, se que lo ha hecho C [otro referente de la zona] y yo también lo he hecho. La intendencia no te puede dar todo, si hay una cosa que la podés solucionar vos de otra forma la solucionás, entonces ahí es cuando la gente ve la forma en como encarás el trabajo, y la gente te sigue.

Lo que distingue a un referente, entonces, es la capacidad de resolver problemas, ayudar, asistir, “dar una mano”. En la resolución de estos problemas los referentes utilizan todo tipo de recursos, bienes tangibles y no tangibles, información y apoyo emocional. Todos los mediadores entrevistados coincidieron en señalar la diversidad de demandas que reciben, los pedidos van desde recursos básicos como ropa, alimento, medicamentos, dinero, traslados ante emergencias, hasta algunos más duraderos, fundamentalmente trabajo. Pero como sostuvimos antes, las demandas más frecuentes son las referidas al funcionamiento del aparato municipal, como información (o directamente la gestión) de distintos trámites burocráticos, y las demandas relacionadas con los servicios y recursos de la intendencia: caminería, alumbrado, limpieza, materiales de construcción, maquinaria para refacciones, etc. Como también mencionamos arriba, parece existir un cambio entre los problemas que los medidores resolvían antes y los que resuelven ahora.

R-M- Siempre tenés conocidos que te donan cosas, a veces uno mismo puede pagar una canasta y darsela... de repente tenés un amigo tambero y le decís “mirá necesito un mes de leche para tal familia, vos pagás la mitad yo pago la mitad, vos me dás la mitad yo te pago la mitad”, un tipo de repente te dice “no, mira dejá yo se la doy, no pagues nada”. Todo ese tipo de cosas que la persona en definitiva no sabe donde sale. ...Por ejemplo ahora mi señora consiguió dos remedios que están pasando por la radio tratando de conseguir para el corazón, porque no... son pobres y no lo pueden comprar. Te piden de todo, de todo lo que te puedas imaginar.

Lógicamente en los contextos caracterizados por la pobreza y marginación la diversidad y frecuencia de las demandas será mucho mayor. Cuando esto se suma a la presencia de redes densas lo que ocurre puede entenderse como la superposición de redes de sobrevivencia con redes políticas, dando lugar a lo que Auyero (2001) ha denominado “redes de resolución de problemas”. En lugares menos densamente conectados, donde las oportunidades para la satisfacción de necesidades no son tan limitadas, las ayudas son menos frecuentes y las demandas tienen un carácter menos cotidiano, planteándose en situaciones eventuales o emergencias.

Pero sean del tipo que sean, dar respuesta a estas demandas permite al mediador mantener o incrementar su clientela y de esta forma acceder a mayores vínculos y recursos.

J-M- Es la necesidad de la gente, yo me ha pasado un caso, uno de los casos típicos que en estas elecciones nacionales, en la interna, yo estaba en 18 de Julio y me llamó una persona de Ecilda, sin saber que yo sacaba la lista, a ver a quién votaba, entonces le digo: "voteme a mí", dice "ah pero sacás la lista, bueno a las órdenes", dos veces me ha pasado que me han llamado así y eso es la necesidad que yo te decía hoy, el tema de estar a la orden, que a vos te llamen por teléfono yo que sé un Domingo a las nueve de la noche y vos lo atiendas, ellos saben que el contacto por una consulta está ahí, así sea para ver que médico atiende o tal especialista ¿está en el hospital? Porque a veces una persona en el medio rural que le cuesta, no entiende como llamar a donde tiene que llamar entonces busca el nexa, se hace de puente, somos el camino al dirigente principal o al organismo.

Dos de los mediadores entrevistados eran integrantes del legislativo departamental. Es decir que ocupan un cargo formal dentro de la administración, un rol que implica el trabajo sobre regulaciones, proyectos, normas, con fundamento universalista, de alcance departamental y orientados a la realización del "bien común". Pero a pesar de esto los ediles también son, "resolvedores de problemas", su centralidad radica en el hecho de que las personas los buscan debido a que su posición les permite el acceso a una serie de información y recursos que no pueden alcanzarse por otra vía, o resultaría muy difícil hacerlo.

R-M- Claro, porque la cuestión es lo que se hace, es el "hacer política" que muchas veces eso no es tenido en cuenta cuando se critica, muchas veces sobre todo del lado de la prensa ¿no?... la tarea del Edil es preciosa estamos en contacto permanente con los vecinos, con las vecinas, recibiendo demandas... muchas veces las demandas no las podes... simplemente las evacuas pero no podes darle solución, otras veces sí y ahí es muy reconfortante la tarea, te permite, te habilita un montón de cosas, y es lindo ese trabajo de hormigas que hacemos que muchas veces no se valora.... apunto a eso, a ese quehacer.

El sistema político local no aparece aquí como una maquinaria anónima y ajena que emite obligaciones de carácter universal, por el contrario, tiene nombre y apellido, la intermediación es a nivel personal, cercano y movilizadora de aspectos que superan con mucho los derechos y obligaciones de los individuos en su calidad de ciudadanos y representantes. En el caso de los referentes, hay una sintonía en la forma en que se conceptualiza su actividad y los motivos para realizarla. El "ayudar", "solucionar", "dar", son las fuentes principales de gratificación para los entrevistados, y, por supuesto, la gratitud que la gente les demuestra. En su discurso también se produce esta confusión entre lo público y lo privado, la actividad política no está diferenciada de otro tipo de acciones, no hay una distinción clara de ámbitos ni de motivos para las acciones.

R-M-Si, si, todo por fuera de la política, todo lo que hacemos durante todo el año lo hacemos por fuera de la política. La política acá la hacemos dos meses antes, y no involucra que...como te puedo decir... que por política te demos algo. O sea por política te podemos dar algo todo el año, porque si yo puedo usar a un político para darte un trabajo te lo doy, porque el político tiene otras puertas mas fácil para abrir que uno, tiene otros conocimientos, o sea que la política la hacemos durante todo el año, nada mas que dos meses antes abrimos las puertas al público.

Como sostuvimos antes, esta indistinción de espacios no es producto del error, por el contrario, es un elemento vital para la labor del mediador. En varios de los entrevistados observamos esta "negación de la política", la que permite que el intercambio permanezca implícito y que las acciones de los referentes parezcan actos desinteresados y altruistas. De hacerse explicito el intercambio la relación perdería todo tipo de horizontalidad y las "ayudas" dejarían de estar inscriptas en las reglas propias de la amistad y el parentesco, minando las bases en las que se legitiman.

En definitiva, a través de la resolución de problemas los referentes aparecen como los principales *proveedores de bienestar* para sus clientelas, complementando y a veces superando los sistemas formales de bienestar. La superposición de redes sociales y redes políticas da lugar a una estructura particularmente efectiva para la distribución de recursos, pero al estar organizada políticamente esta estructura implica el trazado de una frontera, que más o menos presente según las localidades, termina dejando por fuera de los beneficios a buena parte de los habitantes del departamento.

VI.2 Efectos a nivel Meso: Urbanización Personalizada.

La mayoría de los referentes locales manejan vínculos partidarios y extrapartidarios para resolver los problemas que se les plantean. La trayectoria de participación social y política, la antigüedad de residencia en la zona y la cercanía física y afectiva en algunos pueblos o barrios, les permiten la acumulación de grandes cantidades de capital social. Los recursos a los que acceden de esta manera son utilizados para resolver, como vimos, necesidades básicas y no tan básicas de los habitantes de estos poblados, pero también son esenciales para el desarrollo de la localidad a nivel de comunicaciones, servicios e infraestructura.

H-M- Porque además tengo conocimiento dentro del sector... vamos a decir, que gobierna el departamento, tengo bastante conocimiento, yo aquí, por ejemplo, dentro del pueblo logramos un montón de cosas, yo fui presidente de la comisión de acá por un año, y dentro de ese año se logró el bitumen en las calles como podés ver, logramos la iluminación pública, nos faltaban focos porque hubo una comisión antes que hizo una rifa y el dinero se gastó para otra cosa cuando era para el alumbrado público y no se llevó a cabo, y bueno después cambió la comisión, ingresé como presidente y logré el alumbrado público, había problemas con la pileta, hice gestiones frente a los directivos de MEVIR, que en ese momento uno de los directores era el Licenciado X, logré que el viniera para acá para ver como funcionaba la pileta. Había que hacer la iluminación, se habló con la intendencia y ellos nos daban las columnas y nos instalaban las luces...

M-M- Conseguí la luz, conseguí el entubamiento y el cordón cuneta y el vitumen, porque cuando nosotros vinimos para acá no había luz ni en la plaza, se consiguió la luz para la plaza, bueno cantidad de cosas. (...) Ah si, conseguí después para acá ahora con el Dr. Alberto Casas de la OSE, que nos pusieran los contadores todos en las casas porque estaban todos en un solo nicho grande, en un baldío, era un entrevero imponente, entonces mandé a buscar al muchacho conocido que trabajaba en OSE y le digo decile a Alberto si puede..., que quiero hablar con él, yo le digo que cuando él pueda que venga, y vino, vinieron 3 arquitectos a mirar lo de los contadores, y me lo hicieron, lo conseguí, y soy una persona muy agradecida, agradezco todo, entonces también lo conseguí nada más que hablando.

Entonces, los referentes no sólo son piezas claves en las redes de sobrevivencia y en la satisfacción de necesidades individualizadas, también son agentes fundamentales en la urbanización y desarrollo de las localidades. Lo curioso es que este proceso que en la teoría sociológica aparece acompañado del universalismo de normas y valores, se particulariza, se gestiona a través de un sistema basado en la confianza de las relaciones primarias en lo que aparece como una *urbanización personalizada*.

Con esto no pretendemos ligar las posibilidades de crecimiento y desarrollo de una zona a la presencia de mediadores políticos, es este un proceso bastante más complejo asociado a variables estructurales que no abordamos aquí. Lo que queremos destacar es que así como la presencia de referentes locales tiene repercusiones a nivel micro en lo que hace al bienestar y protección individuales; también podemos hallar efectos a nivel meso, en lo que hace a la mejora de la infraestructura y servicios en determinada localidad o barrio. Los referentes no urbanizan un pueblo, pero pueden hacerlo más luminoso, pueden prevenir el deterioro de las calles y caminos, pueden hacer llegar más rápido el cordón-cuneta²¹, pueden agilizar las obras

²¹ El "cordón-cuneta" es la particular denominación que los Maragatos utilizan para reconocer el cordón de la vereda. Su presencia es un indicador muy potente de la atención que la intendencia presta a una determinada localidad o barrio.

de alcantarillado, pueden concretar la presencia de artistas para un beneficio, pueden hacer que destacados dirigentes políticos lleguen hasta la localidad para una fiesta o celebración, pueden asegurar la continuidad de los servicios o solucionar cualquier desatención desde el municipio, pueden mantener una plaza limpia, pueden conseguir un local para la instalación de una policlínica, pueden poner a funcionar un merendero en la zona, pueden.

En relación a la dinámica electoral, todas estas cosas que los “buenos representantes” son capaces de “lograr” tienen repercusiones que hacen a la formación de sus bases electorales, cuando la dinámica de la reciprocidad a nivel de la red prima por sobre el nivel individual. Es decir, cuando las personas identifican al referente con las contribuciones a la red de alcance local o barrial, el pedido de reciprocidad del mediador cuando este lo necesita (básicamente apoyo político en las elecciones: asistencia a los actos, inauguraciones, recorridas, y reuniones que organiza, identificación con la candidatura que él defiende y con su lista en particular, y fundamentalmente el voto) no tiene que dirigirse a un individuo en particular porque el referente “puede confiar en la red”.

En definitiva, tanto a nivel individual como de las localidades, esta estructura es una de las principales formas por las que el partido en el gobierno distribuye bienestar entre la población. Al apoyarse en relaciones informales personalizadas el sistema gana efectividad, evitando los costos y la lentitud de la organización burocrática. Pero estas “ganancias” vienen acompañadas de la exclusión de estos beneficios de una gran parte de la población del departamento que no está integrada en estas redes políticas. La fortaleza de esta estructura tiene, además de las políticas, consecuencias sociales importantes ya que incidirá positiva o negativamente en las oportunidades de desarrollo individuos o comunidades, dependiendo de que lado de la frontera se encuentren estos.

VI.3 Efectos a nivel Macro: La gente Nuestra

Análisis Georreferenciado de la distribución del apoyo político.

It's only at home that a person can expect a Wide range of support to be provided, and home is where the network capital game is played, obtaining support tie-by-tie.
(Wellman & Frank, 2001:258)

Antes mencionamos que el renovado interés por los procesos de mediación política cara a cara tenía su origen en la reforma constitucional de 1996 que separó las elecciones Nacionales de las Municipales. Esta separación dio lugar a diferencias importantes en los resultados electorales de los partidos políticos entre elecciones. Estas diferencias han sido explicadas, en el interior del país, por la presencia de redes de relaciones interpersonales organizadas alrededor de los candidatos a intendentes. Pero hasta ahora poco se conocía de sobre el funcionamiento de estas redes, ni cómo lograban incidir en los resultados electorales.

El Cuadro 1 muestra la evolución del Partido Nacional en el Departamento de San José, en él se aprecian claramente los efectos de la reforma del 96. De diferencias menores a 2% entre los tipos de elección hasta el 94 se pasa en el 2000 a 38,5% y 17,2% en el último período electoral, que a pesar de ser sensiblemente menor continúa siendo muy importante (casi 10.000 votos más en términos absolutos).

Cuadro 1: Evolución electoral del Partido Nacional en el Departamento de San José
(Porcentaje de votos válidos en el departamento)

Año	1971	1984	1989	1994	2000	2005
Elección Nacional	52,7%	45,5%	55,9%	43,9%	34,0%	44,4%
Elección Municipal	52,6%	47,5%	56,4%	45,1%	72,5%	61,6%
Diferencia	0,1	2	0,5	1,2	38,5	17,2

Fuente: Elaboración propia a partir de de datos de la corte electoral

Antes vimos cómo la presencia de referentes personaliza y fortalece el vínculo con el partido y con esto el pedido de apoyo. La creación, mantenimiento e incremento de sus bases electorales es uno de los objetivos prioritarios de la actividad de los referentes, la disposición de un conjunto de seguidores más o menos estable se convierte en un “capital político” indispensable para acceder a mejores posiciones en las estructuras partidarias, mayores y mejores vinculaciones y con ello la posibilidad de renovar e incrementar dicho capital. Para esto los referentes tienen que enseñar ese capital político de alguna manera, mostrar que son capaces de movilizar personas.

R-M- Lo demuestro con el voto. Por ejemplo, vos me pedís que te junte gente para un comité, en este pueblo 500 o 600 votos de Chiruchi, yo te llevo de repente cien nomás, pero te llevo cien porque la gente en primer lugar la gente de este lugar es gente vieja, gente que a esta hora que estamos acá que son las siete está acostada, esto no es una ciudad, le dieron de comer a las gallinas y está deseando acostarse para al otro día levantarse a las cinco de la mañana. Pero es lo que yo le digo siempre a Juan, vos no te preocupés por la gante que ves, porque los votos están. El día de la votación Juan en ves de tener los cien votos de mi comité mas treinta, cuarenta o ciento cincuenta más del otro, va a tener siempre los quinientos votos, y es ahí donde se le demuestra que los votos están (...) Dentro de esos dos referentes [que trabajan en la zona] los dos tenemos un poquito de la misma gente y después tenemos cada uno gente nuestra.

Si esto es así, deberíamos esperar que el apoyo político se distribuyera geográficamente siguiendo la presencia de referentes locales, y que las diferencias que observamos en el cuadro 1 sean el resultado de la agregación de cada una de las bases o clientelas que responden a los referentes locales. El nuevo sistema

implementado por la fracción herrerista del Partido Nacional en San José nos da una oportunidad excelente para observar esto, ya que podemos esperar que los resultados electorales de cada una de las nuevas listas reflejen el apoyo a sus figuras principales. El cuál debería tener un anclaje territorial. Es decir que esto sólo puede comprobarse mediante un análisis georreferenciado de los resultados electorales.

Los mapas 1 al 17 que se presentan a continuación muestran la distribución por zonas de la votación obtenida por cada una de las diecisiete listas que presentó el partido nacional para la elección municipal de Mayo de 2005. Los datos fueron proporcionados por la corte electoral de San José. La información desagregada de los votos a cada lista fue vinculada a nueve zonas que cubren la totalidad del departamento y que fueron construidas en base al plan circuital vigente en la última elección departamental. Es decir que los votos que cada lista recibió en cada zona son los votos para esa lista en los circuitos que comprenden esa zona. Como las nueve regiones así delimitadas presentaban diferencias importantes en el tamaño de su población, se construyeron ponderadores específicos para cada una²², lo que permitió la comparación entre zonas dentro de una misma lista. La construcción de las zonas se hizo a partir de criterios teóricos por lo que queda abierta a la discusión, entendiendo que la delimitación de las zonas puede alterar alguno de los análisis que se realicen sobre la información, sobre todo los que procuren hilar más “fino”²³.

Tabla 2: Composición de las zonas

Zona	Comprende
1	Ciudad de San José de Mayo
2	Adyacencias de San José de Mayo: Paraje Rocho, Paraje Fagina, Arroyo Llano, Cañada Grande, Paraje Raigón.
3	Ruta 3 Norte: Cruz de los caminos, Paraje San Gregorio, Paraje Chamizo, Carreta Quemada.
4	Rodríguez: Villa Rodríguez, Paraje Rincón de Albano, Paraje Rincón de la Torre, Paraje Rincón de Arias, Paraje Paso de Came, Arroyo de la Virgen, Pueblo Nuevo, Villa Ituzaingó.
5	Libertad: Libertad, Paraje Colonia Italia, Punta de Valdéz, Balneario Kiyú.
6	Rafael Peraza: Paraje Villa María, Km. 84.500 Ruta 1, Paraje Rafael Peraza, Rincón del Pino.
7	Rincón de la Bolsa: Colonia Wilson, Playa Pascual, Autódromo, Rincón de la Bolsa K26, Villa Rives, Delta del Tigre.
8	Mal Abrigo: Paraje Mahoma, Estación González, Manuel Artigas, Paraje Bella Vista.
9	Ecilda Paullier.

La delimitación de las zonas estuvo guiada por el intento de observar el efecto de las redes políticas analizadas. Para esto, entendimos que lo más conveniente era violentar lo menos posible el ordenamiento “espontáneo” de la población en el territorio, respetando en la medida de lo posible las fronteras naturales y

²² La construcción de los ponderadores se realizó tomando como base el total de votantes del Partido Nacional. En una primera instancia, en consulta con la corte electoral de San José se identificaron todos los circuitos que pertenecían a cada una de las zonas, de la suma de los votos en cada uno de esos circuitos se obtuvo el total de votos en la zona para el PN. El número de votantes en los circuitos que comprenden la ciudad de San José fue tomado como referencia, es decir se le otorgó valor 1 y a partir de este número fueron calculados los pesos relativos de las demás zonas. Luego se trabajó en cada una de las listas multiplicando el total de votos en cada zona por el ponderador correspondiente, a partir de estos resultados se llegó al porcentaje de votos que cada una de las listas obtuvo en las distintas zonas y se procedió a su georreferenciación.

²³ La desagregación de los datos electorales permitiría un análisis a nivel de casi cada una de las ciudades, pueblos, villas y parajes del departamento. Una delimitación más fina de las zonas podría especificar en que localidades en particular se concentran los votos, llegando incluso a individualizar el/la referente que actúa en esa zona; o podría también revelar concentración de votos en algunos parajes, que en esta primera aproximación se diluyen por estar incluidos en zonas más amplias. Pero la complejidad del procesamiento y de la georreferenciación de los datos, dejan esta interesante tarea para próximos trabajos.

sociales que separan los distintos espacios del territorio²⁴. Es decir, que si consideramos a los individuos de la zona 1 es probable que muchos de ellos tengan más similitudes con algunos de los que habitan en la zona nueve en cuanto a su grado de escolarización, nivel socioeconómico, etc. pero también es más probable que esos individuos estén vinculados a través de relaciones interpersonales con los individuos que habitan en su propia zona²⁵; ya que son los efectos del entramado de esas redes lo que nos interesa aquí. En especial, lo que se pretende “mostrar” mediante este análisis es el efecto sobre los resultados electorales de la presencia de los referentes locales, es decir su poder, la capacidad de ejercer influencia o dominación sobre los residentes de las localidades en las que habitan, valiéndose de sus redes de contactos personales.

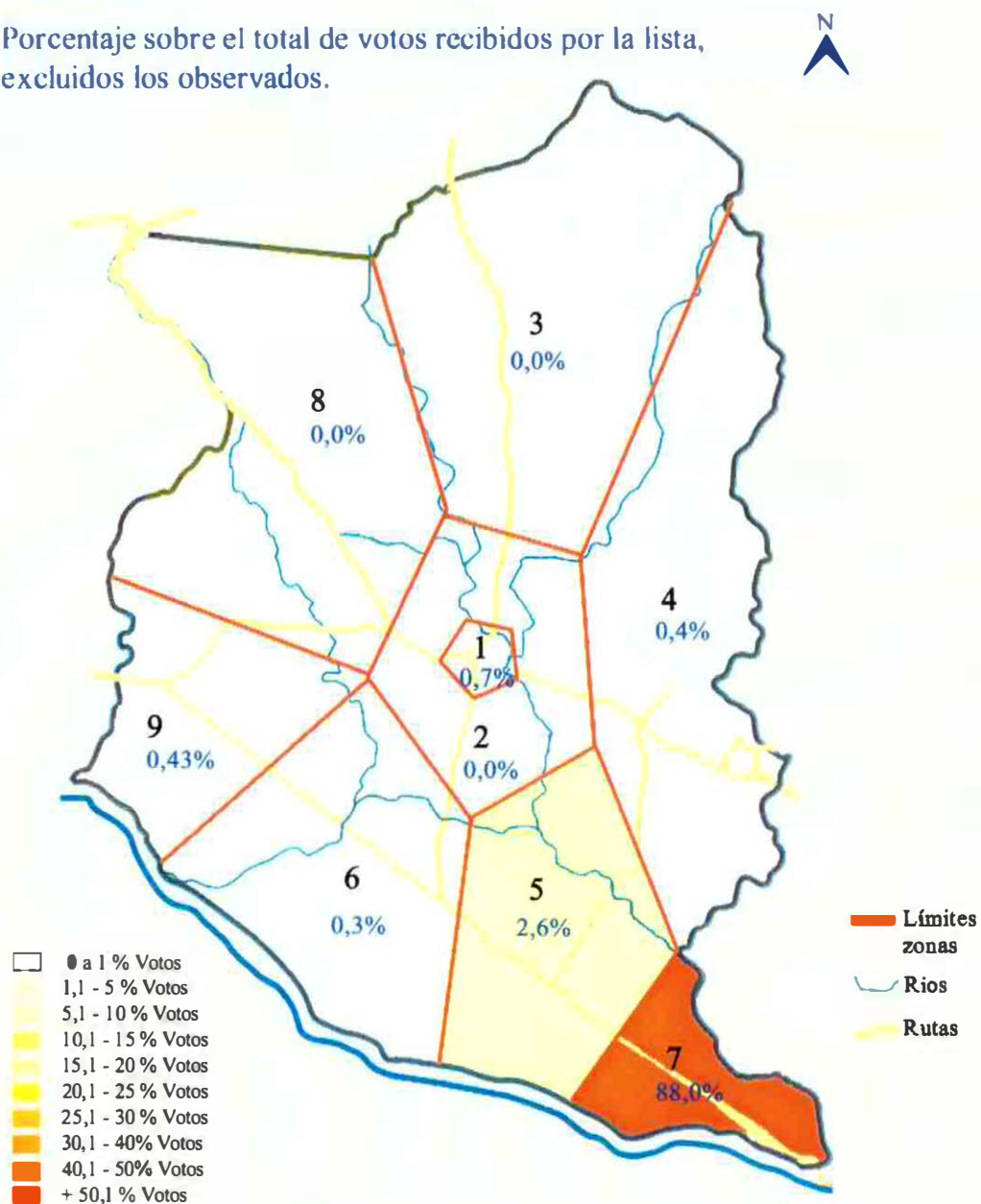
²⁴ Por lo que resultó muy interesante comprobar, luego del armado de nuestras zonas, que estas presentan coincidencias importantes con las secciones catastrales. Ver [http: www.imsj.gub.uy](http://www.imsj.gub.uy)

²⁵ En la mayoría de los casos las zonas comprenden algún centro poblado de importancia y las localidades menores en su zona de influencia, a excepción de la ciudad de San José que, dada su centralidad y particularidades, exigía un análisis separado. La zona que agrupa el denominado Rincón de la Bolsa tampoco se estructura en torno a una localidad más importante, pero su tratamiento como conjunto no presenta discusión por todo lo desarrollado hasta aquí. Por último la zona 3 que comprende la región norte del departamento tampoco presenta un centro poblado de importancia, está estructurada sobre la ruta 3 y delimitada por el arroyo Carreta quemada y el Río San José.

Mapa 1

Lista 4422

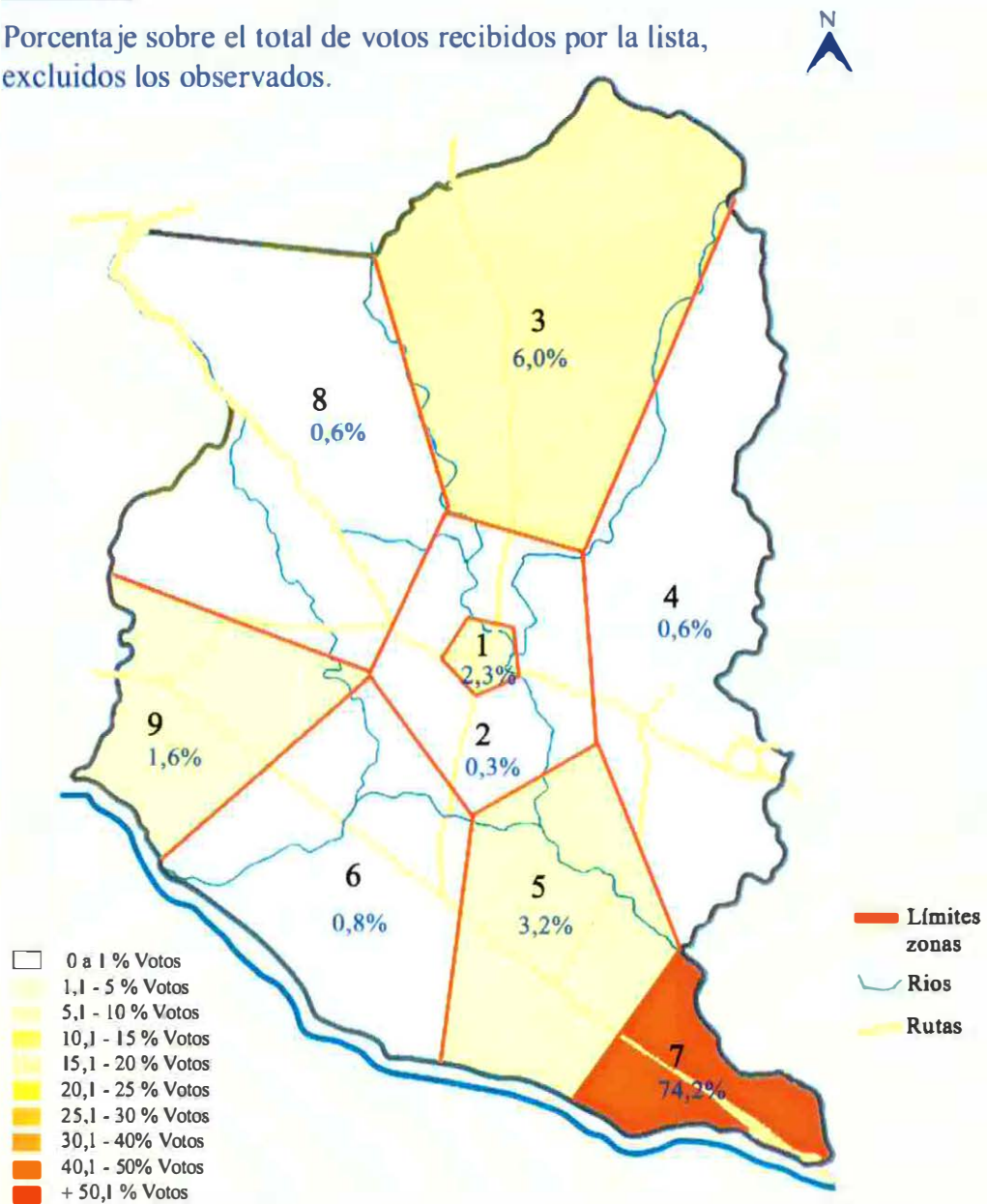
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa 2

Lista 71

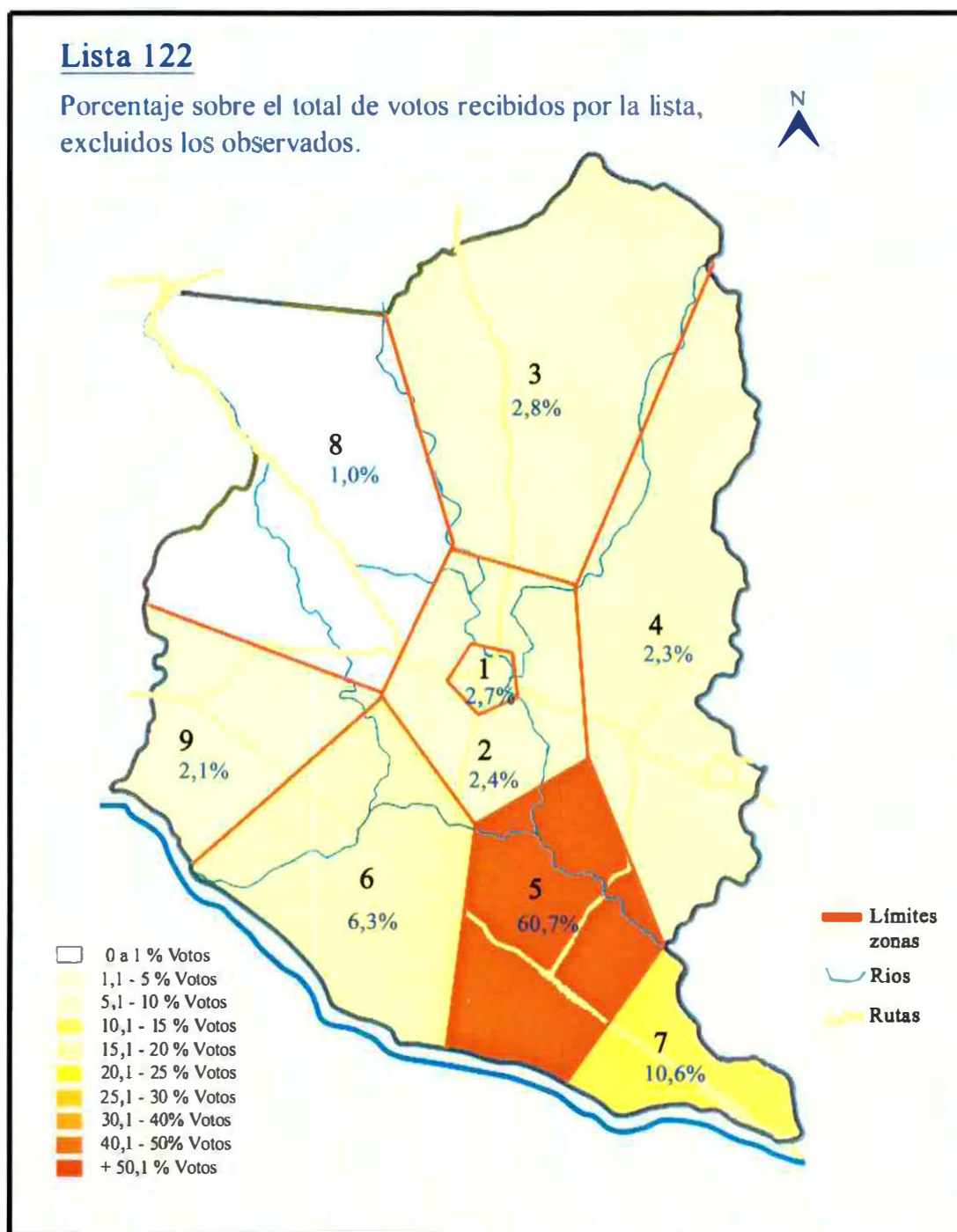
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa 3

Lista 122

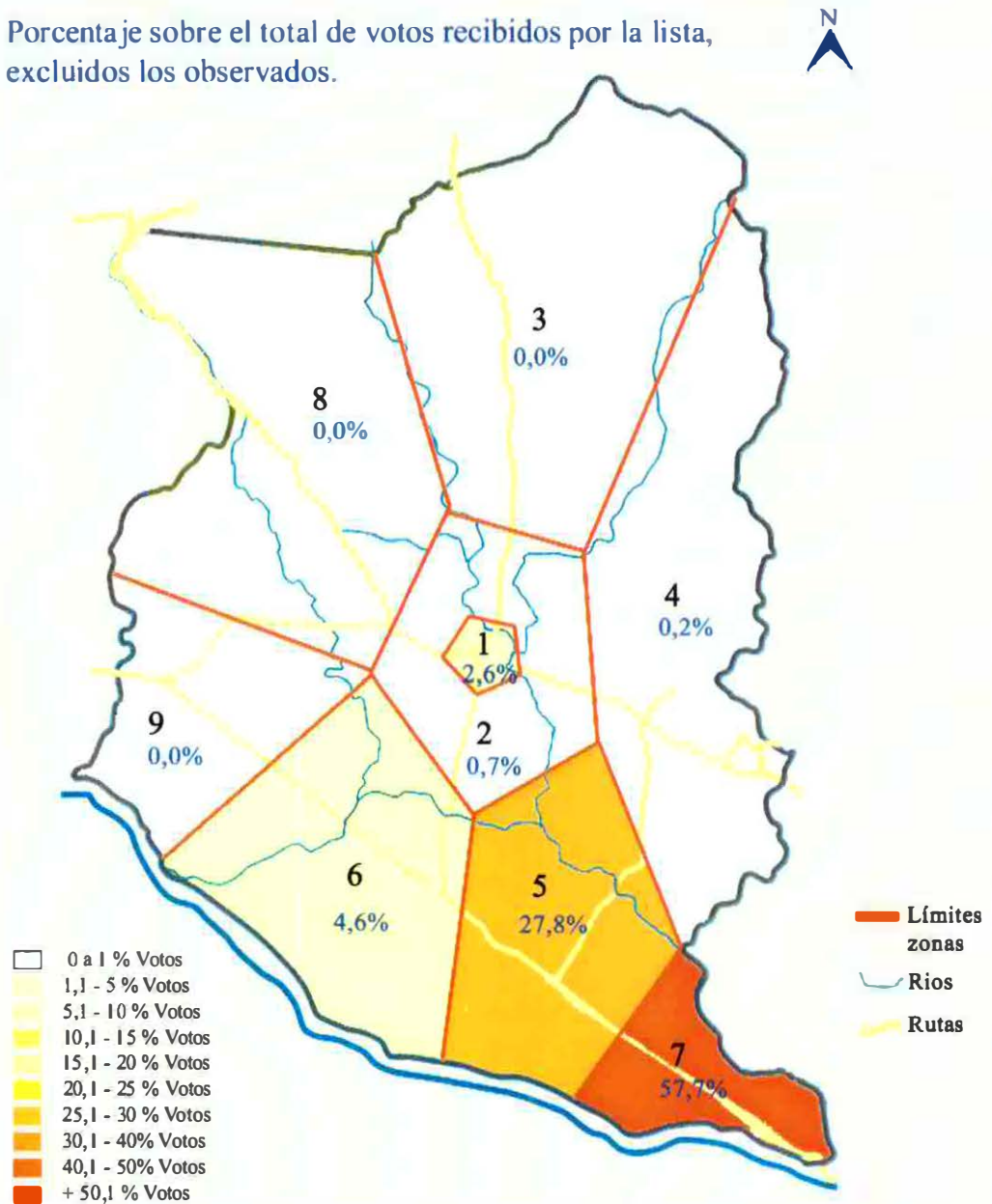
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



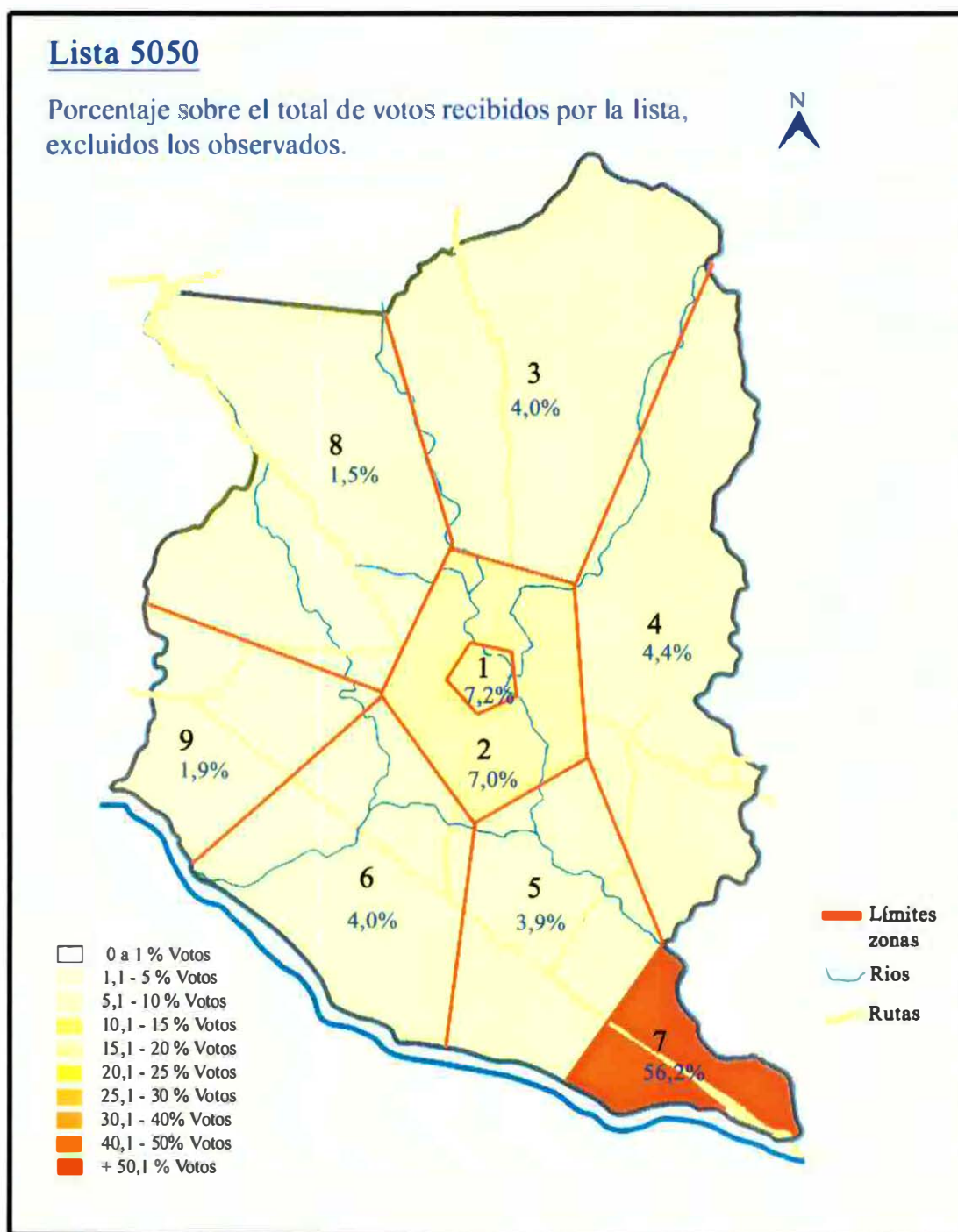
Mapa 4

Lista 622

Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista,
excluidos los observados.



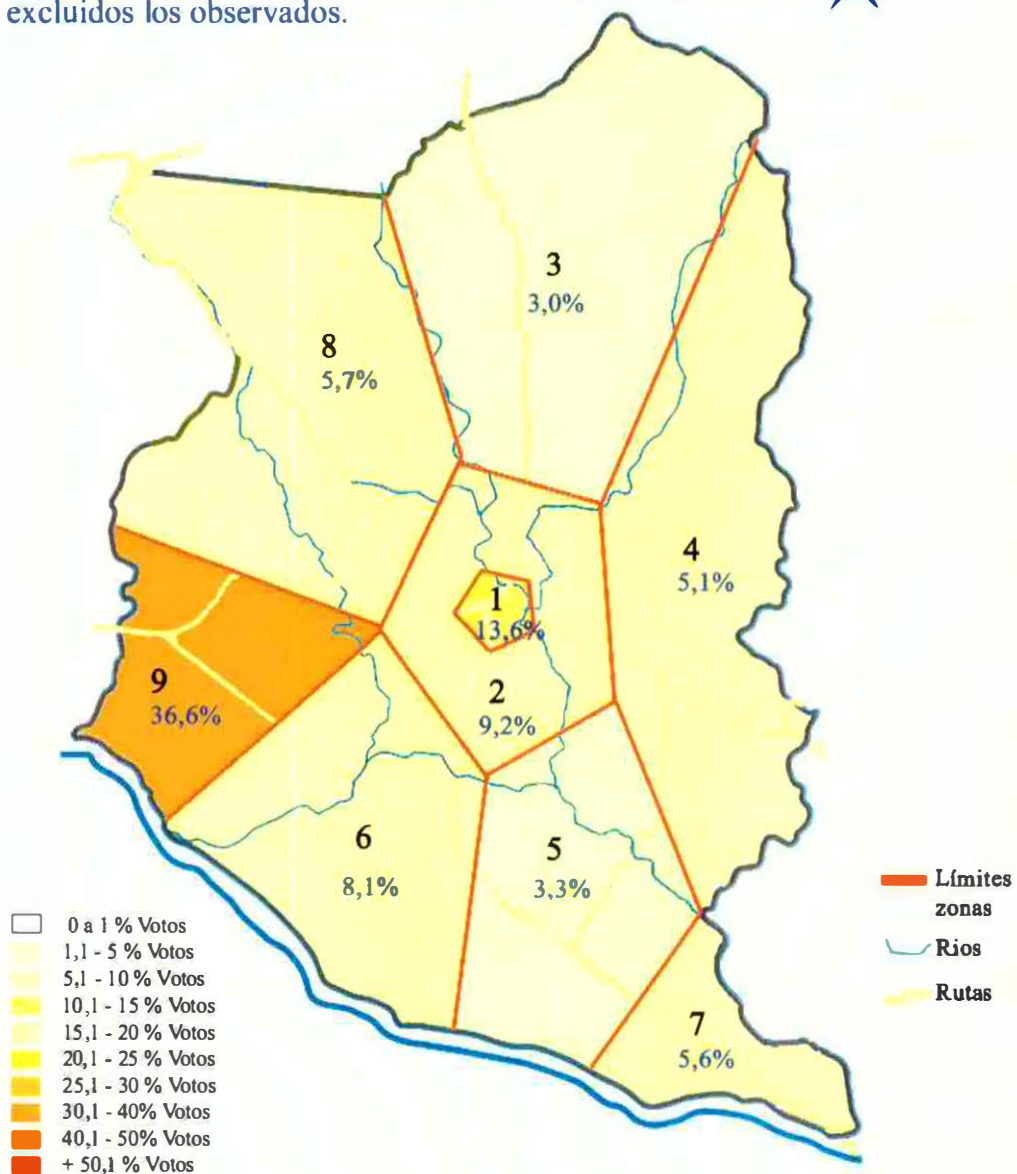
Mapa 5



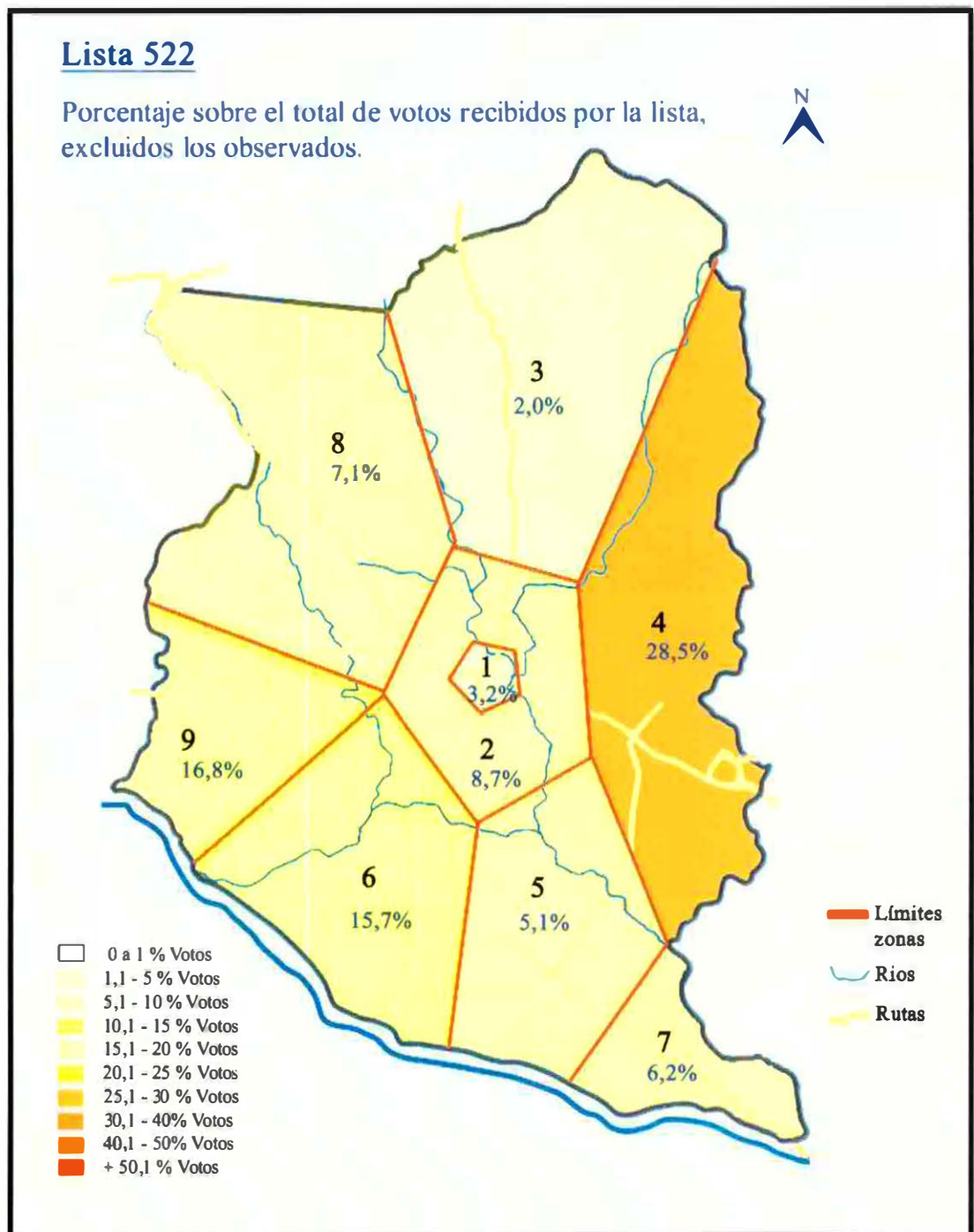
Mapa 6

Lista 2251

Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



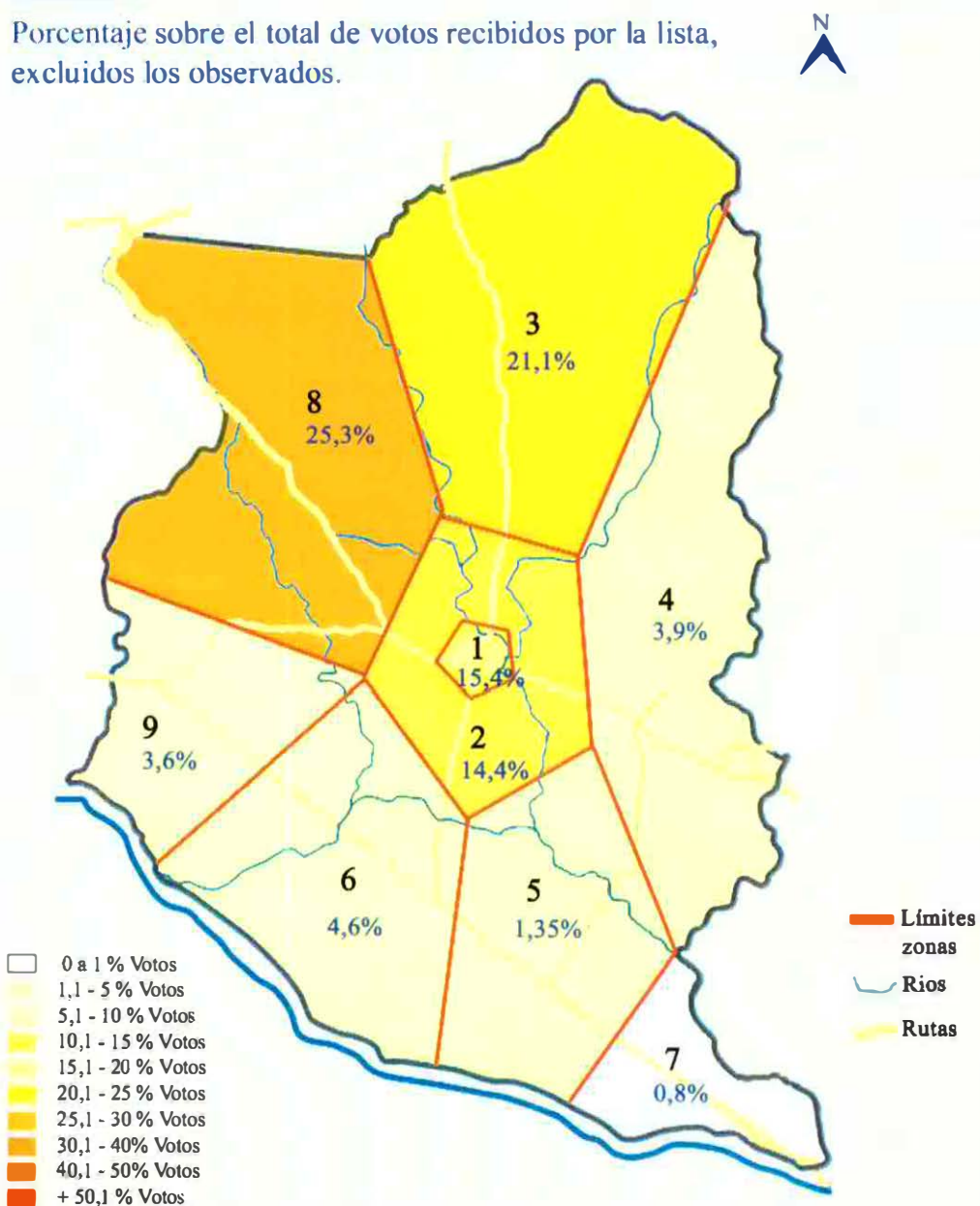
Mapa 7



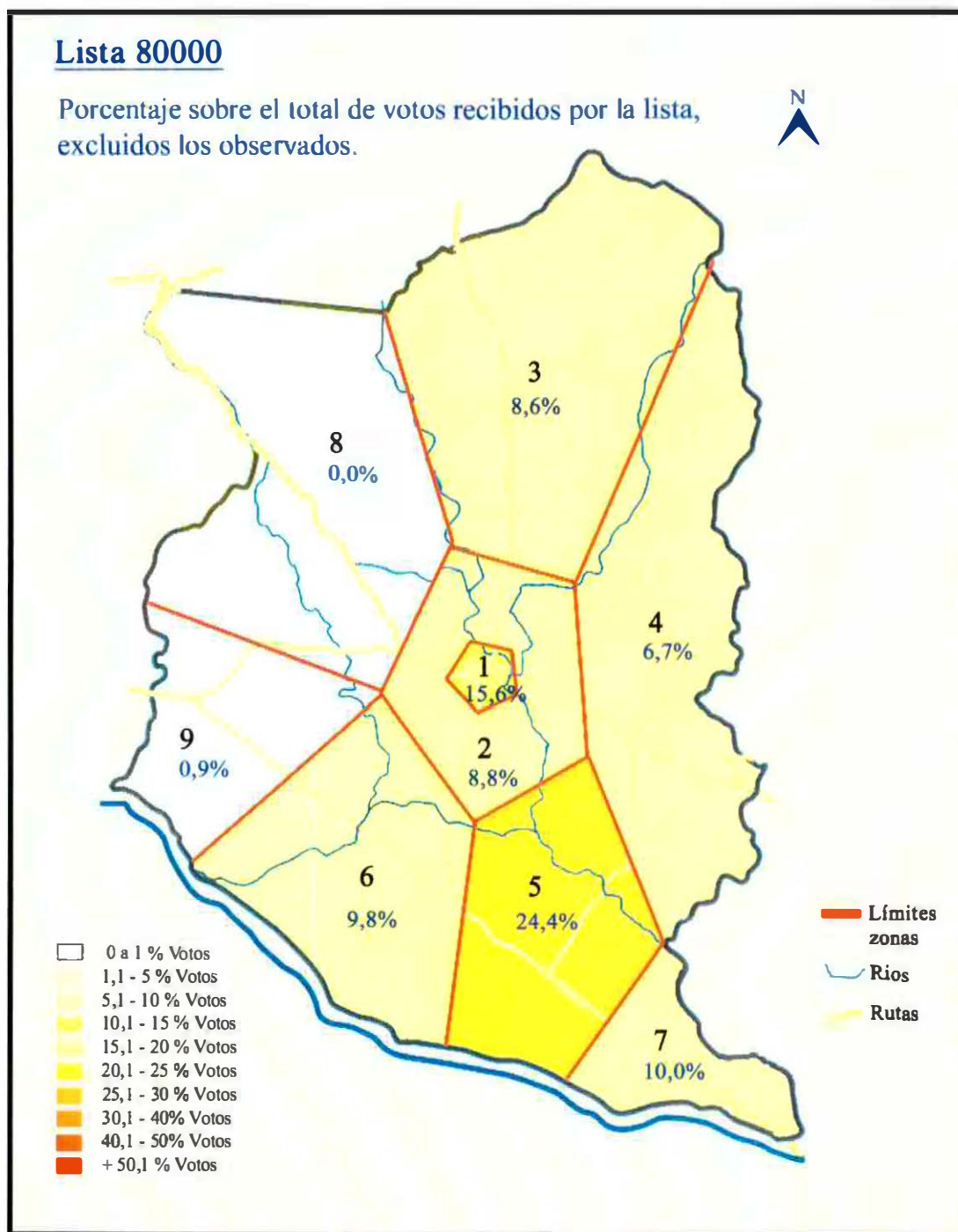
Mapa 8

Lista 16

Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



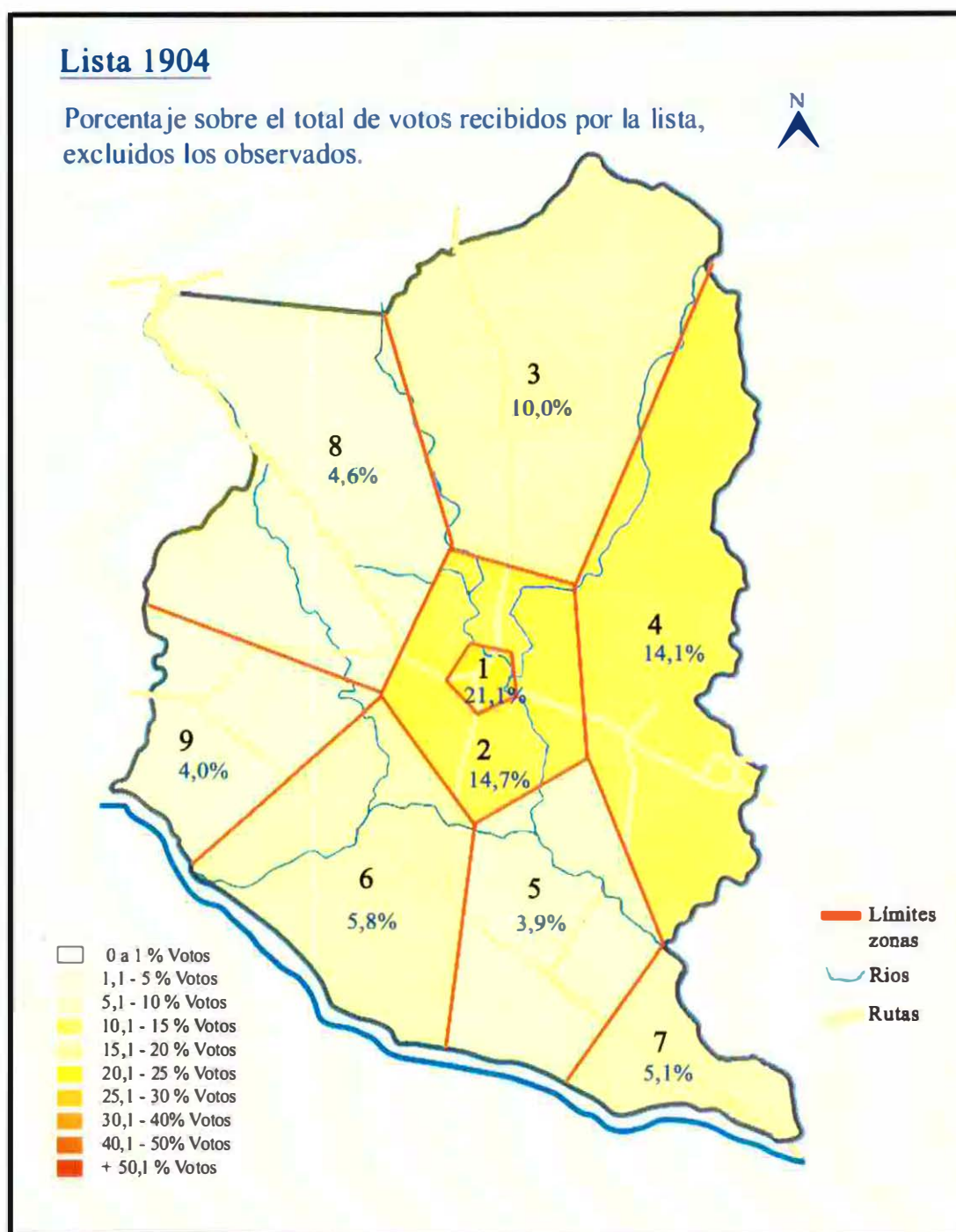
Mapa 9



Mapa 10

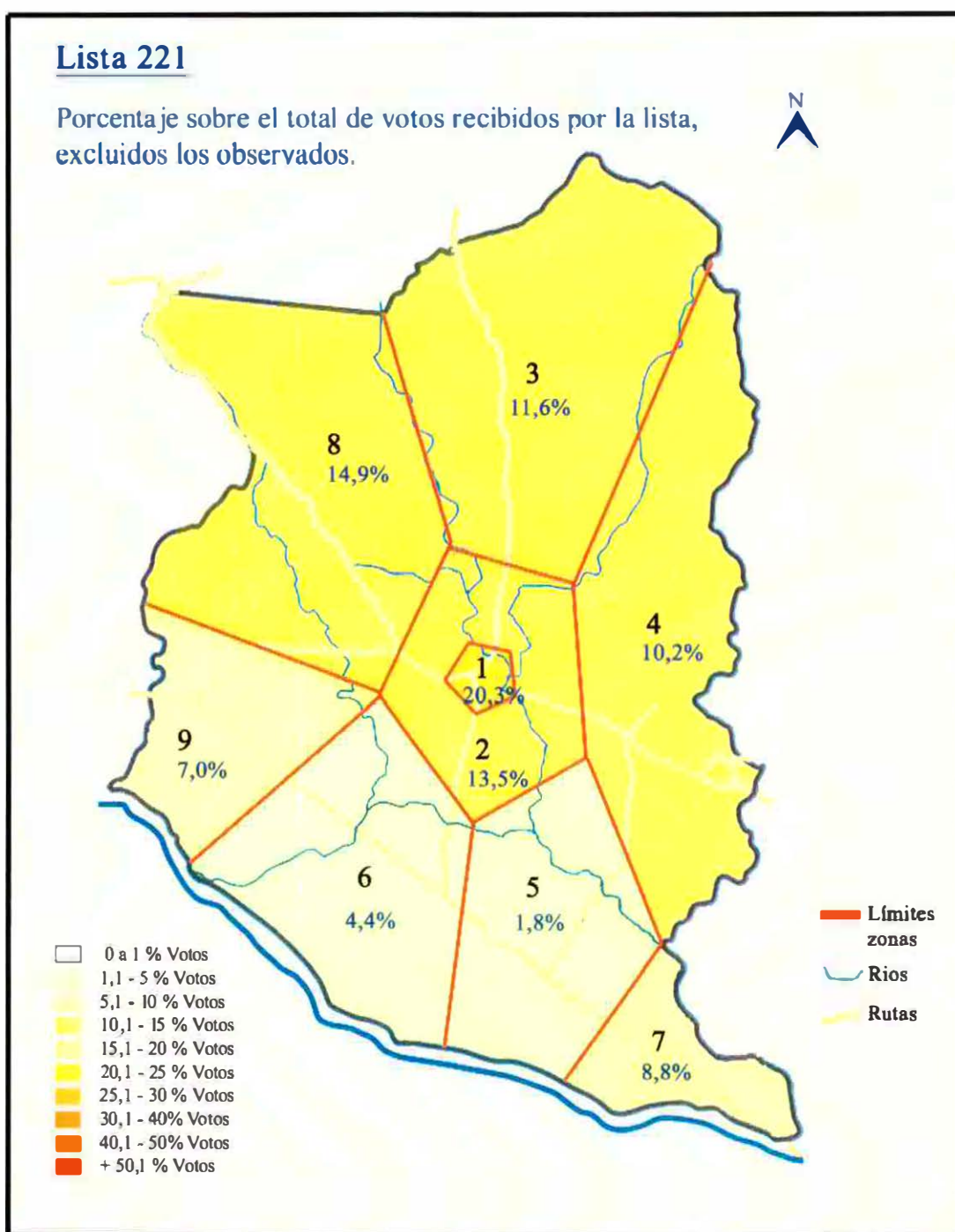
Lista 1904

Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



032040

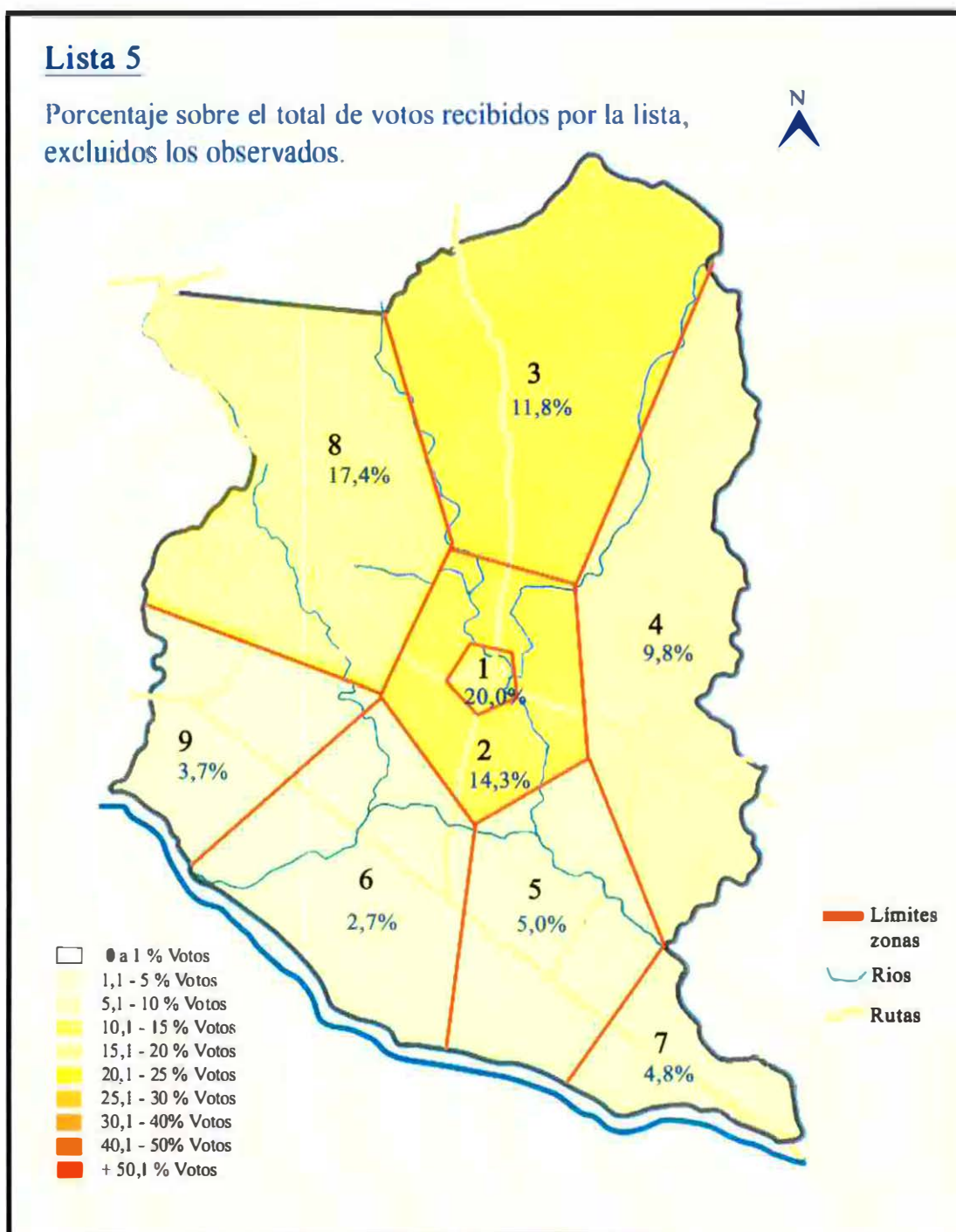
Mapa 11



Mapa 12

Lista 5

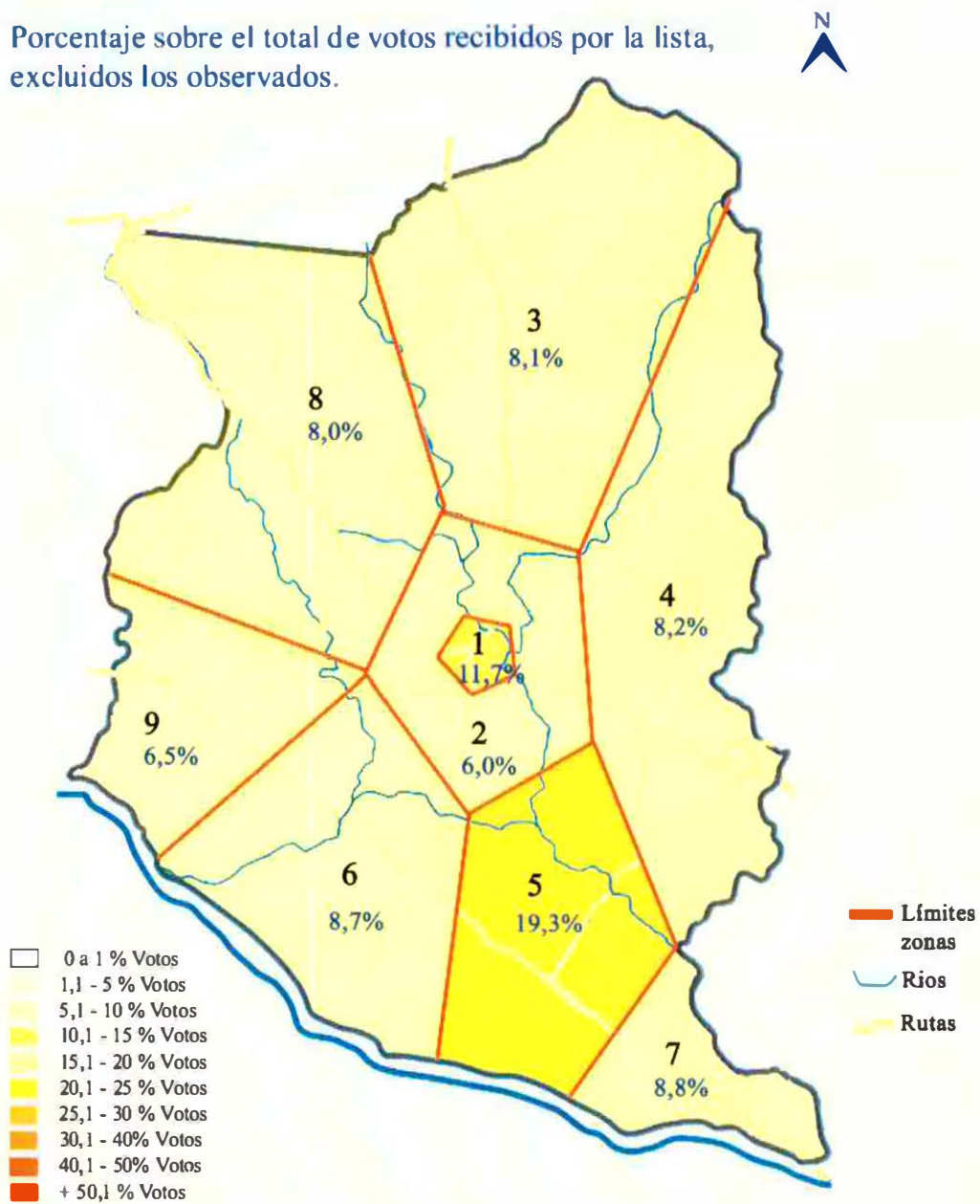
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa13

Lista 250

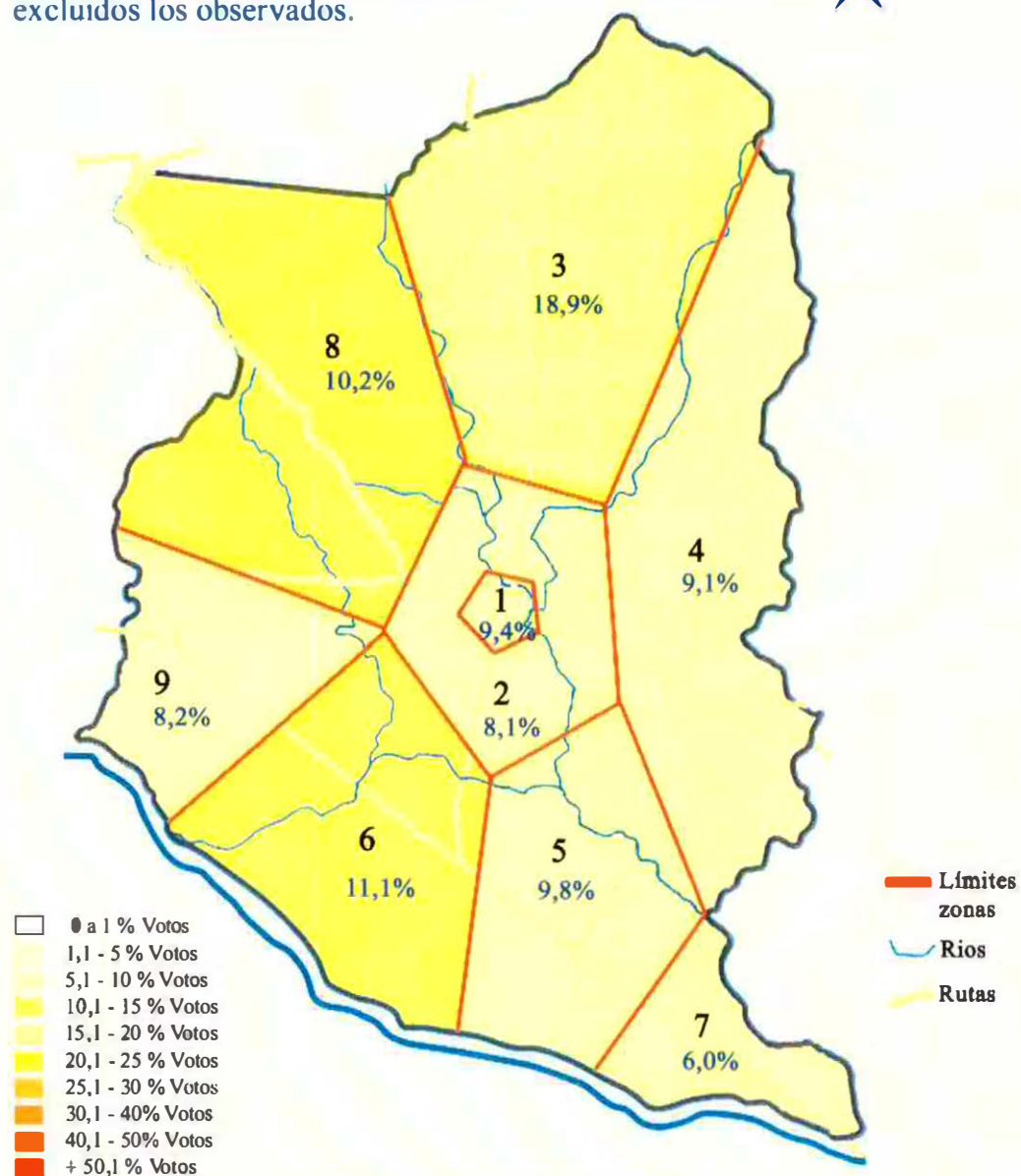
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa 14

Lista 2004

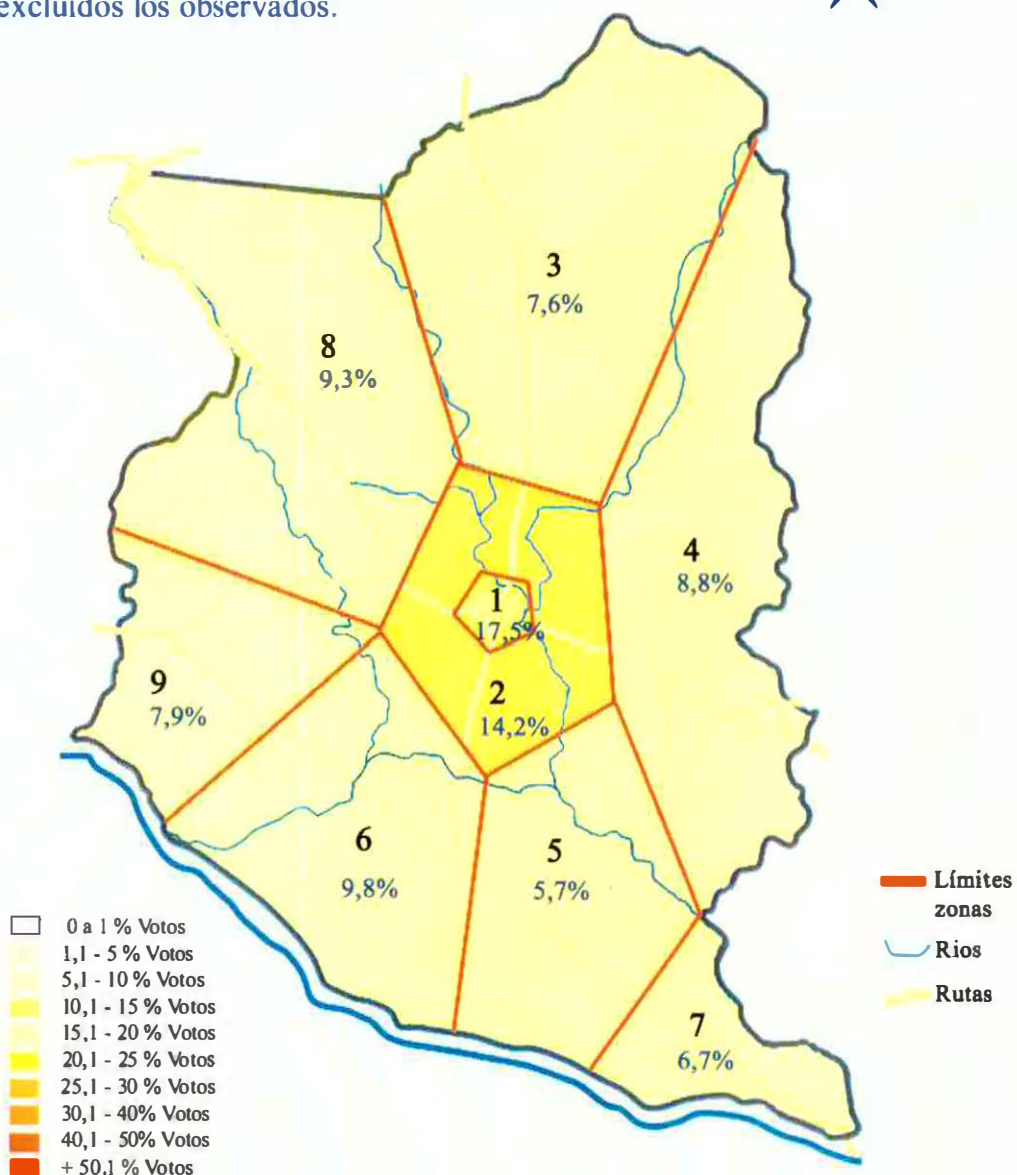
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa 15

Lista 150

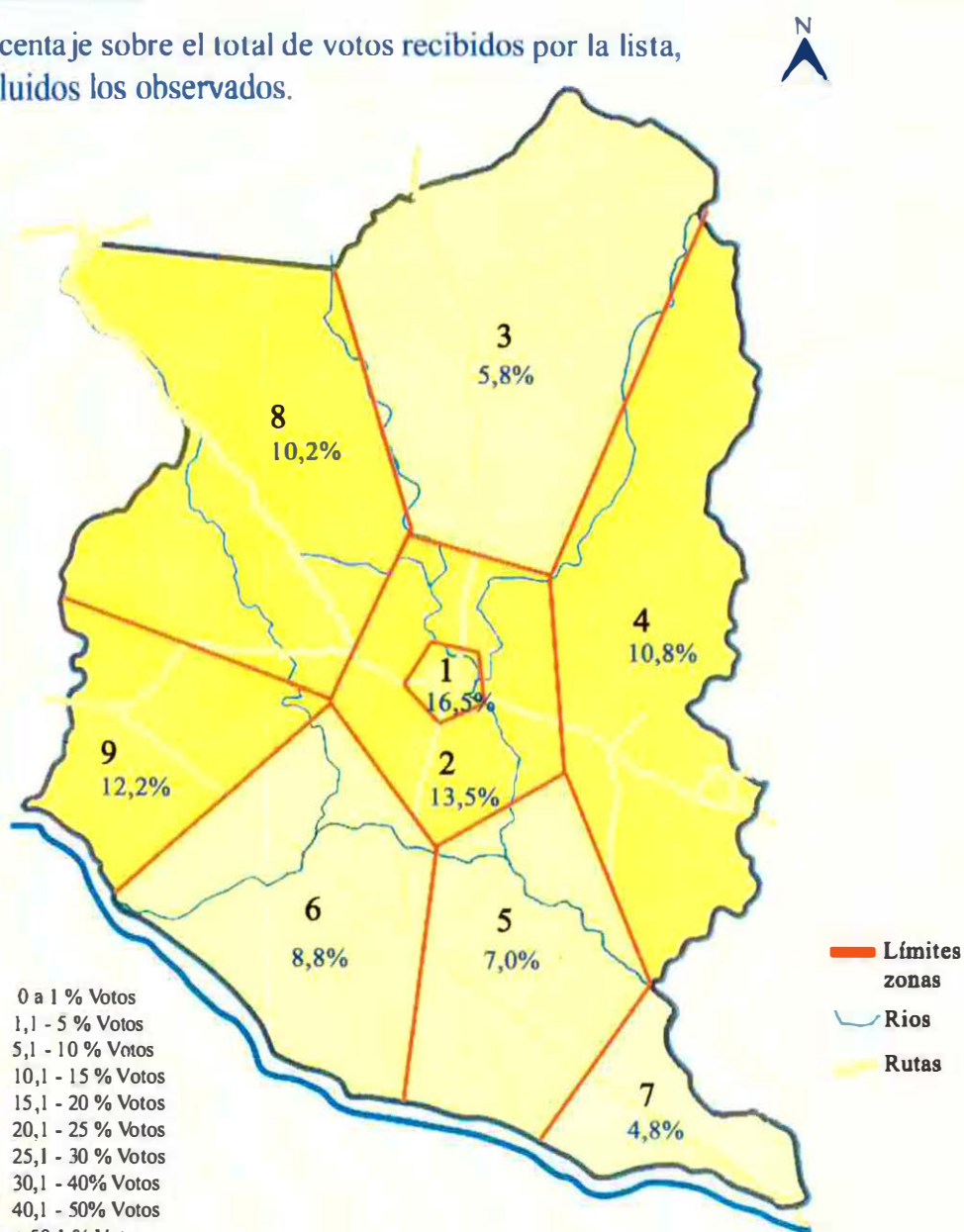
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista,
excluidos los observados.



Mapa 16

Lista 80022

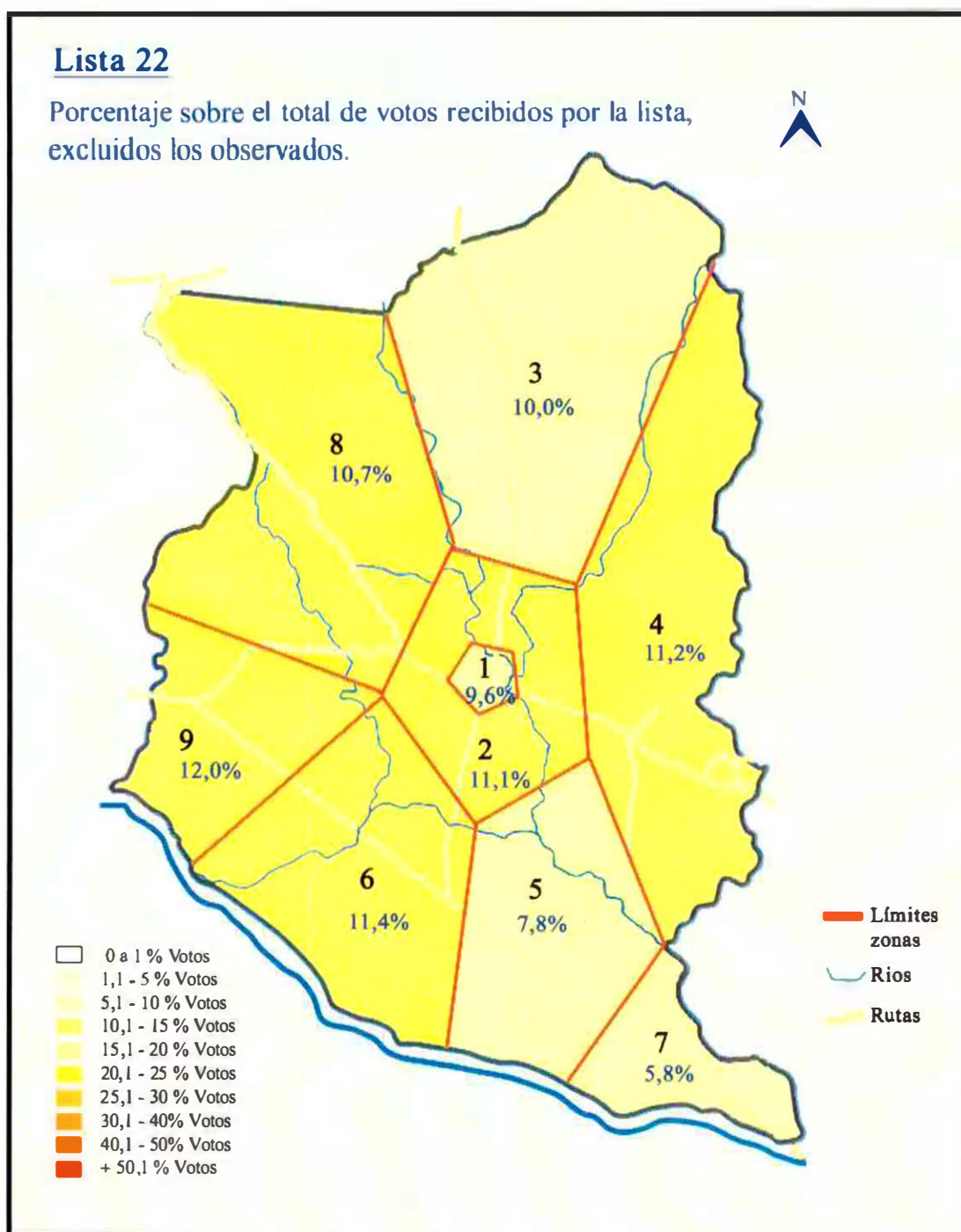
Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Mapa 17

Lista 22

Porcentaje sobre el total de votos recibidos por la lista, excluidos los observados.



Una primera aproximación a los datos nos permite observar la concentración de la votación de la lista en algunas zonas, lo que aquí es explicado por la actividad de referentes locales.

Cuadro 2: Nivel de concentración de la votación

Lista	Nivel de concentración*	Zonas donde concentra	Porcentaje en estas zonas del total de votos
4422	Alto	7. Rincón de la Bolsa.	88%
71	Alto	7. Rincón de la Bolsa.	74,2%
122	Alto	5. Libertad.	60,7%
622	Alto	7. Rincón de la Bolsa. 5. Libertad	(57,7% + 27,8%) 85,5%
5050	Alto	7. Rincón de la Bolsa.	56,2%
2251	Alto	7. Rincón de la Bolsa.	36,6%
522	Moderado	4. Rodríguez, 9. Ecilda Paullier, 6. Rafael Peraza.	(28,5 + 16,8 + 15,7%) 61%
16	Moderado	8. Mal Abrigo, 3. Ruta 3 Norte, 1. San José de Mayo.	(25,3 + 21,1 + 15,4%) 61,8%
80000	Moderado	5. Libertad, 1. San José de Mayo.	(24,4 + 15,6 %) 40%
1904	Moderado	1. San José de Mayo.	21,1%
221	Moderado	1. San José de Mayo.	20,3%
5	Moderado	1. San José de Mayo, 8. Mal Abrigo.	(20 + 17,4%) 37,4%
250	Moderado	5. Libertad.	19,3%
2004	Moderado	3. Ruta 3 Norte.	18,9%
150	Moderado	1. San José de Mayo.	17,5%
80022	Moderado	1. San José de Mayo.	16,5%
22	-----	-----	-----

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la corte electoral de San José

*Niveles de concentración: Alto- más del 30% del total de votos a la lista concentrados en una zona

Moderado - entre el 15 y el 30% del total de los votos a la lista concentrados en una zona.

Del total de las 17 listas, 6 presentan un nivel de concentración Alto (más del 30% del total de votos a la lista concentrados en una zona). La lista 71 obtuvo un 74,2% del total de su votación en la localidad de Rincón de la Bolsa. La lista 122 un 60,7% en Libertad. La lista 622 recibió un 57,7% de sus votos desde Rincón de la bolsa. La lista 2251 concentró su votación en Ecilda Paullier donde obtuvo un 36,6% de sus votos. La lista 4422 concentró la *casi totalidad* de su votación en dos zonas Libertad y Rincón de la Bolsa, fundamentalmente en la última en la que recibió un 88%. La lista 5050 también obtuvo sus votos mayoritariamente en Rincón de la Bolsa donde recibió un 56,2% del total. Las demás listas concentran sus votos con fuerza en Ecilda Paullier y Libertad.

10 listas presentan un nivel de concentración moderado (entre el 15 y el 30% del total de los votos a la lista concentrados en una zona). La lista 5 obtuvo un 20% de sus votos en la capital y un 17,4% en la cercana zona de Mal abrigo. La 16 también concentra en estas dos localidades 15,4 y 25,3% respectivamente, pero también lo hace en la zona lindante "Ruta 3 Norte" con un 21,1% del total. La lista 150 obtuvo un 17,5% de sus votos en la capital del departamento pero también tuvo una votación elevada en las localidades adyacentes

a la misma, por lo que su área de influencia más fuerte está en el centro del departamento. La 221 también obtuvo gran parte de sus votos en la capital 20,3%. La lista 250 obtuvo un 19,3% en la zona de Libertad. La 522 concentró moderadamente sus votos en tres zonas Rodríguez, Ecilda Paullier y Rafael Peraza con 28,5; 16,8 y 15,7% respectivamente. La 622, en tanto, obtuvo un 27,8% en la zona de Libertad que sumado a la alta concentración en Rincón de la bolsa y un volumen de votos significativo en la capital y la zona de Rafael Peraza, hacen que esta lista haya “existido” básicamente en el Sur del departamento. La tradicional lista 1904 obtuvo su mayor votación en la tradicional San José de Mayo con 21,1% de los votos. La lista 2004 concentró sus votos en una zona en la que casi ninguna otra lista es “fuerte”, la zona de Ruta 3 Norte donde obtuvo un 18,9% de los votos. La lista 80000 obtuvo sus votos en las dos ciudades más importantes, la capital y Libertad con 15,6% y 24,4% respectivamente. La 80022 también obtuvo su mayor votación en la ciudad, pero esta vez solo en la capital con un 16,5% del total de sus votos.

La única lista que no presenta concentración alguna es la 22 la “lista madre”, lo que es muy sugerente ya que tiene particularidades que la diferencian claramente del resto de las listas que también acompañaban la candidatura de Chiruchi (aunque el análisis anterior también incluye a la 2004 que representa la fracción no herrerista del PN en el departamento). La 22 es la lista tradicional del intendente, cabe recordar que el resto son “nuevas” en el sentido de que se crearon para la elección departamental, aunque algunas de ellas utilizaron números históricos como la 1904. También es la lista de más peso tanto organizativa como electoralmente; en esta elección obtuvo 17295 votos seguida de la fracción no herrerista 4389, y dentro de las que apoyaban la candidatura de Chiruchi por la 150 con 3028 votos. Es decir que la homogeneidad en la distribución del apoyo de esta lista (que oscila entre el 6 y el 12%) también nos dice algo sobre el funcionamiento de las redes analizadas, ya que este resultado podría explicarse por la mayor presencia de referentes que responden a esa lista o, mejor dicho, por su distribución espacial que cubre todo el territorio. Es decir, por el mayor alcance de sus redes. Esta hipótesis se ve confirmada por el hecho de que las tres listas más homogéneas en su distribución son las tres mencionadas antes, la 22, la 2004 y la 150. Las tres listas de mayor votación, las únicas que obtuvieron los votos suficientes para conquistar más de una banca en el legislativo departamental, las únicas cuyas redes tienen alcance departamental. Pero el análisis de la 22 es complejo ya que además del mayor alcance de sus redes (referentes en todas las zonas) hay que tener en cuenta el hecho de que esta lista es la receptora privilegiada del voto de los simpatizantes no directamente involucrados con las redes políticas analizadas. Es decir que aquellos no vinculados a través de relaciones interpersonales, y que como vimos presentan motivaciones de carácter más abstracto y “público” para su voto, probablemente hayan escogido a la 22 ya que es “la” lista del candidato. Dicho de otra manera, no existían buenas razones para votar a una de las listas menores a no ser por querer apoyar a una persona en particular a ellas vinculada, lo que en este contexto implica en la totalidad de los casos un contacto personal.

Claramente, el análisis de estos datos y su distribución territorial gana en profundidad cuando se conocen las particularidades organizativas y de funcionamiento de cada una de las listas. Ahora que tenemos el mapeo de los resultados podemos reconstruir los procesos que contribuyeron a ellos, para lo que sería necesario conocer la trayectoria de actividad política y social de sus integrantes, los mecanismos de mediación política utilizados, y rastrear la presencia de referentes en las zonas donde presentan concentración. Algo así como una “genealogía electoral”.

Los casos de las redes articuladas en torno a la 122 la “lista joven” y la 622 “gente simple” resultan particularmente interesantes entonces, ya que durante el trabajo de campo pudimos observar con detalle su organización y funcionamiento.

Caso 1: Rincón de la Bolsa. Lista 622 “Gente Simple”

Rincón de la Bolsa es el nombre de la zona del departamento de San José más cercana a Montevideo²⁶, en los últimos años ha crecido mucho por la llegada de personas que emigran de la capital en busca de condiciones de vida más accesibles. El crecimiento además de rápido ha sido desorganizado y el lugar carece actualmente de muchos de los servicios básicos. Se la conoce como una de las zonas más pobres del departamento y también como la que menos atención ha recibido por parte de la intendencia. A diferencia del resto de las localidades y pueblos, en Rincón de la Bolsa el apoyo mayoritario en las elecciones pasadas lo obtuvo el FA-EP.

Las condiciones peculiares de Rincón de la Bolsa, en comparación con el resto del departamento, permiten que el ejercicio del poder se sustente principalmente en relaciones de dominación. Es decir, donde la participación política puede ser entendida como una expresión clara de movilización por recursos, y donde las relaciones presentan las características típicas del intercambio clientelar. Pero esta no es sólo una conclusión teóricamente esperable, sino que es producto de la información recogida mediante entrevistas con algunos mediadores y electores de la localidad, y de la observación de varias actividades políticas durante la campaña electoral.

En este caso se trabajó con los participantes de la lista 622 de “gente simple” cuya principal carta de presentación era la oferta de una “bolsa de trabajo”. Como no pertenecían a Rincón de la Bolsa, los organizadores de la lista, y de la bolsa, se vincularon con un mediador local que se transformó en el nexo entre patrones y clientes²⁷.

C-M-Sí, le golpeábamos la puerta directamente y le explicábamos que veníamos con la bolsa de trabajo, le explicábamos... y la gente nos decía cómo era el sistema... nosotros le decíamos vino el Sr. S, nos trajo para acá para Rincón de la Bolsa, la bolsa de trabajo y se harán las reuniones los sábados más o menos a las seis de la tarde para escuchar la palabra del Sr. S, y después se expenderían los currículos y a través de los currículos se iban llamando las personas... no es decirle la llamamos hoy a la semana, o a los 15 días... un mes se esperaba, un mes y medio, dos meses, pero eso y nada más... y después les decíamos aparte de la bolsa de trabajo, después se hacía una pausa y se hablaba sobre la lista la 622, y si querían escuchar que escucharan, entonces la gente escuchaba, se quedaban, y como la propuesta que traía S era buena y todo, y un hombre que habló bien y todo eso, la gente quedó muy entusiasmada, quedaban de acuerdo porque no venía con mentiras ni nada por el estilo... y así es como íbamos haciendo.

En este caso encontramos muchas de las condiciones que posibilitan la emergencia del clientelismo político. La necesidad de seguidores (apoyo) de parte de los patrones, la necesidad de protección y ayuda, de parte de los clientes; la unión de ambos extremos a través de una relación jerárquica y recíproca en la que interviene un mediador; un conjunto de recursos escasos y altamente valorados a ser intercambiados (trabajo, apoyo y votos); y un marco interpretativo que da legitimidad al intercambio.

²⁶ Si bien es cierto que la localidad es grande y que las formas de participación política aquí observadas no agotan las que podemos encontrar en el lugar, el tipo de relaciones que describiremos coincide con el encontrado por otros autores en contextos similares. Es decir, no pretendemos que este funcionamiento sea representativo de la localidad sino de algunas de las condiciones que la localidad presenta.

²⁷ La descripción detallada de esto puede apreciarse con claridad en el registro de observación n°2 que se encuentra disponibles en el anexo pág. 13-21. Aunque por motivos de espacio no se han podido incluir aquí, instamos al lector a consultarlas antes de introducirse en esta sección.

D-M- (...) esa señora levanta la mano y dice “voy a hablar una cosa del Intendente Juan Chiruchi”, “le pedí día y hora al Intendente de San José, Juan Chiruchi, para que me atendiera, explicarle una situación muy complicada lo que me estaba pasando a mí y a mi marido, tengo botijas chicos Sr. Intendente, chiquitos, necesito leche y pañales en este momento”. Hoy es 8 de Abril ¿no? hasta el día de hoy el Intendente Juan Chiruchi se lo está dando, hasta el día de hoy, (...) me quedé contento, me quedé contento porque yo voté un cambio, me quedé contento con el Sr. Intendente Juan Chiruchi, que yo dije malo no es, lo está haciendo por la criatura este hombre también.....

Antes de cuestionar la legitimidad de la atención de demandas particularistas de parte del gobierno local, esta práctica se ve como algo positivo, noble y como indicador de lo que un intendente debe hacer. En definitiva, la legitimidad de las relaciones clientelares proviene tanto de la no disposición de las distinciones que la hacen problemática, como por la primacía de lealtades primarias, de un esquema valorativo en el que se privilegia y reconoce la solidaridad, ayuda y protección de los mas necesitados, aun en sus formas más asistencialistas y paternalistas²⁸.

En el departamento de San José podemos identificar contextos donde las redes políticas se cruzan con el funcionamiento de redes solidarias estables y permanentes, el período de campaña electoral no da lugar a situaciones nuevas, más bien afecta el desarrollo de las ya existentes, como es el caso de las localidades más pequeñas y tradicionales. Esto no es así en el caso de Rincón de la Bolsa, donde las prácticas que observamos tienen si un carácter “novedoso” y directamente influido por el tiempo electoral. Además de diferenciarla claramente de otras localidades, muchas de las peculiaridades encontradas en el funcionamiento de las redes de Rincón de la Bolsa provienen de este carácter novedoso (o “electoralmente activado”). El crecimiento reciente y desorganización que caracterizan a la localidad parecen explicar en parte la escasez de relaciones estables y duraderas; más que politizar relaciones sociales ya existentes, lo que se observó en muchos casos fue la creación de vínculos, de carácter básicamente instrumental en la medida en que se orientan al logro de un objetivo inmediato; la obtención de un puesto de trabajo o de una buena votación.

En este caso el segundo objetivo se alcanzó en mucha mayor medida que el primero. La mayoría de los interesados en la bolsa de trabajo no pudo acceder a un puesto ya que la existencia de la bolsa fue tan breve como la campaña, pero la lista consiguió más de 900 votos, que aunque no alcanzaron para obtener un edil, la colocó entre las primeras diez listas del partido. El 57,7% de esos votos correspondieron a Rincón de la Bolsa, lugar donde se ofrecía la Bolsa de Trabajo, un 27,8% a Libertad, lugar donde el promotor de la lista desempeña su actividad laboral. Es decir que este es un excelente ejemplo de cómo los vínculos interpersonales se reflejaron en la elección departamental. Pero este caso es interesante en otro sentido ya que de las seis lista que presentaron un nivel de concentración Alto, cinco lo hicieron en la zona de Rincón de la Bolsa, a excepción de la lista 122 de la que nos ocuparemos en el apartado siguiente. Tomando en cuenta las diferencias ya mencionadas de Rincón de la Bolsa con el resto del departamento, esto parecería ser indicar claramente el crecimiento temporal de la estructura del Partido Nacional hacia una zona que no está comprendida en el patrón de relaciones más estable que describimos páginas atrás. Es decir que esta zona parece haber sido el blanco para la aparición de ramificaciones temporales con un objetivo básicamente electoral.

²⁸ “Cuando eligen un alcalde, las personas no sólo buscan una conexión afectiva con el candidato, también buscan evidencia práctica de su capacidad individual, más que posiciones ideológicas o programas de gobierno. Las diferencias entre partidos son menos importantes para los votantes que el carácter individual de los candidatos. Mientras evalúan las características de los candidatos los electores notarán y premiarán las cualidades de cercanía, honestidad, sinceridad y generosidad, todas las cualidades de un buen patrón” (Lazar 2004:240).

Caso 2: Libertad. Lista 122 “La lista Joven”

La ciudad de Libertad presenta características muy similares a la de San José de Mayo, pero sin alcanzar la complejidad de aquella ya que tiene unos 25.000 habitantes menos, aproximadamente diez mil. El nivel de vida y servicios es bueno en los barrios del centro, aunque algunos barrios periféricos presentan hogares con carencias importantes. Lo interesante sobre el trabajo de campo realizado en esta localidad es que pudimos entrevistar a muchos de los integrantes de la misma lista, que acompañando a la veintidós lograron obtener un edil local, Matías el joven candidato de diecinueve años a quien acompañáramos en una caravana por la ciudad²⁹. Durante el trabajo desarrollado en Libertad entrevistamos a Matías, el candidato, y al resto de los ocupantes de la primera línea de la lista, todos jóvenes de entre 18 y 29 años. Al Dr. Miranda, el referente social más destacado de Libertad; también accedimos a otro referente con gran influencia en el barrio más pobre de la zona, María Julia a donde pertenecen cuatro de los simpatizantes que entrevistamos, mientras que los otros cinco viven en el centro de la ciudad.

La ciudad de Libertad es atravesada por la Ruta 1, quedando así dividida en dos espacios que se diferencian no solo por su ubicación geográfica. A grandes rasgos, de un lado de la ruta estaría la ciudad “integrada”, mientras que en el otro costado encontramos un barrio con condiciones de vida más desfavorables. Si bien nueve de los nueve clientes entrevistados en ambos sectores de la ciudad tenían algún tipo de relación con las redes políticas del Partido Nacional, y todos recibieron algún tipo de beneficio a partir de dicho vínculo, las diferencias entre los barrios son notorias. Los barrios del centro presentan un patrón parecido al de la capital del departamento, donde los contenidos de las relaciones políticas exceden el intercambio. Aunque este está presente, la mayor integración a la vida política y social de la comunidad habilita mayores canales de comunicación y una participación que incluye la argumentación y la discusión, pero también la actualización de elementos compartidos, nombres, eventos, hechos históricos. La participación de los clientes del Barrio María Julia, en cambio, es similar a la observada en Rincón de la Bolsa, el poder adquiere formas más nítidas de dominación, y las relaciones clientelares predominan nuevamente sobre el resto.

L-S-Y gente que ha pedido el techo, gente que ha pedido materiales le han dado, otros han pedido que le hagan la casa y ya no le pueden dar, no le van a hacer la casa, o han pedido que le hagan unas piezas y es difícil porque para todos, pero lo más... yo que sé, lo más necesario así el agua, chapa pa' los techos esas cosas le han dado a la mayoría de la gente.

El intercambio directo de recursos materiales, gestión de trámites, servicios municipales, materiales de construcción, medicamentos, ropa, alimento, dinero, etc. es uno de los contenidos fundamentales en las relaciones políticas entre los habitantes de María Julia. Aunque existen algunas diferencias con el caso de Rincón de la Bolsa en lo que hace a la duración de las relaciones. Si bien comparten las carencias, en el caso de Libertad, el sistema está ya más organizado y no es tan reciente, o influenciado por la dinámica electoral.

En el otro sector de la ciudad los argumentos para apoyar a la lista 122, también incluían el “agradecimiento” por favores recibidos junto con la propuesta de renovación y fundamentalmente la presencia de un destacado referente social, un médico de gran trayectoria en la localidad y enormemente reconocido por sus habitantes.

Dr.-M- Seguro, porque si sos una figura muy referente, como en este caso se me daba a mí, que me conocía mucha gente, era mucho más fácil, la gente después te identifica con el Partido y te pregunta, y bueno ahí vas

²⁹ Los resultados de la observación de esta recorrida y el acto posterior están disponibles en el Anexo (págs...)

generando relación con ellos, y bueno.... yo lo hice mucho esta vez, iba a actividades políticas a hacerme ver en actividades.

En estos casos el límite entre la influencia y la dominación es bastante más difuso, aunque gran parte del reconocimiento hacia el referente viene de la gratitud por la ayuda recibida en momentos difíciles, la relación de intercambio no es directa como en otros casos. Además entra en juego la confianza hacia el referente que opera más como un mecanismo de influencia que de dominación. En cambio Jorge, el mediador de Maria Julia, es un referente básicamente por su capacidad de resolución de problemas, que en su caso deriva de las conexiones partidarias cultivadas a través de años de participación dentro del Partido Nacional, sin embargo lo más interesante para nosotros es la relación que mantiene con el otro referente local.

Jorge-M- Seguro, o sea, no, yo me conecto con la gente que tengo que conectarme, si le puedo pedir “mirá, preciso esto, ¿si o no?”, por lo general ahora en estas elecciones me han dicho que si, hasta ahora no... la gente no ha venido.... porque digo, ¿viste como es? Es un tiempo electoral, hoy por hoy vos llegás a la casa de una persona a hacer un poco de política y ¿quien no te pide algo? Vos llegás a cien casas y 99 te piden algo, por no decirte 100, entonces es imposible arreglarle a todos. Y yo pienso que al criarnos acá, que te conoce todo el mundo, que mal o bien dentro de la política después que tuviste la oportunidad de darle una mano a quien sea, se la dimos, siempre luchamos por todos, por el barrio, siempre estuvimos acá en el barrio, en el barrio y en los que no son del barrio, en eso le debo una mano grande al Dr. Miranda que fue una de las personas que nos dio una mano grandísima, cuando él lo precisamos siempre estuvo, cuando estuvo como director del hospital precisamos un remedio, precisamos esto y el hombre siempre estuvo, te estoy hablando ahora últimamente ¿no?

D-¿En general son cosas que se resuelven con la intendencia, de obras más bien?

Jorge-M- Exactamente, de obras, pero también cuando estaba el Dr. Miranda precisábamos un doctor y lo teníamos a él, ni hablar, mirá que eran la una, las dos de la mañana, y el hombre siempre nos respondió, te lo puede decir mi señora, y parte de que trabajamos para la lista 22, fue por él, por el Dr, Miranda.

D-El estaba en la lista 122...

Jorge-M- Seguro, el estaba en esa lista, pero cuando vinimos acá a casa yo le debía...le debía, no favores... como amigos que somos, el siempre nos respondió entonces yo pensé llegado el momento, no ser alcahuete como dicen algunos, sino, vos me das tu palabra y yo te dijo esto es carnaval, es carnaval, es así, se terminó.

Las conexiones a nivel partidario permiten la resolución de problemas vinculados a los servicios municipales, y/o la cobertura de demandas que pueden ser satisfechas con los recursos del municipio, pero la vinculaciones con el otro referente de la zona amplía la gama de “prestaciones” hacia las demandas relacionadas con la salud, Jorge aparece en ambos casos no como el solucionador último del problema, sino más bien como un “facilitador”, nexos o puente hacia la solución. Los vínculos entre el Intendente, el director del hospital y médico de la zona, y el referente político de los barrios carenciados conforman una estructura que funciona para los clientes como lo que Auyero denominara una “red de resolución de problemas”; gestionando recursos públicos provenientes del aparato municipal, y estatal (en este caso a través de Salud Pública), pero también recursos privados, propios de los integrantes o obtenidos mediante intercambios recíprocos, estas redes cultivan y mantienen lazos con los sectores menos integrados y con menor acceso a recursos, que llegada la ocasión son utilizados para alcanzar un determinado objetivo político.

Si observamos, entonces, el mapa correspondiente a la lista 122, la alta concentración en la ciudad de Libertad (60,7%) y sus alrededores no es para nada sorprendente tomando en cuenta la participación de los dos referentes locales más poderosos. Pero además de concentrar más del 60% de los votos en la ciudad de Libertad, la 122 sólo tuvo votaciones significativas en las zonas directamente vecinas, las que sumadas hacen un 77,6% del total de los votos de la lista. Siendo marginal su presencia en otras zonas, podemos decir que la

obtención de un cargo en el legislativo departamental en este caso, descansó básicamente en la movilización de bases sociales y políticas a través de relaciones interpersonales.

En definitiva, a pesar de que pueden existir mecanismos de influencia que funcionen sin necesidad de relaciones interpersonales directas, a partir de estos 2 casos podemos apreciar como la organización de estas sub redes, la presencia y distribución de mediadores/referentes locales con bases sociales y electorales propias, tiene efectos decisivos sobre la cantidad y distribución del apoyo político.

Estos son dos buenos ejemplos de cómo las redes partidarias operan en dos localidades, pero los resultados que se presentan en el cuadro 2 muestran que estos mecanismos operan en todas las localidades del departamento, con cada una de las listas cosechando votos en distintas zonas. Por lo que podemos afirmar que en el contexto de una elección local esta red descentralizada de mediadores/referentes locales y barriales tiene una influencia decisiva en los resultados electorales a nivel departamento.

Las pronunciadas diferencias que veíamos en el cuadro 1 entre las elecciones nacionales y las departamentales se explican por la activación de las redes políticas analizadas. Es decir que en la elección departamental entran en juego los procesos de intercambio y las obligaciones reciprocas propias de las relaciones interpersonales, con mucha más fuerza que en la elección nacional, como era de prever. Decimos que estas redes se activan en la medida en que los motivos para la elección de una u otra lista o candidato se tornan más cercanos, se personalizan o “privatizan”. Algo que se refleja con claridad en la metáfora de “Arriba” vs. “Abajo” que se utiliza para describir los tipos de elección³⁰.

R-M- No, el que se arrima te dice mira que....ejemplo: “En esta te voy a acompañar, en las nacionales voté al frente pero en esta te voy a acompañar”, pero como vos ya conocés la gente del pueblo, sabés si lo que te está diciendo es real o si simplemente te está golpeando las espaldas para mas adelante quedar bien con algo que precisa... todo ese tipo de cosas en el pueblo son normales, en la ciudad no porque son circuitos en los que no conocés a nadie, pero acá son tres mesas y en esas tres mesas nos conocemos todos.

Estos elementos nos hablan claramente del poder de estas redes en lo que hace a la movilización electoral, el funcionamiento de estos mecanismos a nivel micro ha sido largamente comentado antes, la afirmación de una de las “clientas” entrevistada lo resume claramente.

M-S-Porque S..... Nosotros estábamos trabajando ahí, con mis hijos, y.... bueno nos pidió si no lo acompañábamos en esa lista y nos pareció que sí, que estaba bien.... Inclusive también un poco como que en cierto momento nos ayudó en trabajo, nos consiguió trabajo y.... bueno a veces es como una obligación que tenés, un compromiso ¿me entendés?..

En su investigación, Auyero contradice la idea de que las redes clientelares tienen efectos decisivos sobre los resultados electorales, y combate la imagen de una electorado “cautivo” estableciendo que el número de contactos regulares y directos de un mediador es relativamente limitado. Pero el autor olvida algunos efectos menos evidentes del funcionamiento de estas redes al centrarse sólo en el nivel micro y tener en cuenta únicamente los contactos regulares y directos.

Para determinar la influencia o no influencia de las redes políticas debemos tener en cuenta otros procesos, por ejemplo el argumento de Wellman sobre la predominancia de la dinámica de la red por sobre la

³⁰ Quizás dos de los indicadores más fuertes de esto surgieron en comentarios *off the record* de uno de los referentes entrevistados, cuando expresaba que para la elección de “abajo” se buscó que la identificación fuera personalizada, es decir que la cartelería no se colocaba en columnas, árboles u otros lugares públicos, sino que se pedía a las personas que se involucraran personalmente poniendo los carteles y pegotines en sus casas y/o autos particulares. El otro comentario, más significativo aún, realizado por este entrevistado era que “la gente se arrima como pidiendo perdón” y subrayando que para esta elección si lo iban a “acompañar”. Algo que también nos expresó otro de los referentes entrevistados en una de las localidades pequeñas.

del lazo, pero también la capacidad de los actores para determinar quien controla qué, cómo y cuándo. Es decir que la acción de los referentes no se limita a sus contactos directos y efectivos ya que, como vimos, muchas veces estos pueden “confiar en la red” cuando esta es lo suficientemente densa. Pero además, “desde el punto de vista del cliente” el voto y la identificación significan el acceso a redes poderosas, la posibilidad de apoyarse en un futuro en estas redes, aunque nunca lo hayan hecho efectivamente. Este conocimiento de quién controla qué, cómo y cuando, lo observamos claramente en algunos de los discursos de los entrevistados, como Damián (“sólo Chiruchi puede hacerlo”), pero también en la presencia de los electores en las recorridas, en su exhibición de apoyo explícita, y ahora nuevamente en el “vienen pidiendo perdón” que mencionaba otro entrevistado.

En definitiva, es claro que el funcionamiento de las redes políticas analizadas tiene efectos decisivos sobre los resultados electorales en contexto de elección local. Lo que resulta imposible de medir es en que tanto lo tiene en tanto redes de influencia o en tanto redes de dominación, es decir como redes clientelares. Lo cierto es que la función característica de los referentes en tanto “resolvedores de problemas”, la utilización de recursos públicos (fundamentalmente, aunque también privados) para potenciar esta función, y el privilegio de la resolución particularizada de demandas como estrategia política, nos permiten afirmar que los efectos sobre los resultados electorales en tanto redes de dominación/redes clientelares, son también significativos.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo pudimos ver como las estructuras políticas del Partido Nacional en el departamento de San José asumen la forma de una red descentralizada de referentes locales. Estos referentes/mediadores se distribuyen en las distintas ciudades, pueblos, villas y parajes que integran el departamento, y se caracterizan por administrar grandes cantidades de capital social; conexiones que utilizan para vincular a los potenciales electores residentes en sus comunidades, con individuos e instituciones de alcance departamental o nacional. Es decir, que son actores claves en los procesos de mediación política registrados en el ámbito local.

La acumulación de capital social como resultado de su actividad social y política los convierte en actores centrales y por tanto poderosos, pero su poder proviene también de la forma que asume la red; su posición como puentes locales o “administradores” de los agujeros estructurales, que resulta tanto de la distancia física entre las localidades como de su participación en organizaciones de alcance departamental, lo que hace que podamos hablar de la política como el lugar de los lazos débiles.

La presencia de referentes locales y barriales potencia el ejercicio directo del poder (a través de relaciones interpersonales) en sus dos formas, dominación e influencia. Una de las funciones principales de esta red es acortar las distancias que separan a los integrantes de sus bases sociales, de otros actores, instituciones, recursos o información, ubicados física o socialmente lejanos e indispensables para la satisfacción de sus necesidades particulares. Pero esta cercanía también implica en muchos casos comunidad de sentido, lo que hace posible el funcionamiento de la comunicación, y por tanto de la influencia. La presencia de referentes locales fortalece el vínculo con el Partido y hace más efectivo el pedido de apoyo al personalizarlo.

Más allá de las diferencias en cuanto a su sexo, edad, origen, profesión o las distintas simbologías a las que pueden apelar, los referentes encuentran un punto de contacto en la actividad que los caracteriza: la resolución de problemas. Dicha actividad es la expresión de un particular y efectivo acoplamiento del sistema político local, con las demandas provenientes de la sociedad, en la medida en que la resolución de problemas permite a los mediadores crear y recrear sus bases electorales al tiempo en que benefician de manera particular o colectiva a los integrantes de sus redes.

Sin embargo, la efectividad y fortaleza de las redes políticas del Partido Nacional en este departamento se ven incrementadas por algunas particularidades tanto de su sistema político como de su organización social. La baja densidad de población (el tamaño reducido de la mayoría de sus localidades) promueve una alta densidad en términos de redes, lo que dota de especial fluidez a la comunicación y el intercambio entre las estructuras partidarias y el electorado. A esto se suma el control del aparato municipal desde hace al menos veinte años, que además de explicar el alcance y estabilidad de estas redes, también afecta su performatividad en tanto es esta la principal fuente de que se valen los referentes para la resolución de problemas; administrando información privilegiada, y recursos materiales para la satisfacción de necesidades a nivel individual pero también a nivel comunitario.

En este sentido es que destacamos no sólo los efectos de estas redes a nivel micro en lo que hace a los beneficios individuales para mediadores y simpatizantes, sino también en los efectos de nivel meso, sobre la mejora de la infraestructura y servicios en las comunidades con referentes locales poderosos. El análisis de los efectos a nivel macro se enfocó en los retornos electorales a nivel departamental. En una primera aproximación al análisis georreferenciado de los datos electorales, podemos concluir que la puesta en

funcionamiento de esta estructura incide de manera significativa en estos resultados, lo que queda demostrado por el anclaje territorial del apoyo político a cada una de las diferentes listas del PN, y por el análisis de los casos particulares de las redes observadas tanto en Libertad como en Rincón de la Bolsa.

Combinando la información cualitativa de las entrevistas y observaciones con el procesamiento de datos cuantitativos, pudimos observar cómo esta estructura crece durante el período electoral, generando nuevas ramificaciones que conectan a individuos que permanecen por fuera de la estructura más estable de relaciones. Este ensanchamiento temporal se produce en parte por la participación de los referentes sociales que convierten sus bases sociales en electorado en los períodos de disputa política intensa, y en parte por la intensificación de la distribución de recursos y el establecimiento de relaciones patrón-cliente de corto plazo.

Con esto no pretendemos afirmar que todo el apoyo político obtenido por el Partido Nacional en San José está vinculado al funcionamiento de estas redes de relaciones interpersonales. Existen, como quedó demostrado en el análisis precedente, electores que no se encuentran directamente vinculados a estas redes políticas, y que encuentran razones universalistas, públicas y orientadas al bien común, para brindarles su apoyo y confiarles su voto. Lo que si sostenemos es que la activación de esta estructura tiene una gran influencia en los resultados electorales en el contexto de una contienda local. Incidencia sin la cual resultarían inexplicables las diferencias entre las elecciones nacionales y las departamentales que aparecen luego de la reforma constitucional del 96.

Como destacamos antes, la noción de red ha sido utilizada por la ciencia política nacional muy asociada a la noción de clientelismo político fundamentalmente apelando a la imagen de “redes clientelares”. Si bien establecimos que la actividad principal de los referentes es la resolución de problemas, es decir la satisfacción particularista de demandas (en muchos de los casos a través de recursos públicos), y que por esta actividad los referentes consiguen apoyo político y votos, aún así parece inadecuado equiparar estas redes políticas a redes clientelares. Aunque todas las conclusiones presentadas aquí requieren seguir profundizando el trabajo empírico, podemos establecer que los procesos de mediación política que encontramos, asumen formas de dominación claras en los contextos de mayor pobreza y desorganización social, aquí la asimetría de las relaciones y su orientación exclusivamente electoral, hace que podamos hablar en estos casos de redes clientelares. La carencia de oportunidades y la escasez de recursos observada tanto en Rincón de la Bolsa como en uno de los barrios más pobres de Libertad, pero fundamentalmente su marginación del orden político y social, determinan que la mediación política en estos lugares se realice básicamente a través del intercambio directo de favores, recursos y servicios, por apoyo político y votos.

En este sentido parece comprobarse la hipótesis de Luna de que las nuevas formas de clientelismo están vinculadas a los procesos de polarización y marginación social crecientes en los últimos años. Lo que también se refleja en las transformaciones en los recursos utilizados en el intercambio clientelar, la presencia de bienes menos “durables”, fueron confirmadas por la información recabada en el trabajo de campo. A pesar de que la demanda principal continúan siendo lugares de trabajo, las menores posibilidades de satisfacer estos pedidos han hecho que este recurso ya no sea la “moneda corriente” del intercambio clientelar, limitándose a situaciones ocasionales. En este marco cobran mayor protagonismo los recursos básicos como la ropa, el alimento, la información o gestión de trámites burocráticos y los servicios médicos. Pero sin lugar a dudas, en el caso de San José, la fuente que alimenta y sostiene estos intercambios son los materiales de construcción provenientes del municipio, otorgados de manera particular, o utilizados para la mejora de la infraestructura comunitaria mediante la personalización de la gestión en la figura del referente local.

Pero fuera de las zonas más carenciadas los mecanismos de intermediación política adquieren formas más complejas, lo que sucede en la mayoría de los casos es que la existencia de relaciones estables y duraderas de amistad, conocimiento o parentesco, sumerge las relaciones políticas, públicas y universalistas, en el patrón de intercambios informales y ayuda mutua que funciona a través de estas redes. Existe una primacía de las solidaridades y lealtades primarias por sobre otro tipo de relaciones; así el sistema político local se adapta al patrón de relacionamiento socialmente dominante. La horizontalidad (la cercanía de los mediadores a la que nos referimos), la estabilidad de las relaciones y la presencia de otros contenidos, hacen difícilmente diferenciables los procesos de dominación de los de influencia.

En definitiva, en los casos de mayores carencias y menor integración como Rincón de la Bolsa y María Julia, en los que las relaciones eran claramente asimétricas, menos estables y con un carácter marcadamente instrumental, podemos hablar de relaciones propiamente clientelares, o de poder ejercido como dominación. En el resto, la dinámica de los intercambios es más compleja, donde el apoyo político y los votos son un tipo de recurso, al lado de muchos otros, que se movilizan a través de redes de parentesco, conocimiento o amistad. Lo que queremos destacar es que el acceso a recursos a través de contactos personales no es diferente al que funciona en cualquier otro ámbito, salvo por el hecho de que existen actores “especializados” en el acceso y distribución, y que los recursos son muchas veces públicos.

Por otro lado, esta es una distinción relevante sólo analíticamente ya que los efectos sociales del funcionamiento de ambos mecanismos son similares. Los beneficios a nivel individual y colectivo que provienen del funcionamiento de estas redes, han sido detalladamente presentados. La utilización de recursos públicos para el bienestar de la población y la mejora de las localidades, es lo deseable y esperable para una administración municipal, pero esta articulación hace que algunos individuos o comunidades tengan acceso privilegiado a estos beneficios, al estar fuertemente ligada a la posesión de conexiones político partidarias. Es decir, el funcionamiento de estas redes de intermediación implica la delimitación de fronteras, fronteras de confianza que protegen la reciprocidad de los intercambios. Al estar articuladas políticamente estas fronteras se tornan “rígidas” lo que conduce a la conformidad y al conservadurismo en tanto el conflicto y la disidencia pueden significar la exclusión para los que permanecen integrados, quienes ven limitada su autonomía individual al precio de la integración social. Pero la rigidez de las fronteras es particularmente problemática para los “otros”, los que quedan, por distintas razones, del otro lado de la frontera. Es decir que la fluidez de la comunicación y el intercambio, y los beneficios que sus miembros consiguen, vienen acompañados de la exclusión de una gran proporción de personas de la participación en esos beneficios.

Estos elementos pueden encontrarse en diferentes ámbitos, pero cuando nos referimos a las funciones de gobierno y al ejercicio de la autoridad pública, los problemas se vuelven aún más complejos, a partir de aquí su tratamiento incluye una serie de posicionamientos y debates éticos, sociales y no sociológicos. No es la intención de este trabajo resolver esta discusión, aunque si esperamos haber aportado algunos elementos para enriquecerla. Así como esperamos dejar algunas inquietudes planteadas sobre las consecuencias de esta estructura de relaciones, que tendrán que ser contestadas en futuras investigaciones.

Bibliografía

- ❑ AGUIAR, César (1984). "Elecciones y partidos". Revista Uruguay Hoy. Ciedur. Número 7.
- ❑ AGUIAR, César. (1984) "Clivajes sociales y procesos políticos en el Uruguay". Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el desarrollo, Uruguay.
- ❑ ANDRADE, Edinara. (1996) "A força do Povo: do clientelismo diático ao clientelismo de massas." Letra Viva, Blumenau.
- ❑ AUYERO, Javier (2002). "Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva". En Perfiles Latinoamericanos. Revista Semestral de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- ❑ AUYERO, Javier. (1995) "La doble vida del clientelismo político". Revista del revista del CLAD. Reforma y Democracia, número 3.
- ❑ AUYERO, Javier (Comp.) (1997) "Favores por votos". Editorial Losada, Buenos Aires,.
- ❑ AUYERO, Javier. (2001) "La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo". Cuadernos Argentinos. Manantial: Buenos Aires.
- ❑ AUYERO, Javier. "Desde el punto de vista del cliente. Repensando el tropo del clientelismo político" (sin ref.)
- ❑ BAYCE, Rafael.(1989) "Cultura política uruguaya. Desde Batlle hasta 1988".
- ❑ BAROZET, Emmanuelle (2003) "movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: hipótesis de trabajo para el caso chileno". Fuente: Revista de Ciencia Política; Vol. 23 Issue 1, p39-54.
- ❑ BELTRÁN, Miguel (1986) "Cinco vías de acceso a la realidad". Alianza, Madrid.
- ❑ BEZERRA, Marcos. (1994) "Bases sociais da prática da corrupção no Brasil". UNB Brasília.
- ❑ BOBBIO, Norberto. (1991)."El futuro de la democracia". Fondo de Cultura Económica: México,
- ❑ BOISSEVAIN, Jeremy. (1966) "El patronazgo en Sicilia".
- ❑ BURT, Ronald (2001) "Structural Holes vs Network Closure as Social Capital" En Lin, Cook y Burt (comp.) "Social Capital. Theory and Research" Aldyne de Gruyter, New York.
- ❑ CAETANO, Gerardo; RILLA, José.; PÉREZ, Romeo. (1987) "La partidocracia uruguaya". Cuadernos del CIAEH. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Segunda serie, año 12, número 44.
- ❑ CAETANO, Gerardo, RILLA, José, MIERES Pablo, PÉREZ Romeo. (1992) Electores y Partidos. Centralidad y Cambios. Centro Latinoamericano de economía humana, ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- ❑ CAZORLA, José. (1992) "Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido; evolución y características". En: Working papers. Barcelona, ICPS.
- ❑ CORROCHANO, David. (2002) "El clientelismo posmoderno". En Perfiles Latinoamericanos. Revista Semestral de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- ❑ DUVERGER, Maurice. (1994) "Los partidos políticos" Fondo de Cultura Económica: México.
- ❑ DEGENNE, A y FORSÉ, M (1999) "Introducing social networks". Sage. Londres
- ❑ DELGADO, J y GUTIERREZ, J (1995) "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales".

- ❑ EMIRBAYER, Mustafa y GOODWIN, Jeff (1994) "Network Anaysis, Culture, and the problem of Agency". En American Journal of Sociology Nº 6. University of Chicago Presss.
- ❑ ESCALANTE, Fernando. (1995) "Clientelismo y ciudadanía en México". En revista Análisis Político.
- ❑ ESCOBAR, Cristina. (2002) "Clientelismo y ciudadanía en el departamento de Sucre". En revista Análisis político Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Número 47. Bogotá, Colombia.
- ❑ FALETTI, Tulia; GIORDANO, Verónica y RODRÍGUEZ, Gabriela. (1997) "Cuando lo nuevo no termina de nacer... Y lo viejo se resiste a morir". Reflexiones en torno al problema del clientelismo político en A. L." En "Clientes y clientelismo en América Latina" de Falleti, Tulia y otros. Buenos Aires, UDISHAL,.
- ❑ FILGUEIRA y otros (2003) "Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX" En: "El Uruguay del siglo XX. La política". Instituto de Ciencia Política. Banda Oriental. Montevideo.
- ❑ GAY, Robert (1997) "Entre el clientelismo y el universalismo. Reflexiones sobre la política popular en el Brasil urbano" En ¿Favores por votos? Auyero, J. (Comp.) Losada. Buenos Aires.
- ❑ GODELIER, Maurice. (1986) "La producción de grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea". Ed. Akal/Universitaria.
- ❑ GONZÁLEZ ALCANTUD, José. (1997) "El clientelismo político: perspectiva socioantropológica". Editorial Antrhopos, Barcelona.
- ❑ GRAZIANO, Luigi (1997). "Clientelismo". En "Clientes y clientelismo en América Latina" de Falleti, Tulia y otros. Buenos Aires, UDISHAL,
- ❑ GRANOVETTER, Mark (1973) "The strength of weak ties" En American Journal of Sociology Vol.78 nº 6.
- ❑ GRANOVETTER, Mark (1983) "The strength of weak ties: A Network theory revisited" En Sociological Theory, Volume 1, 201-233.
- ❑ GRILL, Igor (1999). "As bases sociais dos compromissos: candidatos, recursos e configurações de apoios". En: Cadernos de Ciencia Política Nº3. Universidad federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- ❑ GÜNES-AYATA, Ayse. (1997) "Clientelismo: Premoderno, Moderno, Posmoderno" En ¿Favores por votos? Auyero, J. (Comp.) Losada. Buenos Aires.
- ❑ GUERRINI, Aldo. (2000) "El peso político de los intendentes del interior". En: "Elecciones 1999/2000" ICP. Banda Oriental. Montevideo
- ❑ HABERMAS, Jurgen.(1981/88): "Teoría de la acción comunicativa". Tomo II. Taurus, Madrid.
- ❑ Hanneman, Robert (2000) "Introducción a los métodos del análisis de redes sociales" Capítulo 1, 5, 6. En <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>
- ❑ KLIKSBERG, bernardo, (2000) "El rol del capital social y la cultura en el desarrollo" En "Capital social y cultura: Claves estratégicas para el desarrollo" Bernardo Kliksberg, Luciano Tomassini (Comp.) Fondo de Cultura Económica. México
- ❑ KNOKE, David (1990) "Political Networks The Structural Perspective". Cambridge University Press, Cambridge.

- ❑ LANDÉ, Carl. (1977) "La base diádica del clientelismo". En: "Friends, Followers and Factions. A reader in political clientelism". University of California Press. Berkeley.
- ❑ LAURNAGA, M^a Elena GUERRINI, Aldo (1995) "Del buen vecino al intendente emprendedor". En: Revista Uruguaya de Ciencia Política Nº 6 ICP-FCS.
- ❑ LAUMANN, Edward O. MARSDEN, Peter V. PRENSKY, David (1992) "The Boundary Specification Problem in Network Analysis". En Research Methods in Social Network Analysis; 1/1/1992, p61, 27p, 1 chart.
- ❑ LAZAR, Sian (2004) "Personalist Politics, Clientelism and Citizenship: Local Elections in El Alto, Bolivia" En Bulletin of Latin American Research, Vol. 23, No. 2, pp. 228–243.
- ❑ LEAL BUITRAGO, Francisco. (1997) "El sistema político del clientelismo". En "Clientes y clientelismo en América Latina" de Falletti, Tulia y otros. UDISHAL Bs. As.
- ❑ LIN, Nan (2001) "Building a Network theory of Social Capital" En Lin, Cook y Burt (comp.) "Social Capital. Theory and Research" Aldyne de Gruyter, New York.
- ❑ LLANOS, MADARIAGA OROZCO, HOYO DE LOS RIOS (1995) "Redes sociales: un mecanismo de supervivencia en sectores de pobreza". En Investigación y Desarrollo; Issue 4, p73, 17p
- ❑ LUNA, Juan Pablo. (2004) "La política desde el llano". Instituto de Ciencia Política-Banda Oriental, Montevideo.
- ❑ LOMNITZ, Larissa. (1988) "Informal Exchange Networks in Formal Systems" American Anthropologist Vol. 90
- ❑ LOMNITZ, Larissa. (1994) "Redes sociales, cultura y Poder: ensayos de antropología latinoamericana". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Mexico.
- ❑ MÉDARD, Jean-François. (1976) "Le rapport de clientèle. Du phénomène social à l'analyse politique". En : Prese Française de Science Politique.
- ❑ MAGRI, Altair. (2000) "La llave del triunfo electoral en Mayo 2000: Reección, continuidad y por la vuelta". En: "Elecciones 1999/2000" ICP. Banda Oriental. Montevideo
- ❑ MIERES, Pablo. (1987) "Partidos políticos y cuerpo electoral". Cuadernos del CLAEH. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Segunda serie, año 12, número 44.
- ❑ NOELLE-NEUMANN (1995) "La espiral del silencio. Opinión Pública: nuestra piel social". Paidós, Buenos Aires.
- ❑ O'DONNELL, Guillermo. (1996) "Otra institucionalización". En Revista La Política nº 2: La democratización y sus límites. Después de la tercera ola. Paidós Barcelona.
- ❑ PANIZZA, Fransisco. (1990) "Uruguay: Batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- ❑ PANIZZA, Francisco. (1987) "El clientelismo en la teoría política contemporánea". Cuadernos del CLAEH. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Segunda serie, año 12, número 44.
- ❑ PORTES, Alejandro. (2000) "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology". En Lesser (comp.) Knowledge and Social Capital. Foundations and Applications. HB Woburn, USA.
- ❑ RAMA, Germán. (1971) "El club político". Arca Editorial. Montevideo, Uruguay.
- ❑ REAL DE AZÚA, Carlos. (1969) "Legitimidad, apoyo y poder político. Ensayo de tipología". Fundación de Cultura Universitaria. Uruguay.

- ❑ RIAL, Juan. (1984) "Elecciones. Reglas del juego y tendencias". En Historia y Política, cuaderno número 3. CIEP, Departamento de educación permanente. Montevideo, Uruguay.
- ❑ RONIGER, Luis. (1997) "Sociedad civil, patronazgo y democracia". En ¿Favores por votos? Auyero, J. (Comp.) Losada. Buenos Aires.
- ❑ SCOTT, James. "Corruption, machine politics and political change". (s/r)
- ❑ SERNA, Miguel. "Las redes sociales de corrupción en el Uruguay contemporáneo". Montevideo, Revista de Ciencias Sociales. (s/r)
- ❑ SOLARI, Aldo. (1991) "Partidos políticos y sistema electoral" Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo.
- ❑ VALLÉS, Miguel. (1997) "Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional" Síntesis Madrid.
- ❑ WELLMAN, Barry. (2000) "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia". En Revista Política y Sociedad nº 33. Universidad Complutense. Madrid.
- ❑ WELLMAN, Barry & FRANK, Kenneth (2001) "Network Capital in a Multilevel World: Getting Support from Personal Communities" En Lin, Cook y Burt (comp.) "Social Capital. Theory and Research" Aldyne de Gruyter, New York.
- ❑ WASSERMAN Y FAUST (1994) "social Network Análisis. Methods and Applications". Cambridge University Press, Cambridge.